

Cartel anunciador de la Semana Santa de Viveiro — 2012 Diseño: María Laura Font Font





FOTOGRAFÍA: ANTONIO RIVERA

FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



















SUMARIO

 Saluda del Obispo de Mondoñedo–Ferrol Saluda del Presidente da 	. 5
Deputación Provincial de Lugo	7
Saluda del Alcalde de Viveiro	
• Saluda del Delegado Episcopal	. 5
de Cofradías Penitenciales	11
• In Memorian "D. Amado Aguiar Aguiar	' '
y D. Luciano Martínez Río"	12
	13
• Una fecha histórica para la V.O.T. y para Viveiro	15
Manuel Vázquez Chao	15
Pregón de la Semana Santa de Viveiro 2.011	10
Antonio Abril Abadín	
• José Antonio Lorenzo Vilar, y su Semana Santa de Viv	
Enrique Álvarez Areces	
Prelado de honor D. Enrique Cal Pardo	30
• Luis Trelles y la Fundación de la	
Adoración Nocturna de Viveiro	
Carlos Nuevo Cal	33
• La procesión del Santo Entierro en el siglo XVII	
Carlos Adrán Góas	41
• Personajes de nuestra Semana Santa III:	
Pura García: "Viveiro quiere a su Semana Santa"	
Mar García	45
 Recuerdos de infancia 	
José Luis Martínez Chao	49
• Un libro hasta hoy inédito de Alfredo García Dóriga:	
LEX DEI poema de historia sagrada	
Emilio Xosé Ínsua	51
Santas imágenes	
Jesús Albo Soto	56
Actividades Xunta Cofradías	
✓ Presentación de nuestra Semana Santa en Lugo	58
✓ Adral	59
✓ Participación en las procesiones del 50 Aniversario	
del Congreso Eucarístico y del Corpus Christi	60
✓ Congreso Diocesano de Laicos 2012	
✓ Exposiciones	
✓ Restauración de "La Borriquita"	
✓ IV Concurso de Carteles	
✓ El local de la Xunta de Cofradías	
Sección Retrospectiva	
Pregón de la Semana Santa 1983	
Enrique Cal Pardo	71
• Hemeroteca	
Actos y Celebraciones 2012	
J COLOCIMOLOILOU EVIE	



Edita: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro Fotografía portada: FOTO CARLOS Imprime: Gráficas LAR (PUBLILAR, S.L.) Depósito Legal: LU—150—1996





AÑO XLV

ORGANO DE PROPAGANDA DE LA XUNTA DE COFRADÍAS

NUMERO XXXVIII



En este año nuestro semanario local "El Heraldo de Vivero" cumple cien años de existencia. Por este motivo y por el interés que a lo largo de la misma demostró siempre con nuestra Semana Santa, queremos dedicarle esta edición del Libro Programa "Pregón", deseándole que puedan seguir editándose tanto él como este libro otros tantos años más.











Obispo de Mondoñedo-Ferrol

IVAMOS UNA SEMANA SANTA DISTINTA

In año más se acerca la Semana Santa que sigue siendo un tiempo de especial densidad en el ámbito religioso, y las formas de vivirla desde la fe son muy variadas. El domingo de Ramos se bendecirán laureles y palmas, recordando la entrada de Jesús en Jerusalén. Y, tras las celebraciones litúrgicas, empezarán a salir con puntualidad a las calles y plazas de Viveiro las procesiones, con pasos de mucha belleza escoltados por cofrades de rostro oculto pero de fe manifiesta. De nuevo los templos se verán muy concurridos, sobre todo el Jueves y el Viernes Santo. Y también serán muchos los fieles que celebren la gran fiesta de los cristianos: la Vigilia Pascual para compartir la dicha, el gozo y la vida del Resucitado.

En el corazón de la misión de la Iglesia celebramos y comunicamos el misterio central de nuestra fe: Jesucristo, muerto en cruz por causa del mal que atraviesa nuestro mundo, ha resucitado, por el Espíritu, y en ese acontecimiento hemos sido salvados. Y esta es la gran noticia que tiene que propagarse. Es un anuncio que ha de llegar a todo hombre y mujer, deseando que se escuche en toda su hondura, porque si se llega a entender su significado, se convierte en la verdad que puede dar sentido a nuestra vida y a la de muchos contemporáneos nuestros. «No busquéis entre los muertos al que vive». La historia de Jesús de Nazaret, trenzada con dolor y con cruz, no termina en la nada y en el absurdo. La celebración de la resurrección ilumina con fuerza invencible todo lo anterior. La palabra última de Dios es una palabra de vida. La muerte no ha vencido al Justo. La sombra y las tinieblas dan paso a la luz, la noche al día, el llanto al júbilo.

Ahora bien, este anuncio no se hace de una vez para siempre. Es una misma verdad que ha de ser proclamada, recordada y actualizada. Es algo que ocurrió una vez y para siempre, y al mismo tiempo algo que ha de seguir haciéndose real a través de los años en nuestras vidas. Lo que comenzó en Jesús se convierte en una onda expansiva que atraviesa los siglos y que atrae toda la historia hacia sí. En esta Semana Santa del año 2012 tenemos una nueva oportunidad para vivirla con fe intensa y así podremos experimentar los frutos de la redención de Cristo. Podremos seguir acercándonos al "hombre nuevo" que Dios quiere que seamos en Cristo Jesús. Que su Santísima Madre nos ayude a vivir con fervor estos días para que se conviertan para nosotros en verdaderamente santos.









Presidente Deputación Provincial de Lugo

Semana Santa de Viveiro, cuxas orixes documentadas se remontan ao século XIII, está considerada como unha das máis importantes celebracións devocionais de Galicia. A altísima participación dos viveirenses, así como a afluencia de milleiros de visitantes que nestes días se achegan á vila para seguir en directo as quince procesións que destacan, de xeito especial, polo gran valor artístico e histórico da riquísima imaxinería e ourivería dos pasos relixiosos, foron méritos decisivos para que en 1988 fose declarada de Interese Turístico Nacional.

A importancia desta festividade ten tal repercusión a nivel turístico que, xa hai un ano, a corporación provincial que teño a honra de presidir aprobou por unanimidade unha declaración institucional para que a Semana Santa de Viveiro sexa, por fin, considerada de Interese Turístico Internacional. Podedes estar seguros de contar co noso decidido apoio para conseguir tan xusta e merecida reivindicación, como demostra a achega de 66.000 euros que fixemos entre o pasado 2011 e este 2012 para a organización dos actos, e a gravación dun DVD para potenciar a festividade en Fitur, ou a futura dixitalización do amplo arquivo documental e fotográfico sobre a historia da Semana Santa que posúe a Xunta de Confrarías, e a gravación dun novo vídeo promocional, dúas actuacións, estas últimas, que levaremos adiante neste ano.

Quero aproveitar esta oportunidade para transmitirlles un especial recoñecemento ás oito irmandades que integran a Xunta de Confrarías, polo esmerado traballo que levan a cabo para seguir consolidando, ano tras ano, esta celebración que tanto contribúe, dentro e fóra de Galicia, na promoción turística da nosa provincia.

José Ramón Gómez Besteiro Presidente da Deputación de Lugo



"PROCESIÓN DEL VÍA LUCIS" (HERMANDAD DE LAS SIETE PALABRAS)









Alcalde de Viveiro

Diríxome a través desta fermosa, documentada e tradicional publicación da Xunta de Confrarías da Semana Santa de Viveiro a todas e todos aqueles veciños e visitantes que acompañan, ano tras ano, os actos de celebración da nosa Semana Santa e dende as miñas convicións persoais quero agradecer, unha vez máis, a oportunidade que me brindades aquelas e aqueles que facedes posible este volume e que sodes, así mesmo, capaces de enaltecer a Semana Santa de Viveiro en cada edición.

A Semana Santa de Viveiro continúa crecendo en fervor, en organización e nas infraestruturas necesarias para a súa celebración, completándose coas novas procesións, co enriquecemento cultural e relixioso dos pasos e coas novidades que incorporaron, facendo desta unha Semana Santa de vía crucis e vía lucis.

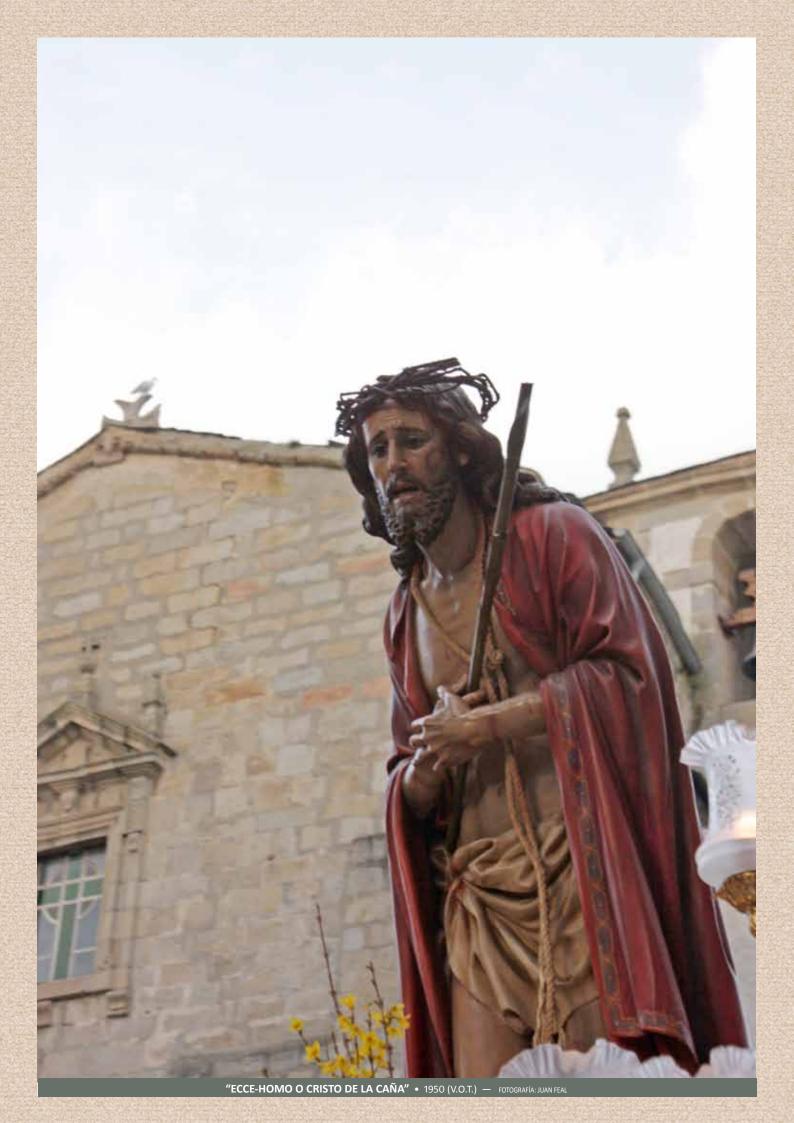
Levamos varios anos padecendo unha crise económica, financieira e, tamén de valores, e seguimos colaborando para facer fronte aos efectos derivados desta situación cunha grande achega e coa implicación cidadá, permitindo que, talvez, a Semana Santa e o ambiente de reflexión e espiritualidade que a rodea se convirtan en parte daqueles elementos para combatir a crise de valores dende a solidariedade e o compromiso persoal e colectivo. Neste sentido, non sería xusto se non recoñeceramos o apoio institucional, económico e de cercanía que a Deputación Provincial de Lugo vén realizando nos últimos anos.

Aínda que sexa reiterativo, a nosa Semana Santa, que é a máis importante de Galicia pola súa repercusión tanto a nivel relixioso, como cultural e de participación cidadá, é o punto de encontro de todas aquelas e aqueles que queren e disfrutan de Viveiro, sobre todo, para todas e todos os que volven, pois a expresión de volver ten como significado que nunca nos marchamos e ese estar sempre aquí permítenos reencontrarnos, vivir o pasado e o presente e soñar xuntos o futuro, sumerxidos nas celebracions relixiosas, culturais e lúdicas dentro da inigualable natureza do Concello de Viveiro.

En todos os saúdas que preparei para esta publicación, sempre expresei o meu respeto, recoñecemento e admiración á outra Semana Santa que tamén desfrutamos en Viveiro, a Semana Santa dos Nenos, expresión popular que forma parte do presente e que nos garante o futuro das nosas tradicións.

Con todo isto, saludar a todas e todos os que formaremos parte destas celebracións e, sobre todo, a aquelas e aqueles que traballan arreo durante todo o ano e que o próximo Luns de Pascua comezarán a traballar para a Semana Santa do vindeiro ano.

El alcalde,









Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales

a huele a cera e incienso. El Landro se tiñe con un manto morado. Es Semana Santa en la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Viveiro. Y las Cofradías, que durante todo el año mantenéis un hermoso tesoro de patrimonio cultural y espiritual, lo ponéis ahora a disposición de todos, nativos y visitantes, para que un año más podamos contemplar la belleza de vuestra imaginería y al mismo tiempo, mirando al Crucificado podamos exclamar: "me amó y se entregó por mi". Cultura y fe son algo que no podemos disociar, y las Cofradías de Viveiro eso lo entendéis muy bien. Vuestro Programa de Difusión Cultural "Adral", las exposiciones que organizáis, unidos a las celebraciones litúrgicas configuran todo un espacio de fe y arte al que es difícil sustraerse.

Sois herederos de una hermosa y antigua tradición, pero al mismo tiempo estáis siendo artífices de la creación de un futuro esperanzador. Las Cofradías de Viveiro no os cerráis en vosotras mismas sino que estáis abiertas a nuevas propuestas y sabéis conjugar costumbres del pasado y la evolución necesaria para seguir caminando, y eso en el fondo, es garantía de pervivencia en el tiempo. No en vano, desde la creación de ésta Delegación colaborasteis con ella de una manera generosa y confiada, lo cual es merecedor por mi parte de mi más sincero agradecimiento. Vuestra acogida, siempre fraterna, hace que uno se sienta un cofrade de Viveiro más y desde siempre.

La celebración y organización en la próxima Pascua del I Encuentro Cofrade Diocesano que se celebrará en vuestra ciudad, será una ocasión extraordinaria para dar a conocer a todo el mundo cofrade diocesano y de Galicia vuestra peculiar manera de vivir la Pasión del Señor y la Semana Santa. Esperamos que sean muchos los cofrades de nuestra Diócesis que se sientan llamados a este acto fraterno por la belleza de la ciudad que nos recibe, la acogida de sus gentes, la calidad de vuestra Semana Mayor y el poder disfrutar de lo que, estoy seguro, será una maravillosa ocasión de convivencia y enriquecimiento mutuo.

A todos, cofrades o no, vivarienses o forasteros, os deseo una Feliz Semana Santa.

Juan Antonio Sanesteban Díaz Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales







D. AMADO AGUIAR AGUIAR

N MEMORIAN

Cos vamos marchando, es ley de vida. Recientemente se nos fueron varias personas relacionadas con nuestra Semana Santa. Recordamos en la presente edición en este libro programa "Pregón" a dos de ellos que participaron de forma muy diferente durante muchos años. Uno como sacerdote, participando en los actos

litúrgicos y procesiones. Otro ayudando en los preparativos y en la organización de las diversas procesiones.

D. Amado Aguiar Aguiar y D. Luciano Martínez Río nos dejaron, dejaron un hueco y dejaron un recuerdo de su participación, cada uno en su cometido, diferente pero importante para llevar a buen fin el logro de una Semana Santa como la de Viveiro. Los que quedamos seguiremos adelante como ellos desearían que sucediera, y nos acordaremos de ellos cada vez que hagamos alguna labor relacionada con nuestra Semana Santa.



D. LUCIANO MARTÍNEZ RÍO









NA FECHA HISTÓRICA PARA LA V.O.T. Y PARA VIVEIRO

Por Manuel Vázquez Chao

Ol día 17 de septiembre del año pasado 2011, esta fraternidad de la V.O.T. de Viveiro, vivió una de las fechas más señaladas de sus casi 800 años de existencia.

La coronación canónica de la imagen de la Stma. Virgen de los Dolores, tan querida y venerada por los vivarienses.

Después de largos años de haberlo solicitado, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, D. Manuel Sánchez Monge, al haber comprobado la extraordinaria devoción y piedad que inspira esta venerada imagen –ya en 1789, fray Benedicto Díaz Fariñas, monje benedictino y vivariense, escribía en una tesis:

"Al Trono del Rey Eterno, al Augustísimo Tabernáculo Del Reino de Dios, a la Gloria de los Ángeles, a la Vida de los Mortales, al Deleite del Mundo, a la Virgen María bajo la advocación e imagen de

LOS DOLORES,

En el Regio Templo de la Tercera Orden de la Hermandad de San Francisco, en

VIVERO,

Preclara Villa de Galicia, a todos los que viven en cualquier Parte y los habitantes de ella, por quienes es celebrada y venerada con la mayor piedad de ánimo y religión y tenida como Patrona Munfientísima, dedico estas polémicas ejercitaciones en testimonio, todo según Dios, de un alma obligadísima y devota de tanta Majestad, el más humilde entre los vecinos de allí..."—(1)

Y con motivo del 270 aniversario de su entronización, en la capilla de la V.O.T., y considerando cumplidos los trámites canónicos recopilados en un amplio dossier, procedió, en una solemnísima Eucaristía, por él presidida, y concelebrada por varios sacerdotes, entre los que se encontraba el Padre Provincial de los franciscanos en Santiago, el Sr. Vicario General del Obispado, Don Antonio Rodríguez Basanta; los párrocos de Santiago-San Francisco y Sta. María del Campo, Rvdos. Don José Bello Lagüela y D. Luis Fole Freire, entre otros, a la bendición de la corona y coronación de la imagen, en el templo de San Francisco, completamente abarrotado en medio de un silencio total, que estalló en aplausos cuando la imagen de la Virgen fue coronada.

Al finalizar la Santa Misa, que fue cantada por el coro parroquial de Santiago, bajo la dirección de Don Vicente Casas Trasancos, se sacó en procesión la sagrada imagen portada por los equipos de todas las Cofradías y Hermandades, revestidos con sus hábitos correspondientes, por riguroso orden de antigüedad, de menor a mayor, y a cara descubierta, a saber:



MANUEL SANCHEZ MONGÉ por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica OBISPO DE MONDONEDO-FERROL

Lo menución o NUESTRA SEÑORA DE LOS DENORES, advoçación entidencián de la plotada popular que continente la altanta autón de Martin del Molecio de Los de Carlo de Molecio de Los de Carlo de Carlo de Los de Lo

Ex, asimisme, la imagen de la Vieger Doleron de mayor antigiodad de

En application se existen un reptenacio para terminar el dia 15, final listerio de la Vienn de la Dalora, con Minamaticia.

a solumna culebración, del 270 aniversario de la entromiación de la imagen e la Santislma. Virgen de los Dolores de la Venerable Orden Towera, es una tenérale alugular de la bistoria de la Venerable Orden Towera Funcionam de la Color de la Bistoria de la Venerable Orden Towera Funcionam

La Sunta Madro Ighola so ha dachelo, en aformar repetidamente la lagitistical del culta tributado a las intigenes de Cristo, de su Madro y de la santos y sua frecuerada ha orientado a las fisica sobre el significado de satenda.



¹ Tesis defendida en el cenobio benedictino de Valladolid por Fr. Benedicto Díaz Fariñas, publicado en Valladolid por la imprenta de la Viuda e Hijos de Santander 1789. Texto original en latín, impreso en raso de seda. Archivo de la V.O.T., traducida al castellano por Monseñor D. Enrique Cal Pardo.



Cofradía de la Misericordia.
Cofradía do Nazareno dos de Fóra.
Hermandad de la Santa Cruz.
Hermandad de las Siete Palabras.
Hermandad del Prendimiento.
Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad.
Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.
Venerable Orden Tercera de San Francisco.

La procesión fue multitudinaria. A su recogida, ya dentro de la iglesia, y mientras subía por la amplia nave, se cantaba:

"Hoy quiero cantarte, Señora de los Ángeles, Reina, soberana, Madre celestial.

Salve, esclava y Reina, Virgen Nazarena, Vida, Paz y Abrazo, Para el pecador"

Una vez llegada la imagen de la Stma. Virgen bajo la cúpula del crucero, el Sr. Obispo, que presidió la procesión, entonó la Salve, que fue coreada por los innumerables fieles que se apretujaban en esta "Catedral da Mariña", y después de la oración conclusiva, cantada por el Sr. Obispo y los fervorines finales, se dio por terminada esta solemnidad.



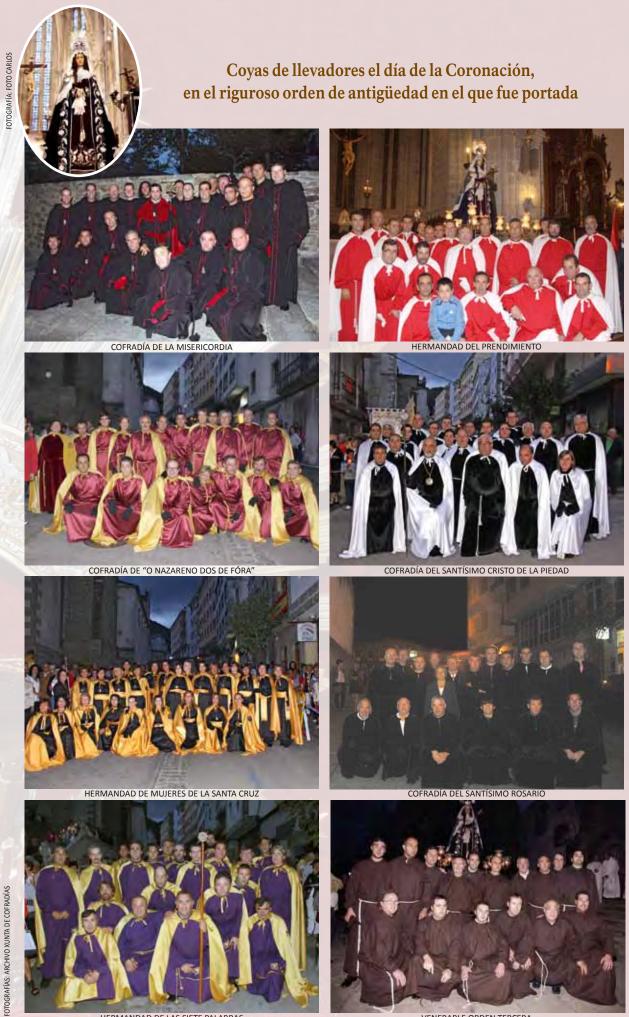












HERMANDAD DE LAS SIETE PALABRAS

VENERABLE ORDEN TERCERA





REGÓN DE LA SEMANA SANTA **DE VIVEIRO 2.011**

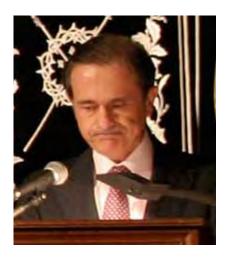
Por Antonio Abril Abadín

CMcalde, autoridades, Presidente da Xunta de Confrarías, confrades todos, amigos e amigas.

Escribín este pregón en castelán porque é a miña lingua nai, pero tamén é verdade que o galego é a miña lingua de Viveiro. Aquí aprendina, despois de marchar cando tiña dous anos, durante os veráns, nadal, semanas santas e en calquera outra ocasión en que miña nai atopaba unha boa escusa para volver a Viveiro. Permitidme pois, que no meu galego de Viveiro, con acento da Mariña, exprese toda a miña gratitude a Carlos Nuevo Cal polas súas palabras de presentación, cheas de cariño e, por iso, cheas tamén de xenerosidade e esaxeración. Se xa é unha honra estar aquí, ser presentado por quen é o cronista oficial de Viveiro, engade aínda máis importancia ao acto.

Dicir que estou agradecido e honrado por ter sido designado pregoeiro da Semana Santa da miña cidade, quédaseme curto, porque é moito máis o que sinto; hoxe é o meu día de gloria, quen designades como pregoeiro da nosa Semana Maior, entra na historia da Semana Santa de Viveiro. Pero a miña gloria,

necesariamente, ha de ser efémera, porque entendo me corresponde só durante este humilde pregón, e despois restituireina a quen son os seus lexítimos donos: ás confrarías e ás irmandades, aos costaleiros e portadores, ás bandas de tambores e de música, a todos os que facedes posible a nosa marabillosa Semana Maior, porque voso e non meu, é o traballo e o esforzo e, polo tanto, o mérito e a gloria ben merecidos. Ademais, incrementastes o que xa era unha inmensa débeda de gratitude con Viveiro. Sempre digo que, nesto da miña vila, son titular dun raro privilexio histórico, hoxe nacemos en frías salas de hospital e ter nacido nunha cama e nunha casa que aínda existen, entre as rúas Pastor Díaz e a Travesía da Mariña, con vistas aos xardíns de Noriega Varela e á ría de Viveiro, paréceme un precioso agasallo do destino. Pola miña actividade profesional viaxo moito, e asegúrovos que, canto máis vivo a globalización do mundo, máis agradezo a miña orixe, pequena, achegada e identificable, á que un pode sempre volver e revivir as pedras, as casas, as rúas e os amigos que foron protagonistas dos mellores momen-



tos da miña infancia e adolescencia. Por todo iso, moitas grazas a todos vos e a Viveiro.

Un pregón es un anuncio público de la celebración de una fiesta y la invitación a participar en ella. En algún sitio he leído que este atril es tribuna de viveirensismo. Asumo con gusto ambas tareas y añado una tercera, aunque supongo se presupone: este humilde pregonero no se encuentra capacitado para añadir datos históricos o artísticos a la ingente labor investigadora desarrollada por otros autores más cualificados, de los que es buen ejemplo quien me ha presentado hoy, pero si

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO







FOTOGRAFÍA: ANTONIO RIVERA

debería ser capaz de expresar lo que para un viveirés significa una Semana Santa que ha vivido desde niño y que, por tanto, forma parte decisiva de la memoria de su vida.

En esto de Viveiro en general y en concreto en lo que se refiere a su Semana Mayor, siempre me he sentido responsable de un cierto legado recibido de mis mayores, que tiene mucho de respeto a la tradición y de sentimiento de religiosidad. Ya en 1.921 mi bisabuelo, Ramón Abadín, donó a la iglesia de Galdo un Nazareno articulado, que, ya a la vista de su primer centenario, sigue cumpliendo fielmente su función cada Semana Santa, y he sido testigo de la implicación y cariño de toda mi familia Abadín y de mi padre -madrileño de cuna pero que aquí llegó, casó y se implicó durante muchos años, hasta el punto de llegar a ser concejal y director de la Escuela de Maestría Industrial- a lo que es y representa Viveiro y su Semana Mayor.

Asumo que un pregón de Semana Santa debe de ser la expresión personal de los sentimientos y vivencias del pregonero, que se convierte así en portavoz de su propia conciencia y emociones. Permitidme pues que, ya desde ahora, exprese mis convicciones, y que lo haga poniendo este pregón a los pies de Nuestra Señora de Valdeflores, Madre y Patrona de Viveiro que, en nuestra Semana Santa, es Virgen de los Dolores en su procesión del viernes y Madre Dolo-

rosa en las procesiones de la Última Cena y del Prendimiento y en el Santo Encuentro; María al Pie de la Cruz, en el Vía Crucis de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz y en la procesión de la Pasión; Virgen de la Soledad en las procesiones del Ecce-Homo, del Santo Entierro y "Dos Caladiños"; Virgen de la Clemencia en la procesión del Ecce-Homo de la Misericordia; Virgen de la Esperanza de la Resurrección en su procesión del Sábado de Gloria; Virgen del Camino de la Luz en la procesión del "Vía Lucis" y, en todo caso, Madre de Dios y Madre Nuestra y hoy, para este pregonero, Estrella de la Ría del Landro y del Mar de Viveiro, que es el mayor piropo que un enamorado de nuestra ría y de nuestro mar, le puede dedicar a la Virgen.

¡Y claro que nuestra Semana Santa es un acontecimiento turístico de primer orden!. Declarada de interés turístico nacional en 1988, es polo de atracción de muchos visitantes, motor del desarrollo económico y social, que falta hace en estos tiempos, y, en clara pugna ganadora con nuestra privilegiada naturaleza y gastronomía, y que me perdone Naseiro, el principal embajador en el mundo de la marca Viveiro, que no sólo es sinónimo de hospitalidad, "buen xantar" y belleza paisajística, sino y sobre todo de Semana Mayor de Pasión.

¡Y claro que nuestra Semana Santa es arte! Orfebrería, indumentaria y ornamentos de gran mérito. Casual pero afortunada mezcla de imaginería anónima de los siglos XV a XVIII, austera y sobria, entre el barroco y el neoclásico, de imaginería religiosa gallega contemporánea (Jose Rivas, José Otero, Leopoldo Rodríguez), de artesanía local popular de influencia marinera (Juan Sarmiento), de escultura neorrealista y ascética valenciana (José Tena y Modesto Quilis), de eclecticismo moderno y de la impronta personal de nuestros Juan Luis Otero y Alejandro Quelle y, últimamente, de cierta preferencia por el estilo neobarroco andaluz, devocional y de vestir (Antonio Bernal y Francisco Romero Zafra).

Pero, sobre todo, nuestra Semana Santa es la mejor expresión del sentimiento religioso que ha forjado nuestra historia como pueblo. Así lo han reflejado los intérpretes desde tiempos remotos, y de todos ellos, basten tres muestras:

Jesús Noya, quién, con encendido y apasionado verbo, dejó escrito: "bellísimo timbre de gloria es, sin duda, para Viveiro el poder ostentar en su escudo la ejecutoria de la fe de sus hijos ... y, puesto que nobleza obliga, deber es de los vivarienses permanecer firmes en la Santa fe católica si han de llevar con honra la noble distinción que sus padres les legaron".

Conocida es la religiosidad de Pastor Díaz, quien dijo que hablaba "como poeta, sin intención de apartarme de lo que nos enseña nuestra



Santa religión, a la que siempre sujeto mi modo de pensar"².

Y hasta Noriega Varela, buen amigo por cierto de mi padre, y cantor de la montaña, que no de lo religioso, dejó dicho aquello de "Viveiro vila alegre, vila pía, ríndeslle a Dios preitesía en San Francisco (¡un portento!) i estache Santa María brincando no pensamento..."3.

Por eso, no seríamos consecuentes los viveirenses si nos limitáramos a vivir nuestra Semana Mayor como un acontecimiento turístico y cultural y, sobre todo, nos equivocaríamos los cristianos si no supiéramos ir más allá del formalismo religioso de las procesiones. El culto cristiano va unido a la vida y por eso el Concilio Vaticano II insistió en que la misión de la Iglesia es religiosa y, por lo tanto, plenamente humana. Alguien dijo: dichosos los pueblos que rezan y nuestra Semana Santa es religiosidad popular, catequesis de las imágenes, Cristo en la calle al lado del hombre, manifestación cotidiana de fe, de testimonio, de participación y de compromiso.

Pero nuestra Semana Santa nos pertenece a todos, por encima de creencias y convicciones religiosas, porque los pueblos buscan razones que les permitan expresar su identidad colectiva, y nuestra Semana Mayor es la mejor muestra de nuestra razón de ser como pueblo, en su triple dimensión de vínculo desde el pasado, en el presente y hacia el futuro.

Es vínculo desde el pasado

La historia de la Semana Santa de Viveiro, es la historia de sus Cofradías y de sus Hermandades. Recordemos sus orígenes. Como reacción a una religiosidad contemplativa exclusivamente centrada en el monasterio, las órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos, presentes en Viveiro desde el siglo XIII, se vuelcan en la enseñanza y en la predicación, concilian la fe con la razón y la ciencia y difunden nuevas formas de culto y de piedad en contacto con el pueblo, entre ellas, la adoración de las imágenes de los santos, la fundación de cofradías y la celebración de las procesiones para

conmemorar el rito de la pasión.

A partir de aquí, gremios de artesanos y cofradías, instituciones íntimamente ligadas, tejen la historia de Viveiro, de la cual forman parte las procesiones que, en acertada frase de Carlos Adrán "son el recuerdo de una vivencia cristiana y laboral que enmarcó el trabajo y la piedad de nuestro pueblo"⁴.

Los gremios eran agrupaciones de personas que trabajaban en el mismo oficio para la defensa de sus intereses, las cofradías, agrupaciones de fieles que, bajo la advocación de un santo, organizaban actividades de tipo religioso. Era habitual que los gremios veneraran a su patrón, a veces común entre varios, formando al efecto una cofradía, que unas veces era de afiliación obligatoria y otras, debida sólo a la veneración de los fieles.

Todavía en los primeros Libros-Programa de la Semana Santa, hasta el de 1.951, publicados por la propia Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, que se acababa de crear en 1.944, eran generalizadas las referencias a ella como la Cofradía de Comerciantes e Industriales de Vivero, y a su filial, la Cofradía del Prendimiento, nacida en 1.946, como la de los Estudiantes y Empleados.

Tras la fundación en 1.951 de la Hermandad de las Siete Palabras, de origen vinculado a su Pregón, es hito histórico el nacimiento, en 1.953, de la Hermandad de la Santa Cruz, constituida sólo por mujeres y que orgullosamente se proclama en la Revista Pregón de 1.956 "no delimitada ni cercada por barreras sociales...toda mujer, por el hecho de serlo, se cobija bajo el amoroso abrazo de nuestra Cruz, donde la grácil mantilla es airón de tradición y religiosidad"⁵.

Pero si 1.945, año en que sale por primera vez el paso del Cristo de la Piedad, puede ser considerado el de la renovación, que inicia el devenir moderno de nuestra Semana Mayor, su origen viene de muy atrás. Pocas instituciones en España, públicas o privadas, pueden presumir de la continuidad histórica de la Venerable Orden Tercera Franciscana, organizadora del secular Santo Encuentro y de la procesión de la Soledad, con sede en la iglesia de San Francisco, o de la Cofradía del Santísimo Rosario, en sus orígenes conocida como la de los nobles, por pertenecer a ella las más distinguidas familias de Viveiro, responsable nada menos que del Desenclavo y de las procesiones del Santo Entierro y del Encuentro de Resurrección, de origen dominico, refundada en el siglo XVI en el convento de Santo Domingo y, desde su demolición en 1.851, con sede en la parroquia de Santa María del Campo. Sus orígenes se remontan a los siglos XIII y XIV y, a través de ellas, el espíritu mendicante de dominicos y franciscanos permanece entre nosotros y enlaza nuestro pasado y nuestro futuro.

Además, nuestra Semana Santa es vínculo en el presente, y así,

- Desde el año 2005, esto es hoy en una tradición de ocho siglos, a iniciativa de la Hermandad de las Siete Palabras, sale el Domingo de Resurrección la procesión del "Via Lucis" el camino de la luz, que medita las apariciones de Jesús desde la Resurrección a Pentecostés, con las imágenes de Cristo Resucitado y de Nuestra Señora del Camino de la Luz.
- Desde el año pasado, 2010, en la tarde-noche del Sábado de Gloria, entre la Pasión y la Resurrección del Señor, sale la procesión de "La Esperanza de la Resurrección", de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz, desfilando con hábitos y capuchones en color verde y blanco, propios de la esperanza. Este año, además, la imagen de la Virgen estrena una espléndida corona.
- Esta Semana Santa, la Cofradía de la Misericordia organizará, por primera vez, en la noche del Jueves Santo, la procesión Penitencial de la Redención, con los pasos de Nuestra Señora de la Clemencia, que además estrenará trono, saya y manto para la ocasión y del Santísimo Ecce-Homo de la Misericordia. Yo le tengo especial devoción a este Cristo flagelado, quizá porque, a la



vista de su Capilla, en el puente, o mejor en esa ponte –así, en femenino y en gallego- que el añorado Fernando Güemes definió, en un precioso artículo publicado en el Heraldo de Vivero en 1.989, como "larga y vieja, escuela de pescadores, de mirones y de filósofos y cordón umbilical por el que se sale y se entra a nuestra historia"6, yo he pasado algunos de mis mejores momentos viveirenses, pescando, filosofando y en otras lides que, al final, tenían mucho de lo mismo.

Y, en fin, Dios sabe que otras aportaciones seguirán, fruto de este espíritu de renovación y superación, prueba de la permanente viveza de aquello en lo que se cree y se trabaja.

Por eso, nuestra Semana Mayor es también vínculo hacia el futuro,

que se abre en un abanico de retos y objetivos que serán tarea de todos, porque la Semana Santa nos pertenece y une a los viveirenses sin excepción y para los que este pregonero compromete, desde ya y en la medida de sus humildes posibilidades, su adhesión y apoyo, y ahí están:

—El reconocimiento del interés turístico internacional de nuestra Semana Mayor

—Ese posible museo del arte sacro de Viveiro,

—Y pienso en qué reto representa para la bibliofilía nuestra imaginería, orfebrería y trajes procesionales, a la luz de la calidad de las fotografías que hoy ofrece la revista Pregón, con los José Luis Moar, José Manuel Paleo y otros artistas de la imagen gráfica.

Y ahora entremos en la realidad del presente inmediato. A partir de mañana, después de treinta años de vida oculta y tres de vida pública, el Hijo de Dios hecho hombre va a entrar en Viveiro montado en un borrico y con su séquito de niños, va a andar nuestras calles cargado con el peso de nuestras miserias y lo vamos a crucificar, porque, no nos engañemos, lo seguimos haciendo, para que muriendo en la cruz venza a la muerte y por amor al hombre redima a la humanidad en el domingo de la victoria. Acompañemos a

Jesús en su caminar por Viveiro, desde su entrada triunfal en nuestras calles hasta su humillación con la muerte en la cruz, pero no seamos meros espectadores, metámonos dentro de las imágenes de Cristo en su Pasión y de las de aquellos que le acompañaron: la Virgen su Madre, San Juan, los Apóstoles, María Magdalena, la Verónica y el Cirineo... y hagámoslo pensando que ese camino ha sido y es el nuestro y el de nuestro pueblo. Así, seremos capaces de reconocer en nuestra Semana Mayor, las virtudes, los principios y valores que nos han forjado desde nuestros orígenes.

Porque Viveiro es mucho más que muy noble y muy leal por decreto real. Tengo en lugar de honor en mi despacho una felicitación de navidad de Enrique Chao Espina, del año 1.954 y titulada Vivero y Nadal, en cuyo anverso figura reproducido y poéticamente descrito el escudo de Viveiro:

"Eres gules de nobleza, roja pirausta de fuego en sacramento inflamada y abierta en cinco luceros. Y son tus peines un puente sobre la mar de Vivero, que sirve de pedestal al león, Rey de tu pueblo.

Para a continuación concluir:

Son tus armas: el valor, firmeza y amor eterno".

Que el escudo de Viveiro es síntesis de su historia y compendio de sus virtudes, ya lo dice Donapétry, citando la vigilancia y la bravura, la nobleza, el valor y el fervor religioso⁷.

Encontremos estos valores en nuestro caminar pascual por las calles de Viveiro.

Domingo de Ramos, día de profunda simbología

El niño que yo recuerdo lo era de palma grande, nada de ramitos de olivo, palma cuanto más grande mejor, siempre más alta que él y que luego, debidamente bendita, lucía orgullosa en el balcón, no se si protegiendo de "treboadas" y enfermedades, pero allí estaba, hasta que el fuego la convertía en el polvo que todos seremos.

En cambio, el adulto que ahora veo, valora cada ramito de olivo, aunque sea muy pequeño y se pregunta porqué representa mejor la sociedad actual el sueño de los apóstoles en el Huerto de los Olivos, que deja sólo al Señor en su sufrimiento –imagen del relativismo ético, que no distingue entre el bien y el malque la aclamación de Jesús entrando en Jerusalén montado en un borrico -animal que es la imagen del trabajo y del esfuerzo generoso y humilde- y quizá por eso, especie en vías de extinción y hoy, si no lo evitamos, en proceso de sustitución por becerros de oro, éxito y dinero rápidos y no importa cómo.

Martes y miércoles, días de devoción al Camino del Calvario

Por amor y con valor y sufrimiento de hombre, Jesús cargó con la cruz de nuestros pecados y el martes y el miércoles son días de Vía Crucis acompañando al Cristo de la Vera Cruz y al Cristo de la Agonía, ejercicio de preparación y penitencia para el triduo Pascual de los días siguientes. Inevitablemente, un pregonero es también portavoz de su memoria y la mía es caprichosa y emotiva. La imagen del Vía Crucis en mis recuerdos son los pies desnudos en las piedras de la calle de Abajo y la mesa penitencial que se instalaba en el portal de la casa de mis abuelos para el rezo de la correspondiente estación, con la cruz que la presidía y que hoy está en casa de mi madre. Y el sonido de la Semana Santa en mi memoria, es la voz de D. Amado entonando los cantos penitenciales del Vía Crucis. Son muchos los sacerdotes que han hecho nuestra Semana Mayor y por todos cito a D. Francisco Fraga, pero la sotana que está en mi memoria es la de quien me bautizó en San Francisco hace más de medio siglo. Mi recuerdo y homenaje hacia ella.

Valor y firmeza también es el de San Juan, único discípulo que permaneció sin miedo al lado del Señor hasta el pie de la cruz; valor el de la Verónica, mujer fuerte que, delante de todo el mundo y a pesar de que,

emana anta vivero-2012

con toda seguridad, era "políticamente incorrecto", limpia la sangre de su Señor.

La firmeza y el valor forman parte de la historia de Viveiro,

—Sorprende Semana Santa tan grande en quien luchó tanto contra el poder religioso. Desde el siglo XII, Viveiro significa lucha contra el poder de la mitra mindoniense y hasta quedar sólo de señorío real en 1.346, conservando únicamente el obispo como recuerdo de su antiguo dominio, el tributo del "Guindaste" sobre el tráfico marítimo de las mercancías.

-Valor es el que refleja la intervención de Viveiro en la guerra de la independencia contra la invasión francesa, en los sucesos de marzo de 1809, con la figura de Antonio Bas como héroe local. Un Heraldo de Vivero de 11 octubre de 1885 hablaba de "una guerra desigual en la que luchaban denodadamente pobres labradores y humildes artesanos, más acostumbrados a los dulces goces del hogar que al fragor de los combates, con soldados aguerridos y disciplinados que se habían cubierto de gloria conquistando media Europa"8. Pero poco importa la inferioridad, cuando se trata de la actuación de un pueblo unido por un fin común: la expulsión del invasor.

Las luchas contra la mitra y contra el invasor son cosa del pasado y allí bien están. Quedémonos nosotros hoy con la enseñanza del fin común, apliquémosla a nuestra Semana Mayor y disfrutemos de la memoria de Cunqueiro buscando el palo del "Guindaste" en la ría de Viveiro y de nuestro Ecce-Homo de los Franceses, ante el cual cedió todo un imperio curtido en mil batallas.

Jueves Santo, día del Amor de Dios

Amor y eternidad son la esencia del mensaje de la pasión y el Jueves Santo los revive con la institución de la eucaristía y del sacerdocio.

Sufrimiento y generosidad se erigen como valores de referencia. Con las procesiones de la Ultima Cena y del Prendimiento, los revivimos.

El paso del Cristo en Oración y del Ángel del Consuelo, de la V.O.T. Franciscana nos permite meditar las palabras del actual Papa, Benedicto XVI, quien, en la segunda parte de su obra Jesús de Nazaret, recién publicada, se refiere al Huerto de

los Olivos como "el lugar donde Jesús experimentó la última soledad, toda la tribulación de ser hombre. Aquí, el abismo del pecado y del mal le llegó hasta el fondo del alma. Aquí se estremeció ante la muerte inminente. Aquí le beso el traidor. Aquí todos los discípulos le abandonaron. Aquí, El ha luchado también por mi"9.

Las imágenes de la Flagelación o Cristo de la Columna y del Ecce-Homo o Cristo de la Caña, acompañadas de la Virgen de los Dolores con su bella túnica y manto de Manila, en unión del paso de la Coronación de Espinas o El Sentado, que sale el Domingo de Ramos en la procesión del Ecce-Homo, completan la representación de los tres primeros Misterios Dolorosos del Rosario, es decir, el camino del sufrimiento hacia la cruz.

El paso de la Última Cena nos hace envidiar a los marineros que sirvieron de modelo a Juan Sarmiento, ¡incluso para haber sido Judas!, que, al fin y al cabo, todos lo somos un poco. Y, volvemos a lo de la memoria caprichosa, de niño y que nadie me pregunte porqué, yo nunca me creí que la torta que iba en el paso –que siempre he llamado torta de los apóstoles– fuera de ver-



enana vivieno-2012

dad, y ¡eso que era mi abuela quien la encargaba! Quizá por eso, guardo un Heraldo de Vivero de 1.987 en donde se habla, foto incluida, de las "grandes tortas cubiertas de azúcar que nunca faltan en la mesa de los apóstoles"¹⁰. Supongo que me debió de parecer una tardía pero oportuna confirmación.

La procesión del Prendimiento que organiza la Hermandad del mismo nombre, lleva los dos pasos de la infidelidad. El dolor físico de Jesús que transmiten los pasos donde sufre la flagelación, la coronación de espinas y la crucifixión, se completa ahora, en los pasos del Beso de Judas y de las Negaciones de San Pedro, con el dolor moral de la traición de uno de los elegidos y de la negación del discípulo sobre el que se edificó la Iglesia. La trilogía la completa la expresión de sufrimiento del rostro de Jesús en el paso de la Oración en el Huerto, que la Revista Pregón en 1.950, definía como "agonía de muerte y majestad divina". Y en ambas procesiones, la presencia reconfortante de la Virgen de los Dolores. Desde el año 1.989, sale en esta procesión la querida imagen del Corazón de Jesús Nazareno de la Iglesia de San Francisco, que hoy cuida y venera la Cofradía "O Nazareno dos de Fóra", que es la de este pregonero y, a pesar de la mucha tribulación que debe de causar tanto dolor soportado, seguro que en el Corazón de nuestro Ecce-Homo aún cabemos todos los viveirenses que por el mundo andamos. Creo que interpreto bien el sentir de mi Cofradía si digo, aplicado a Viveiro, lo que llevo oyendo en las casas de mis padres y abuelos más de cincuenta años: Sagrado Corazón de Jesús, en Viveiro en vos confiamos.

Los valores de la solidaridad y de la generosidad han construido hitos en la historia de Viveiro.

—En este año 2.011 se cumplen 200 años del nacimiento de don Benito Galcerán Mosquera. A su fallecimiento, el legado de sus bienes, en favor de los más necesitados, permitió a sus legatarios, los hermanos López Vilar, la creación del asilo, cuya primera piedra se colocaba el 3 junio de 1.901 y la posterior cons-

trucción de lo que hoy es la Residencia Betania. En una entrevista publicada en un Heraldo de Vivero de 1.975, aquella famosa madre superiora, la madre Emma, unía generosidad y fe, e incluso el valor del emprendimiento que hoy tanto tratamos de enseñar en nuestras universidades, y cuando los fondos faltaban y parecía que las obras de la nueva residencia se tenían que paralizar, decía algo que, a mi, me ha parecido muy en línea con el mensaje pascual: "de que le pidamos, no se va a librar nadie y si alguien no quiere o no puede echarnos una mano, pues ya Dios lo hará de otra manera"11. Y parece que Cirineos hubo o bien Dios echó el resto, pero el caso es que la Residencia Betania, orgullo y patrimonio de Viveiro, ahí está.

—En el año 1.563 fallece Doña María Sarmiento Rivadeneyra fundadora del colegio Insigne de la Natividad de Nuestra Señora, después de haber otorgado un testamento que Jesús Noya califica como "monumento insigne de la caridad de su piadoso corazón a favor de los pobres y los desgraciados"12. Su generosidad hizo posible que Viveiro tuviese un establecimiento docente de primer nivel, que sobrevive hasta los años cuarenta del pasado siglo, tras un largo paréntesis provocado por la desamortización. Al final, somos lo que hacen de nosotros familia y educación y sin la formación en conocimientos y religión, que allí recibieron, un Pastor Díaz y un Luis Trelles, por poner sólo dos ejemplos entre otros posibles, probablemente ellos no hubieran sido lo que fueron y menos brillante la historia de Viveiro.

Porque, en efecto, el Jueves Santo en la iglesia conventual de las Concepcionistas Franciscanas, la Adoración Nocturna viene celebrando la vigilia extraordinaria de la institución de la eucaristía y del sacerdocio. En esto del amor eucarístico, Viveiro ha entrado en la historia con letras de oro escritas por uno de sus hijos: Luis Trelles Noguerol. Hombre del mundo, en el que ejerció como abogado, y fue llamado el abogado de los pobres, periodista

defensor de la libertad de expresión y político, con un alto sentido del interés general, de la justicia, de la legalidad y de la libertad y, en el ejercicio de todo ello, laico católico militante, hasta el punto de conocérsele como "El Apóstol de la Eucaristía" y, como tal, precursor del compromiso secular con la vida cristiana que impulsó el Concilio Vaticano II. No tuvo oportunidad Luis Trelles, de disfrutar de las procesiones de su Viveiro natal porque en la convulsa España de su época, guerras carlistas, revolución liberal de 1.868, primera república, etc. no estaban los tiempos para ellas, pero nos dejó escritas algunas de las más bellas páginas sobre la Semana Pascual. Está actualmente abierta la causa de su beatificación, que bien debiera ser la causa de todo un pueblo.

Y ya que de generosidad hablamos, en un marco de tradición franciscana y dominica, no sería justo dejar fuera de este pregón a las vidas dedicadas en Viveiro a la oración y al trabajo allí donde habitan las imágenes. Sólo Dios sabe lo que siglos de intercesión de las monjas Concepcionistas Franciscanas del Monasterio de la Concepción y de las Dominicas del Convento de Valdeflores, habrán hecho por Viveiro, por su Semana Santa y por los intereses de los viveirenses, pero seguro que mucho. Para ellas, el reconocimiento del pregonero.

Viernes Santo, día del misterio de la Cruz y de la Pasión

Decía Ramón Canosa en 1.958¹³, que la Semana Santa de su infancia, sencilla y franciscana, se reducía al "Encuentro" y tres humildes procesiones.

Para mi, El Santo Encuentro, que la Orden Tercera Franciscana celebra el Viernes Santo, seguido del pregón organizado por la Hermandad de las Siete Palabras, es el centro de la espiritualidad de nuestra Semana Mayor y una catequesis perfecta de la idea cristiana de amor y solidaridad de vigencia perenne. Jesús el Nazareno, carga en la cruz con el peso de todos nuestros pecados para la redención de la humanidad, y en su camino al calvario,

entana VIVERO-2012

aparecen las virtudes que iluminan el camino del hombre en la tierra: el valor humano del sufrimiento -la Virgen Dolorosa, madre entregada y doliente- de la solidaridad -el Cirineo, imagen del sacrificio anónimo que nos invita a aliviar el peso de las cruces ajenas-, de la generosidad la Verónica enjugando las lágrimas del rostro de Jesús que queda grabado en el pañuelo, imagen de quienes dedican su vida desinteresadamente a ayudar a los demás- y de la lealtad -San Juan, imagen del discípulo amado, valiente y fiel hasta el último momento-.

La multitud que ese día se congrega en la Plaza Mayor de Viveiro representa a la sociedad actual, gentes de aquí y otras llegadas de todas partes, creyentes y no creyentes, practicantes y no practicantes, pero seguro que todos a favor de una sociedad más justa, más comprometida con los desfavorecidos, más llena de cirineos que ayudan a llevar la cruz de los demás y de verónicas que, sin miedo al qué dirán, enjugan las lágrimas de los más necesitados. Y porque se trata de la sociedad real y no de una representación

teatral, tenemos la responsabilidad y el deber de identificar dolorosas, cirineos, verónicas y sanjuanes y de apoyarlos, ya lo expliquemos como doctrina cristiana o como compromiso de responsabilidad social, concepto muy de moda actualmente, y que no es sino el grito de un mundo secularizado y en plena crisis, que lo es de valores y de principios y de la cultura del esfuerzo y del sacrificio, aunque se disfrace de economía, ante la progresiva desaparición del humanismo cristiano que ha forjado nuestras raíces. Ejemplos de solidaridad tenemos y bien cercanos o ¿acaso la residencia Betania, por ejemplo, y sus Hermanitas de los Ancianos Desamparados no son verónicas que dedican todos los días de su vida a enjugar las lágrimas de nuestros nazarenos?

La pasión de Nuestro Señor Jesucristo, identificada por su calvario de muerte en la cruz y posterior resurrección, encierra la imagen de lo inexplicable por la razón y sólo comprensible a través de la fe y de la esperanza. Que Dios se haga hombre y, en lugar de ejercer su omnipotencia para establecer el orden y

la justicia en este mundo, lleve vida oculta durante treinta años y termine tres años de vida pública con la muerte ignominiosa en la cruz, es lo único que, interpretado a la luz de la fe y de la esperanza, en clave cristiana, permite encontrar sentido a las grandes inconsistencias que a veces la vida presenta.

Todos, de alguna manera y en algún momento, en nosotros o en nuestros seres queridos o en nuestros conocidos, sufrimos este escribir de Dios derecho con renglones torcidos, manifestaciones del tapiz de la vida que nosotros sólo vemos por el lado de los nudos y que sólo Él, con mayúscula, puede ver en toda la belleza de la obra del artista.

La historia de Viveiro tiene claros ejemplos de esta incoherencia del devenir humano, que se hace inexplicable desde la lógica de la razón. Las más de 800 víctimas que provocó el hundimiento de la fragata Santa María Magdalena y del bergantín Palomo en la ría de Viveiro durante la madrugada del dos al tres noviembre de 1.810 y que Viveiro acogió como propias levantando





en los Castelos de Covas un sencillo monumento que conmemora este naufragio. Las 30 víctimas en Celeiro de la galerna de 1.961. Nuestra literatura ha sabido rendir homenaje a ambos sucesos: "Memorial de un Naufragio", de Güemes¹⁴, "De azul olvido" de Vicente Míguez Salgueiro¹⁵.

Tras el Desenclavo, otro alarde de nuestra religiosidad popular, las procesiones del Santo Entierro, con su paso del Cristo Yacente, y de la Pasión, con sus pasos del Cristo de la Piedad y el de las Siete Palabras –al que dedicó Prados Ledesma una bella poesía, exaltándolo como "Señor de la expiación, pálido visionario de la frente de lirio, del Dolor y el Perdón. Mi Señor del Vía Crucis y del Monte Calvario"16, siempre me han parecido un inventario majestuoso de arte religioso que invita a la devoción. Desde la galería de la casa de mis abuelos, se tocaban con devoción las cruces de la Pasión v también se levantaba aquel dichoso cable de la luz que cruzaba la calle Pastor Díaz, entre nuestra casa y la de Merceditas de Marcos, para que pudieran pasar las cruces. Se usaba una vara larga que, mientras el cable duró, y fueron unos cuantos años, nunca vi que se usara para otra cosa, por lo que deduzco ahora que debía de estar allí precisamente para tan noble y procesional fin.

No puedo dejar de citar aquí el recuerdo maravilloso de aquellas visitas con mis padres y hermanos a las siete iglesias o siete templos que, mucho más tarde, llegué a saber que conmemoran la costumbre implantada por San Felipe Neri, en el siglo XVI, de visitar los peregrinos en Roma las cuatro basílicas mayores o patriarcales y las tres menores y que simboliza el ir y venir de Jesús en la noche de la traición. Se hacían a las iglesias de Santa María y de San Francisco, al convento de la Concepción, al asilo de ancianos, al convento de Valdeflores, a la capilla de Cristo Rey en la calle Pastor Díaz, donde yo hice mi Primera Comunión y a la Capilla del Hospital, que yo ya recuerdo en la Travesía.

Sábado de Gloria, día de la soledad y del silencio acompañando a la Virgen a la vuelta del Calvario

En la madrugada del Viernes al Sábado Santo, la Orden Tercera Franciscana organiza la procesión "Dos Caladiños" y las imágenes de la Virgen Dolorosa y de San Juan y de la Verónica por las calles de Viveiro, al sólo redoble de un tambor y con el canto final de la Salve, nos llaman a resaltar el valor de la soledad y del silencio. Vivimos en una sociedad frenética y ruidosa en la que se nos educa para socializar, pero no para encontrarnos a nosotros mismos, cuando, sin embargo, al final de la vida, siempre estamos solos ante Dios y el silencio, en la ascética cristiana, es la antesala necesaria de la oración, de la trascendencia y de la contemplación que llevan a Él.

Es el silencio que poetizó Leal Ínsua, en su libro "Horas ¹⁷:

"Si quieres gustar a solas el perfume de un recuerdo; si las líricas dulzuras buscas en el sentimiento; si entrar en ti mismo ansias y recogerte allá dentro; si deseas ir en alas de tu propio pensamiento sobre el azul y perderte en su lejano misterio; si, en fin, meditar anhelas en lo futuro, en lo eterno, jabre el gran devocionario del Silencio!"

Por eso es tan importante la procesión "Dos Caladiños", la única del mundo que une un pueblo de principio a fin. Es una manifestación pública de fe en la que se reza con silencio en los labios y cantares en el corazón. Aquí la procesión va por dentro,

Y por eso, en versos de Chao Espina¹⁸:

"No hay saetas andaluzas, ni cantos en las ventanas. que el verdadero dolor, va con María enlutada, y ella ya lleva su pecho cubierto con siete espadas; enmudezcan las saetas, oh Virgen asaetada"

Tengo un vívido recuerdo de hacer con mi madre esta procesión y grabada en mi retina la imagen de la cera de las velas en las calles de Viveiro, marcando el camino de todo un pueblo.

Domingo de Resurrección, día de la Redención

El domingo es el día del triunfo de la fe. Porque el hombre esta llamado a la vida eterna, la muerte forma parte de la vida verdadera. Como dice San Agustín, no fue Cristo el que murió en la cruz, sino la muerte la que murió en Él. Por eso, lo que empezó con la alegría de la entrada en Jerusalén, termina con la alegría de la resurrección, sin la cual, nada tendría sentido. En nuestra Semana Santa, la esperanza de la resurrección empieza el viernes en el paso del Calvario con el Cristo de la Agonía y los dos ladrones. "Hoy estarás conmigo en el paraíso". En palabras del Papa actual: "en la historia de la espiritualidad cristiana, el buen ladrón se ha convertido en la imagen de la esperanza, en la certeza consoladora de que la misericordia de Dios puede llegarnos también en el último instante"19. Y así confortados con la promesa del paraíso, acompañamos el Sábado a Nuestra Señora de la Esperanza, de verde y de blanco, hacia el Encuentro y Aparición de Jesús en la Plaza Mayor, para que Cristo resucitado, "Vía Lucis", ande nuestras calles el domingo y los viveirenses podamos decir, como los discípulos de Emaús ¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras en el camino nos hablaba y nos declaraba las Escrituras?

Remato xa, en galego como empecei, e reproducindo palabras do patriarca das letras galegas Ramón Otero Pedrayo, no seu pregón de 1.974, porque quero dicir o que el dixo entón, con profunda fe relixiosa e un gran sentimento e eu non o podería dicir mellor:

"os vivarienses sodes mui felices, sodes mui dignos de gavanza porque sabedes conservar o esplendor da vosa Semana Santa, sabedes suspender as vosas alegrías e sabedes chorar e sabedes salaiar e sabedes sobre



todo meditar fondamente sobre estes tres días de pasión, e sabedes leva-lo dramáticamente as vosas ruas e chorades coas caidas de Cristo, e chorades con Simón Cirineo que axuda a levar o pesado leño da Cruz, e chorades cando Cristo di "ti estarás conmigo esta noite no paraíso". Ésas cosas que parecen sinxelas son obras maestras da ciencia e da arte humana, son a "tragedia" maravillosa que no conseguiron nin os gregos nin os romanos, nin ningén, e por eso eu vos digo que debeis ser obxeto de envexa, obxeto de admiración e que vos manteñades dentro de esta norma que e relixiosa, que e cristiana, que e galega, e que e a suma cultura que pode mostrar un pobo porque pensa na inmortalidade, porque pensa en Deus porque pensa na paxina maís humana, máis profunda, máis fermosa que pode haber na historia humana e na historia divina"20.

Moitas grazas, muchas gracias.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 1 Jesús Noya González: "Paseo Histórico-Artístico por la ciudad de Vivero". Tomo II de los "Apuntes para la Historia de Vivero", publicados por el antiguo semanario local "El Eco de Vivero" en 1.889 y reproducidos por el Heraldo de Vivero a partir del 24 de enero de 1.986.
- 2 Idem i.
- $3\,$ Antonio Noriega Varela: "D'O ERMO" 4^a ed. 1.946. Imprenta de "La Voz de la Verdad de Lugo". Pg. 150.
- 4 Carlos Adrán Goas: Semana Santa 2.002. Catálogo de la Exposición "Gremios y Cofradías" en la Sala Municipal de Exposiciones (San Francisco).
- 5 Artículo sin firma: "Breve historia de una Hermandad vivariense". Revista Pregón de la Semana Santa de 1.956
- 6 Fernando Güemes: "Escuela de Pescadores" Artículo publicado en el Heraldo de Vivero de 25 de agosto de 1.989.
- 7 Juan Donapétry: "Historia de Vivero y su Concejo". 1ª ed. 1.953. Artes Gráficas A. Santiago. Vivero. Pg. 65.
- 8 Idem i.
- 9 Joseph Ratzinger, Benedicto XVI: "Jesús de Nazaret, desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección". Editorial Encuentro. 1ª Ed. 2.011. Pg. 177.
- 10 Heraldo de Vivero de 24 de abril de 1.987.
- 11 Heraldo de Vivero de 4 de enero de 1.975. Entrevista reproducida en el de 17 de junio de 1.988.
- 12 Idem i.
- 13 Revista Pregón de la Semana Santa de 1.958.
- 14 Fernando Güemes: "Memorial de un Naufragio". 1ª ed. 1.991. Gráficas Neira, Viveiro.
- 15 Vicente Míguez Salgueiro: "De azul Olvido". 1ª ed. 1.998. Seminario de Estudos "Terra de Viveiro".
- 16 Antonio Prados Ledesma: "Alada Voz". 1^a ed. 1.983. Imprenta Neira. Vivero. Pg 43.
- 17 Francisco Leal Ínsua. Horas (Poemas). 1ª ed. 1.935. Talleres Tipográficos de Fojo. Vivero. Pg. 97.
- 18 Revista Pregón de la Semana Santa de 1.956.
- 19 Idem ix. Pg 248.
- 20 Ramón Otero Pedrayo. Pregón de la Semana Santa de Viveiro. Reproducido en la Revista Pregón de la Semana Santa de 2.006.







Por Enrique Álvarez Areces

Cuando finalizan los días de Semana Santa reviso mi correo, en esos días tengo por costumbre leer la información que me envían de otros lugares en los que también se celebra la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Así llegó la triste noticia del fallecimiento de D. José Antonio Lorenzo Vilar, leyendo la revista editada el pasado año 2011 por la Xunta de Cofradías de Viveiro, entre sus páginas me encontré con el cercano y emotivo "In Memorian" que la revista le dedicaba.

Al leerla vinieron a mí los recuerdos que he tenido en esas tierras de Galicia y aquellas tardes de verano en las que en la trastienda de su establecimiento Antonio me enseñaba orgulloso fotografías, documentos, imágenes de un pasado que añoraba, proyectos de futuro para su Semana Santa, a la que defendía y por la que trabajaba con gran satisfacción.

Siempre amable me recibía como al amigo que hace tiempo no se ve,

él me dio a conocer vuestra Semana Santa, su valioso patrimonio y sin duda su gran singularidad.

Desde la visión que me da la Semana Santa de León, la que he vivido desde niño, en la que los días de Semana Santa son días de puja, papones, flores y pasos, términos todos ellos de nuestra tierra, siempre aprecié la Semana Santa de Viveiro y la valoré como de una extraordinaria singularidad. Las piedras de granito de sus casas y sus rúas, la estrechez de sus recorridos procesionales forzada por el trazado de su casco histórico, las miradas desde los balcones que en esos días se inclinan y acercan más que nunca al paso de las imágenes, y la brisa del mar que circula por las rúas mezclándose con el olor a incienso y elevando la llama de los cirios.

Esas piedras humedecidas, que cada año contemplan el paso del tiempo y de las imágenes, de las túnicas y de los sonidos de vuestras Cofradías, custodiarán para siempre vuestros pasos y recuerdos. En ellas y en nuestra memoria ha quedado también el recuerdo de José Antonio Lorenzo Vilar, él amaba y defendía su Semana Santa, tal y como es. Para mi ha sido un amigo, pero sobretodo un ejemplo y un referente de respeto a sus tradiciones y amor por su Semana Santa.

La Semana Santa de Viveiro conserva mucho de su pasado, en sus actos procesionales aún se aprecia un hondo respeto a su historia y religiosidad, lamentablemente perdida en otros muchos lugares por numerosos factores.

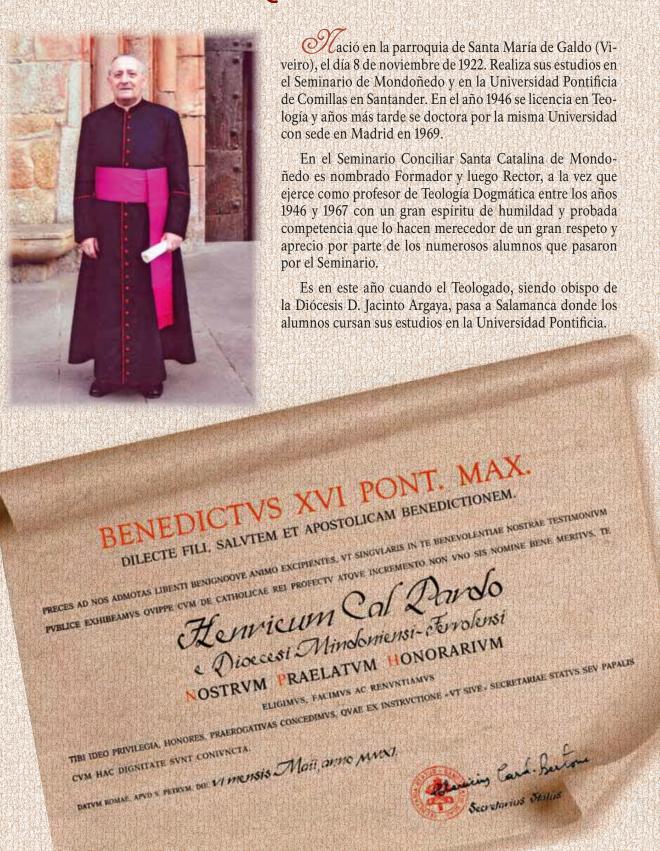
Es mi deseo que en el futuro siga siendo así y que las nuevas generaciones vean en José Antonio Lorenzo Vilar un ejemplo de compromiso, esfuerzo y orgullo por sus tradiciones.

Seguro que el tiempo, como a las piedras de las viejas rúas, les hará custodios de ellas.





RELADO DE HONOR D. ENRIQUE CAL PARDO





D. Enrique sigue ejerciendo su docencia en el Instituto Teológico Compostelano hasta el año 1992.

Además de estos servicios a la Diócesis, hay que destacar los nombramientos de Canónigo-Archivero de la Catedral (1953-1979), Pro-Canciller del Obispado en 1958, Examinador Sinodal y Censor de Oficio en 1960, Deán y Archivero de la misma Catedral desde 1979 hasta la actualidad, incluyendo el oficio de Bibliotecario desde el año 2003.

Entre sus numerosos trabajos de investigación, particularmente en la Revista de Estudios Mindonienses, merecen ser destacados los siguientes:

- Transcripción de los Sínodos anteriores al Concilio de Trento, en Synodicon Hispanum I. Galicia (Salamanca, 1981).
- El Monasterio de la Isla de la Coelleira (Madrid, 1983).
- El Monasterio de San Salvador de Pedroso en tierras de Trasancos (A Coruña, 1984).
- Catálogo de los documentos medievales, escritos en pergamino, del Archivo de la Catedral de Mondoñedo (Lugo, 1990).
- Mondoñedo Catedral, Ciudad, Obispado en el siglo XVI. Catálogo de los documentos del Archivo (Lugo, 1992).
- La Música en la Catedral de Mondoñedo (Lugo, 1996).
- Colección Diplomática Medieval del Archivo de la Catedral de Mondoñedo. Transcripción íntegra de los documentos (Santiago de Compostela, 1999).
- Episcopologio Mindoniense (Salamanca, 2003).

En el año 1997, el Gobierno Autonómico de la Xunta de Galicia le concede la Medalla de Bronce de Galicia.

La larga trayectoria de D. Enrique nos muestra la semblanza de un sacerdote servicial, humilde y fiel, de reconocido prestigio tanto en el ámbito eclesial como civil.



Mons. Enrique Cal Pardo, Prelado de Honor Mondoñedo, 23 de septiembre de 2011

PRELADOS DE HONOR

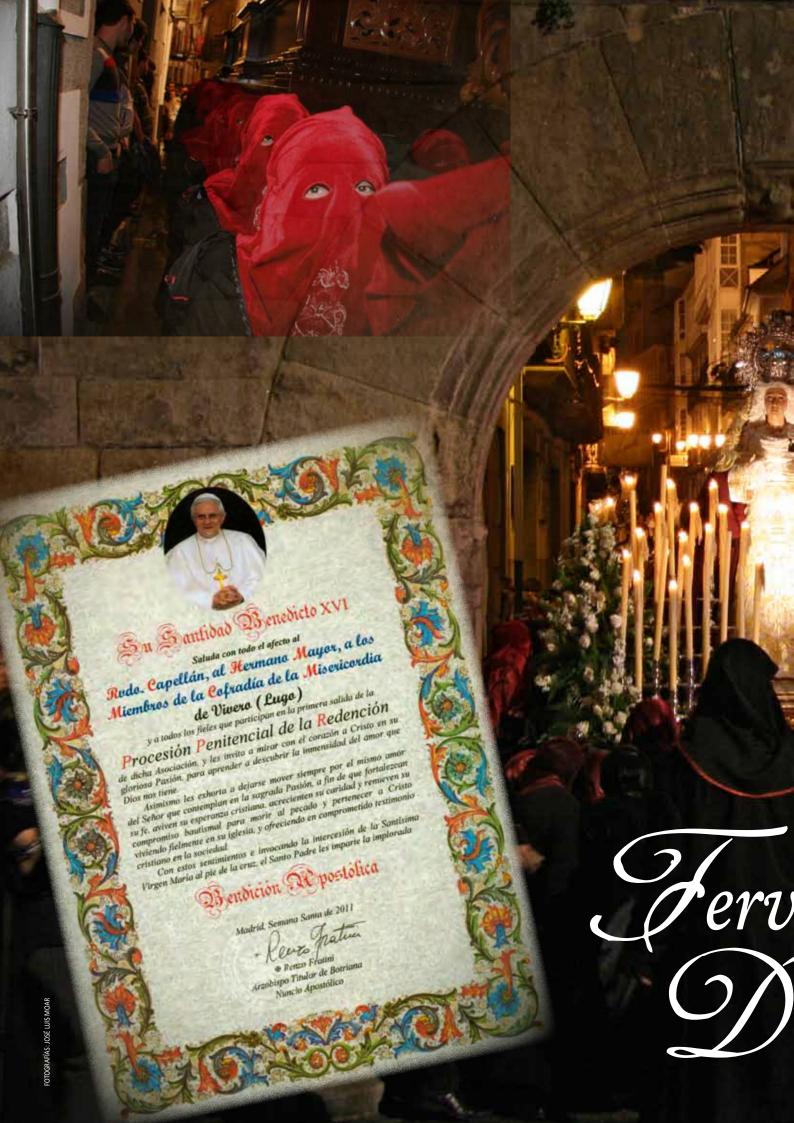
La distinción pontificia fue solicitada por el obispo de Mondoñedo-Ferrol y su concesión honra y reconoce los méritos de toda una vida sacerdotal de entrega y servicio a la Diócesis de Mons. Enrique Cal Pardo y Mons. Eugenio García Amor.

Los títulos fueron entregados formalmente a los dos sacerdotes por el obispo Mons. Sánchez Monge, en un acto oficial y público el 23 de septiembre de 2011 en la Catedral Basílica de Mondoñedo.

Título

La distinción de Prelado de honor del Papa Benedicto XVI es un cargo honorífico que la Santa Sede otorga a los sacerdotes como reconocimiento de sus méritos en el ministerio sacerdotal.

Este nombramiento, además del reconocimiento a su labor, conlleva el título de Monseñor y la posibilidad de utilizar sotana de botonadura roja y fajín del mismo color.









LUIS TRELLES E A FUNDACIÓN DA ADORACIÓN NOCTURNA DE VIVEIRO

(CON MOTIVO DAS CELEBRACIÓNS DO XXV ANIVERSARIO DA SÚA MORTE E O XCVII DO SEU NATALICIO, EN 1916)

Por Carlos Nuevo Cal Cronista Oficial de Viveiro



Coñecida resulta a fundación, en 1877, da Adoración Nocturna Española, que fora constituída na desaparecida igrexa madrileña do extinguido convento capuchino de San Antonio del Prado, en Madrid. Igualmente, na actualidade, son moitos os estudos e investigacións existentes sobre Luis Trelles Noguerol, debido principalmente ao labor realizado ao abeiro da fundación que leva o nome do insigne viveirés. Asimesmo, son moitas as achegas feitas polos distintos cronistas oficiais da localidade como Jesús Noya González, Juan Donapetry, Enrique Chao Espina ou Modesto Pérez

Rodríguez, autores que se teñen ocupado longamente do estudo da vida e obra de Trelles. Sen esquecer tampouco o importante contributo investigador doutros viveireses, non menos destacados, como José Antonio Parga Sanjurjo, José Ferro Martínez, Enrique Cal Pardo, Gerino Núñez Díaz ou Manuel Crespo Prieto, entre outros, que teñen aportado os seus coñecementos para unha mellor difusión da obra do referido autor e cofundador da Adoración Nocturna.

Porén, semella curioso constatar como ata o día de hoxe, en cambio, ninguén se ten ocupado polo miúdo da xénese e formación da Adoración Nocturna de Viveiro, unha fundación e un baleiro existente dentro da nosa particular historia local que trataremos de encher dentro do posible, aproveitando a cordial invitación da *Xunta de Confrarías* para colaborar un ano máis nesta prestixiada revista *Pregón*.

OS INICIOS DOS GRUPOS ADORADORES EN GALICIA E NA PROVINCIA DE LUGO

Logo da fundación da Adoración Nocturna madrileña, Luis Trelles comezou a desenrolar e impulsar a constitución dun grande número de



Fundación da Adoración Nocturna de Viveiro, en 1916. Presentando bandeiras, as directivas das distintas Seccións adoradoras participantes no acto réndenlle honras á Eucaristía, no adro da igrexa de San Francisco. Na fotografía tamén podemos ver ao Bispo de Lugo portando baixo palio a Custodia ou ostensorio.



grupos adoradores por todo o Estado. Fundando a revista La Lámpara del Santuario e a Asociación de Camareras de Jesús Sacramentado, ao tempo que facía especial fincapé na constitución das primeiras seccións adoradoras galegas. Así, en vida do fundador constituíronse os grupos masculinos de Santiago de Compostela, fundado o 6 de abril de 1882 na igrexa de San Martiño Pinario, e o grupo de Mondoñedo, constituído o 24 de novembro de 1883. Dous anos despois, o 29 de abril de 1885, organizaríase a sección de Lugo na Igrexa Catedral e, posteriormente, en 1892, morto xa Luis de Trelles, constituiríase o Centro eucarístico da capital sacramental lucense.

Na fundación destes grupos iniciáticos seguramente terían moito que ver as múltiples relacións ideolóxicas ou mesmo amicais que mantiña Trelles con diversos personaxes da vida pública e relixiosa da arquidiocese compostelá e das diocese de Lugo e Mondoñedo. Así sabemos, por exemplo, que nesta última residía o tamén avogado carlista e amigo particular do viveirés, Félix Álvarez Villamil, unha personalidade moi destacada por aquel entón na cidade mindoniense e coa que Trelles mantiña fonda relación dende vello por mor da compartida ideoloxía tradicionalista.

Ademais da creación dos grupos da Adoración Nocturna masculina fundáronse tamén as seccións femininas da *Confraternidad de Camare*- ras de Jesús Sacramentado en Santiago de Compostela (1883), Mondoñedo (1883), Lugo (1885), A Coruña (1886), Viveiro (1886), Vilalba (1888), A Rúa de Valdeorras (1890) e Poboa de Trives (1890).

Curiosamente, a primeira presidenta da "Confraternidad de Camareras" de Viveiro era a propia irmá do fundador, Dolores Trelles Noguerol de Galcerán, sendo a secretaria Regina Riego y Almoina.

Aínda que descoñecemos as causas polas que Trelles non foi capaz de constituír en vida a sección da Adoración Nocturna de Viveiro. Imaxinamos que os motivos terían bastante que ver coa larvada crise relixiosa das ultimas décadas do século XIX, crise que se manifestaba principalmente a través dun considerable descenso de confrades das diferentes confrarías, irmandades e asociacións relixiosas. Este feito afectou, incluso, á celebración da Semana santa local, entre os anos de 1888 e 1898, debido aos reiterados enfrontamentos acontecidos entre o entón sacerdote da parroquia de Santiago, Manuel Rouco e o ministro da V.O.T. Robustiano Iglesias Piñeiro, por diferenzas de xurisdición e por negarse o crego a oficiar na Terceira Orde. A disputa levou, como xa temos explicado noutros artigos publicados nesta revista, á suspensión das procesións durante varios anos, ou a celebrar unicamente os actos e pasos organizados pola Confraría do Rosario allea ao conflito.

Coa entrada do novo século XX produciuse a recuperación e consolidación definitiva da secular Semana Santa de Viveiro. Superándose, tamén, determinados brotes de anticlericalismo republicano e obreiro.

Porén, será a partir de 1913, coa fundación da Juventud Católica, no mes de setembro, cando se produza o renacer do catolicismo local, a imitación do labor desenvolto a nivel comarcal e provincial por outras "juventudes" como a Juventud Jaimista de Mondoñedo, a Congregación de San Luís de Ribadeo (os "Luises", dos xesuitas), ou as Juventudes Antonianas (lucense e vilalbesa, dos franciscanos). A Juventud Católica de Viveiro, coa súa Academia de estudos apoloxéticos e científicos, biblioteca, rondalla, orfeón, representacións lírico-dramáticas, xogos e demais actividades, dirixidas por personaxes tan significativos na vida local viveiresa como o presbítero e capelán Francisco Fraga Fernández e o seu presidente Fernando Pérez Barreiro, entre outros moitos, resultarían imprescindibles, como imos ver, para a futura constitución da Adoración Nocturna local. Pero antes de entrar de cheo na xénese da mesma, compre tan só, facer mención da grande importancia que tivo para Viveiro, dende o punto de vista relixioso, a visita do Nuncio Apostólico da súa Santidade Benedicto XV, Francisco Ragonesi, quen visitou as poboación de Viveiro, Ribadeo e Mondoñedo, en agosto de 1915.



Lápida de mármore dedicada a Luís Trelles, que se colocou no frontis da súa antiga casa natal, na actual rúa de Díaz Freixo.



O DIFICIL CAMIÑO DA XESTACIÓN DA ADORACIÓN NOCTURNA LOCAL

Coincidindo co XXV Aniversario da morte de Luís Trelles Noguerol, o 1 de xullo de 1916, o Consello Supremo da Adoración Nocturna Española decidiu organizar unha homenaxe estatal ao seu cofundador. Por este motivo a mediados de maio do mesmo ano, visitaron Viveiro os señores Manuel Pardo Becerra¹ e Ramón Martínez Insua² presidentes, respectivamente, das seccións adoradoras de Lugo e Mondoñedo.

O motivo da viaxe obedecía aos preparativos que deberían realizar os Consellos diocesanos das localidades mencionadas para celebrar unha solemne Festa eucarística na cidade natal de Trelles o día 1 de xullo de mesmo ano, data na que se cumpría o vixésimo quinto aniversario da súa morte. Coincidindo coa función relixiosa tamén tiñan previsto colocar unha lápida conmemorativa na casa natal de Trelles Noguerol. Igualmente, a efeméride faríase coincidir con todo un rosario de vixilias solemnes que se realizarían simultaneamente noutras poboacións españolas como Madrid, Valladolid, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Zaragoza, Burgos, Valencia, Mahón, Zamora, Astorga, Santiago, Lugo ou Mondoñedo, entre outras.

Despois da realización de diversas xestións os encargados de organizar a vixilia delegaron na Sección local das Camareras de Jesús Sacramentado, que decidiron organizar unicamente unha comuñón xeral na igrexa conventual das Concepcionistas, realizando un chamamento público a todos os viveireses para que participasen de xeito colectivo no acto.

Ante a importante participación acadada na celebración eucarística, os enviados Pardo Becerra e Martínez Insua pensaron, unha vez mais, pois (xa o intentaran con anterioridade anos antes) na conveniencia de

constituír unha Sección Adoradora Nocturna en Viveiro. Intentos que, pese ás perseverantes xestións, sempre resultaran infrutuosos debido a que o terreo non estaba suficientemente preparado. Porén, nesta ocasión, grazas a contar coa valiosa credencial da bendición e aprobación dos respectivos prelados lucense e mindoniense, atoparon achaiados todos os camiños, de tal sorte que, en poucas horas, no empardecer do día 14 de maio, estaban postas todas as bases para a futura constitución da Adoración Nocturna de Viveiro. Dada a importancia do acontecido parécenos oportuno reproducir textualmente como nolo conta o mindoniense Ramón Martínez Insua, no artigo intitulado "Trelles Noguerol", inserto en El Heraldo de Vivero, correspondente ao día 9 de xuño de 1916:

"En efecto, habiéndonos personado en compañía del prestigioso Juez municipal de aquel término, Sr. D. Manuel F. López Vilar, sucesivamente a los señores curas de Santiago y de Santa María, se prestaron gustosos, de un modo unánime y entusiasta, a secundar el plan propuesto a su consideración, cual era la celebración, con el beneplácito del Consejo Supremo, de una Fiesta Eucarística en la patria de tan esclarecido varón, que sea motivo de recuerdo especial para los Adoradores Nocturnos de las dos diócesis, e inagurar al mismo tiempo una lápida conmemorativa en la casa donde aquél nació.

Faltábanos ver de conseguir la instalación en la propia ciudad de Vivero de una Sección Adoradora que avalorase más este recuerdo, y fué lo suficiente para este objeto una entrevista con el joven vivariense D. Fernando Pérez Barreiro, presidente de la "Juventud Católica", sociedad que hace algún tiempo viene funcionando en aquella ciudad, y con el celoso sacerdote, también joven, don Francisco Fraga, para conseguir un resultado satisfactorio".

Paralelamente, mentres en Viveiro se poñían as bases para a

constitución da Adoración Nocturna, en Lugo e Zamora tamén se celebraban magnas vixilias para conmemorar piadosamente o XXV aniversario do falecemento de Luís Trelles Noguerol.

A CONSTITUCIÓN E PRIMEIRA DIRECTIVA DA ADORACION NOCTURNA VIVEIRESA

A penas dous meses despois da visita dos presidentes das seccións adoradoras de Lugo e Mondoñedo, en concreto o día 20 de xullo de 1916, tivo lugar a fundación definitiva da Adoración Nocturna de Viveiro. Esta constituíse no salón da sacristía alta da parroquia de Santiago, nunha xuntanza convocada polo presbítero Francisco Fraga Fernández, así como polo avogado e deputado provincial Manuel Pardo Becerra, presidente á sazón do Consello Diocesano de Lugo.

O acto fundacional contou coa asistencia de numerosos adoradores, ocupando a presidencia de honor Antonio Nieto Prieto, párroco de Santa María, quen dirixiu as preces de rigor, por indisposición do párroco titular de Santiago. De seguido abriu o acto Manuel Pardo Becerra, dando conta das diversas adhesións de diferentes persoas que non puideran asistir. Expuxo, de seguido, as ideas claves da Adoración Nocturna e explicou os principais puntos do seu regulamento. Propoñería, a continuación, ao presbítero Francisco Fraga para ser proposto ao Consello Supremo, segundo prescribía o regulamento, como fundador da Adoración Nocturna de Viveiro, resultando acollido con grandes mostras de aprobación por parte de todos os concorrentes.

Igualmente á proposta de Pardo Becerra, acordouse conceder un expresivo voto de grazas e o título de adorador honorario a perpetuidade, como modelo de cabaleiro cristián ao tamén avogado e xuíz municipal Manuel F. López Vilar, polo súa xenerosidade e desprendemento ao doar a cantidade de 200 pesetas

¹ Avogado e deputado provincial, foi fundador da Monteira (Semanario de intereses rexionais e literatura), así como presidente da Caixa de Aforros de Lugo entre 1912 e 1921.

² Arquitecto e habilitado do clero mindoniense.





Retrato de Luís Trelles Noguerol (1819-1891), cofundador da Adoración Nocturna.

para custear a bandeira regulamentaria da Sección e acceder a apadriñala o día da súa solemne bendición.

Ademais a Adoración Nocturna de Viveiro tería como santo titular a San Luis de Gonzaga e a dirección da mesma, que contou coa aprobación de todos os reunidos, ficou distribuída do seguinte xeito:

Presidente:

Fernando Pérez Barreiro. *Tesoureiro:*

Francisco Fernández Regal. *Vocais*:

José Balseiro, Tomás Galdo e José Insua.

Secretario:

Manuel Moas Mariño. Capelán de turno:

José Pérez Barreiro.

Xefe de turno:

Francisco Fraga Fernández. Secretario de turno: Jesús Alvariño.

recordo a Luís Trelles, fixo uso da

Finalmente, logo de dedicar un

palabra Francisco Fraga para darlle un voto de grazas singularísimo a Manuel Pardo Becerra, polo seu celo infatigable en inmortalizar o nome do fundador. Os presentes tamén acordaron cursar o seguinte telegrama ao Bispo de Mondoñedo: "Constituida Adoración Nocturna, testimonio leal adhesión.-Presidente".

Por outra banda, a Adoración Nocturna de Viveiro, seguindo a proposta de Manuel Pardo Becerra, que actuaba, como dixemos, en nome do Consello Supremo, decidiu comezar o seu apostolado eucarístico organizando o XCVII aniversario do natalicio de Luis Trelles, celebración que coincidía a penas un mes despois da constitución da Adoración Nocturna local, é dicir, o día 20 de agosto. Sen tempo que perder, pois, os novos adoradores comezaron todos os preparativos necesarios para recibir as diversas personalidades, comisións e seccións das distintas Adoracións Nocturnas españolas que participarían nos actos de homenaxe ao esclarecido viveirés.

SOLEMNE VIXILIA DE INAUGURACIÓN DA ADORACIÓN NOCTURNA EN VIVEIRO

A preparación do solemne acto de reafirmación na fe da Adoración Nocturna de Viveiro motivou unha fonda campaña propagandística tanto na prensa local viveiresa a través dos semanarios El Heraldo de Vivero e Verdad y Justicia, como na prensa comarcal luguesa especialmente por parte dos xornais católicos La Voz de la Verdad, La Razón e El Cruzado, ou nos xornais da prensa galega como El Diario de Galicia, de Santiago; El Eco de Galicia da Coruña, La Integridad de Tui e La Región de Ourense. Tamén, noutras cabeceiras da prensa madrileña e estatal como El Siglo Futuro, El Correo Español, El Debate, El Universo, El Correo de Zamora, El Carballón, El Pueblo Astur e El Pensamiento Astorgano, entre outras cabeceiras xornalísticas, sen esquecer, claro está, as publicacións e revistas propias da Adoración Nocturna, algunhas delas tan destacadas como La Lámpara del Santuario, fundada e dirixida en vida por Trelles, Espigas y Azucenas de Murcia, El Boletín Eucarístico de Málaga ou La Reparación de Tortosa.

Os organizadores fixeron diversos chamamentos a través da prensa local para que se engalanasen todos os balcóns con colgaduras e mesmo se iluminasen as fachadas das casas, sobre todo as das rúas do tránsito de procesión nocturna que estaba previsto celebrar para descubrir unha lápida na casa natal de Trelles Noguerol, sita na actual rúa Ramón Díaz Freixo.

O domingo, día 20 de agosto, data sinalada para a celebración da Festa Eucarística, comezaron os actos de homenaxe a Trelles, na Sala de garda da igrexa de San Francisco, coa recepción ao longo da tardiña das distintas personalidades: Bispo de Lugo, Gobernador civil da provincia, Gobernador eclesiástico do Bispado de Mondoñedo, representantes do Consello Supremo da Adoración Nocturna e demais represen-

eniana VIVERO-2012

tacións chegadas dende fora da localidade

Ás nove da noite organizouse a saída da procesión, na que participaron o clero, as autoridades civís, a Banda de Exploradores, as sociedades locais máis representativas e o pobo en masa, así como corenta e dúas seccións da Adoración Nocturna coas súas respectivas bandeiras, sumando un total de 250 adoradores, sendo o principal continxente de Lugo, Mondoñedo e Ribadeo.

Dado o seu interese imos reproducir a crónica que facía *El Heraldo de Vivero* (27-8-1916) da procesión e desenrolo da Festa Eucarística:

"A las nueve de la noche salió la procesión, en la que figuraron todas las banderas de las secciones representadas, de la iglesia de Santa María. A su paso se iluminaron las fachadas de las casas, que durante todo el día se engalanaron con colgaduras.

Esta procesión resultó de una magestad y religiosidad inenarrable. El himno eucarístico nacional era entonado valientemente por los adoradores, elevando los corazones, conmoviendo los espíritus.

Al llegar a la casa, en que nació D. Luis, el Sr. D. Andrés Maldonado, del Consejo Supremo, después de prorrumpir en animosos vivas, que fueron contestados con entusiasmo delirante por el pueblo, descubrió la lápida que fué saludada por una atronadora salva de aplausos.

(...) Continuó la procesión hasta la iglesia parroquial de Santiago, con sumo gusto adornada, donde con solemnísima vigilia se inauguró la Sección Adoradora de Vivero.

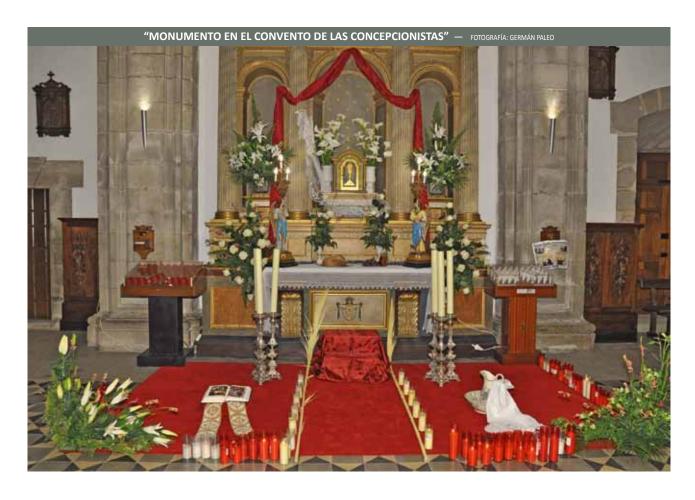
El Sr. Obispo de Lugo bendijo la bandera que apadrinó el Sr. D. Manuel F. López Vilar, impuso la insignia a los nuevos adoradores, y subiendo a la sagrada cátedra dirigió su elocuente palabra a la numerosísima concurrencia, que llenaba por completo las amplias naves del templo, felicitando al pueblo de Vivero, por contar, entre sus ilustres hijos al sr. Trelles Noguerol, el enamorado de la Eucaristía, cuyo culto propagó con celo de Apóstol en España, exhortando a todos a imitarle en sus virtudes, especialmente en su amor a Jesús Sacramentado.

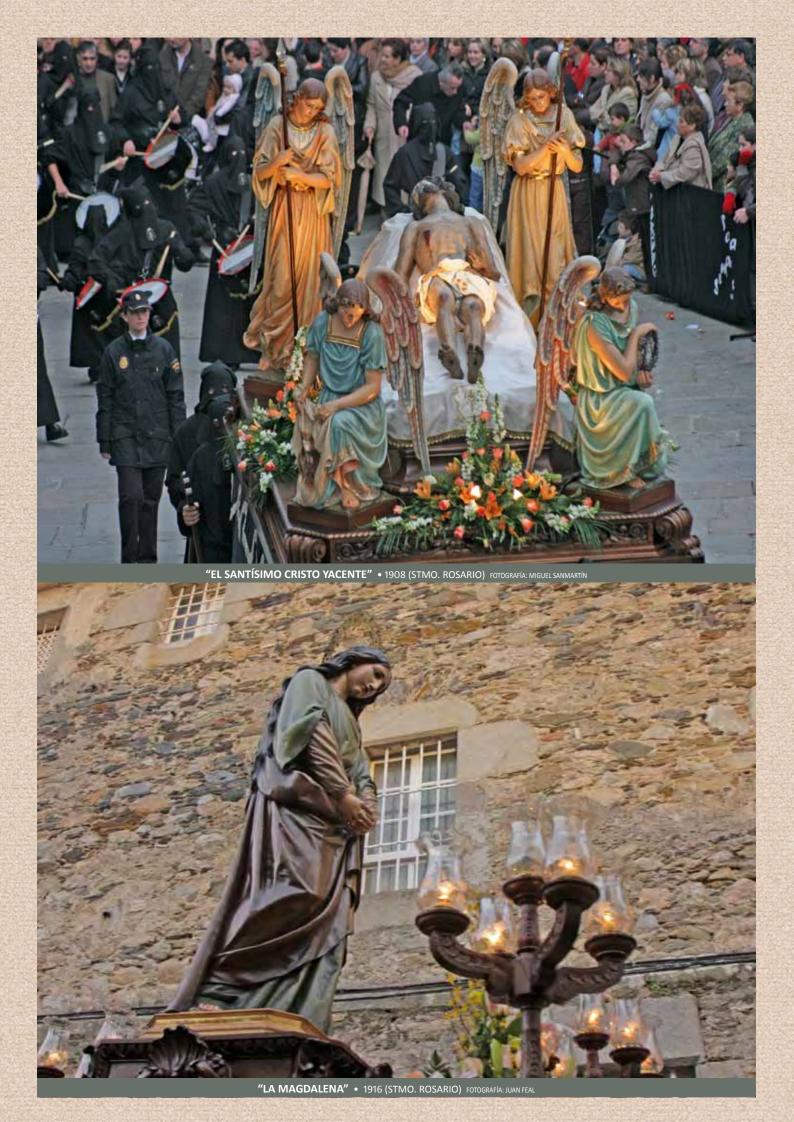
Celebraron después, durante toda la noche, la vigilia los representantes de las diferentes Secciones, y los nuevos adoradores de Vivero, y, a las cuatro de la mañana, celebró misa solemne y dsitribuyó la sagrada comunión el M.I. Sr. Gobernador eclesiástico del obispado D. Herminio Heria Luis."

Ao comezar a Vixilia e reunidas todas as representacións das seccións na Sá de garda, encargouse de realizar o Saúdo de benvida a todos os presentes, o presidente da Adoración Nocturna de Zamora por ser nesta cidade onde finara Trelles, en 1891. A resposta á Salutación xeral fíxoa o xove avogado e presidente da Adoración Nocturna e da Juventud Católica local Fernando Pérez Barreiro.

O Concello de Viveiro quixo participar nos actos dándolle o nome de Luis de Trelles Noguerol á rúa onde estaba ubicaba a súa casa natal, porén andando os anos ao dedicarlle parte da mesma rúa ao médico dos pobres Ramón Díaz Freixo, rematou por dividirse a devandita rúa en dúas partes.

Finalmente, ás cinco da mañá do luns 21 de agosto organizouse unha procesión solemne, que co Santísimo Sacramento, percorreu as principais rúas da poboación, iniciándose así a presenza permanente na nosa localidade da Adoración Nocturna.







A PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO, EN EL SIGLO XVII

Por Carlos Adrán Góas

La casa número 27 de la calle Teodoro de Quirós, antigua Rúa Grande, fue el solar de la familia Quirós en Viveiro. Este edificio, blasonado con las armas de los Vivero y Tenreiro, fue residencia durante veinte meses (desde abril de 1608 a diciembre de 1609) de las cuatro monjas salesas que llegaron de Oviedo para fundar el monasterio de la Inmaculada Concepción de Viveiro¹.

En ella nació, en 1599, Teodoro Quirós Bernal, hijo del Doctor don Antonio de Quirós y doña Catalina Bernal. Teodoro profesó en la Orden de Predicadores con el nombre de Fray Teodoro de la Madre de Dios en el convento de San Esteban de Salamanca el 11 de abril de 1618² y continuó sus estudios en Alcalá de Henares. El 22 de junio de 1627, estando en el Colegio de Santo Tomás en Alcalá, se embarcó en Sevilla, rumbo a Filipinas, a las órdenes del dominico Fray Diego de Aduarte³. En estas islas ejerció su ministerio en la provincia de Bataán, explicó Filosofía en la Universidad de Manila y cayó prisionero de los holandeses en Formosa, por lo que lo trasladaron a la isla de Java. Fue Prior en el convento de Santo Domingo de Manila y prestó relevantes servicios a su Orden y a la Iglesia. Escribió varias obras en castellano y en tagalo; entre ellas: "Vida del alma en el Rosario", "Gramática y Diccionario de la lengua Tagala", "Doctrina Cristiana, Confesonario y Catecismo a modo de diálogo". Falleció a los 63 años en Manila el 4 de diciembre de 1662⁴.

Es conveniente no olvidar la vida y obra de ilustres viveirenses que destacaron en el mundo de la religión, la milicia, la ciencia, el estudio o el arte, situándolos en el marco del Viveiro de su tiempo, y que todavía hoy podemos localizar. Y recordamos a este personaje porque su familia, como veremos, estuvo vinculada con la Ilustre y Venerable Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de Viveiro, institución que a lo largo del siglo XVII tuvo su sede en el convento de Santo Domingo de Viveiro y que hoy persiste en su sede de la parroquia de Santa María del Campo.

Fue el siglo XVII en Viveiro la época más floreciente de las Cofradías. No sólo se consolidaron y desarrollaron las existentes (tanto de origen franciscano y dominico, como gremial y parroquial), sino que se fundaron otras nuevas; tal es el caso de la Cofradía de San Nicolás o de los "estudiantes". Pero al lado de la buena semilla del esplendor y desarrollo de estas instituciones, surge la cizaña de la impiedad y desinterés que, por afán de protagonismo, falta de compromiso y verdadero sentido religioso, marca el inicio de una grave decadencia que se acusa en los siglos XVIII y XIX.

Recordamos, como aclaración de lo que acabamos de afirmar, algunos aspectos de la Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Rosario, institución recomendada por papas y reyes, que concede generosas indulgencias a sus cofrades. Está relacionada su difusión con relevantes acontecimientos de la Historia de España (Batalla de Lepanto). Esta Cofradía fue muy bien acogida en Viveiro, sobre todo por quienes ejercían algún oficio público en la villa. En ella ingresaban los regidores, escribanos, procuradores, alguacil mayor, sargento mayor, alférez mayor, capitanes de las milicias concejiles y demás oficiales que nutrían la administración y milicia del Concejo, quienes, tras la toma de posesión del oficio, solicitaban el ingreso en la

Cofradía. También se asentaban por cofrades sacerdotes, eclesiásticos y personas que ostentaban ciertos oficios cualificados, tales como: plateros, arquitectos, cerrajeros, pintores, sastres, barberos, artilleros, médicos, cirujanos y otros más. El convento de Santo Domingo, por disposición papal, era la sede de la Cofradía del Rosario. El papa Gregorio XIV (1590-1591) en 1591 decretó que donde hubiere convento dominico se centre en él la Cofradía del Rosario. Esta institución, como en otras localidades de España, además de celebrar sus cultos en su capilla del convento, asumió el compromiso de realizar, en la tarde del Viernes Santo, los actos del Desenclavo, Sermón de la Soledad y Procesión del Santo Entierro. Así había acontecido en el convento de Santo Domingo de Bonaval de Santiago de Compostela en 1512 cuando Rodrigo de Leis Pulleiro, Jacobo Otero del Villar y Pedro Gómez Pedrido, familiares del señor Conde de Altamira⁵ fundaron dicha Cofradía y se encargaron de realizar la procesión del Santo Entierro.

En Viveiro, a principios del siglo XVII, esta procesión, aunque solemne, era muy sencilla y discurría por el templo y claustros del convento dominicano. Comenzaba al finalizar el sermón de la Soledad y el Desenclavo. Consistía en transportar la imagen del Cristo articulado, bajado de la Cruz y depositado en urna de cristal en el acto del Desenclavo, a hombros de sacerdotes revestidos, desde la escalinata de la capilla mayor, a través del claustro, hasta la Capilla del Rosario donde se veneraba durante el año. Abría la comitiva la cruz procesional del convento. Seguían los pendones de la Cofradía. Acompañaban los cofrades portando cirios encendidos, al ritmo de un



tambor que marcaba el paso. En las esquinas del claustro, un coro entonaba los salmos y lamentaciones propios de la liturgia del día. Presidía la comitiva el señor Corregidor, en calidad de Presidente de la Cofradía, acompañado del Prior del convento, como Capellán de la misma.

A lo largo del siglo XVII, se fue enriqueciendo. Los cofrades, previa aceptación por el Cabildo y el oportuno protocolo del orden procesional, donaban diversos objetos para mayor vistosidad y realce de la procesión.

Antes de relatar un curioso percance que ocurrió en Viernes Santo, presentaré a los protagonistas, todos ellos miembros de la familia Cora y Quirós.

Don Antonio de Cora y Quirós, hijo del regidor (1617-1627) don Juan González de Cora y Quirós⁶ y de doña Juana de Valcarce, nació en Magazos a finales del siglo XVI y falleció en Viveiro en 1674, era sobrino del Doctor don Antonio de Quirós. Por herencia, era señor de la Casa de Fondón, en Magazos, y Casa Grande en San Isidro del Monte (Penas Agudas); fue regidor del Concejo de Viveiro desde 1634 a 16747 y se casó en primeras nupcias con doña Beatriz de Moscoso Guevara (†Magazos 13 de septiembre de 1666, enterrada en el convento de Santo Domingo⁸), de la que no tuvo descendencia; y en segundo matrimonio, con doña Antonia Sanjurjo Montenegro, de la que tuvo por hijos a:

Doña Juana de Cora Montenegro (que se casó con don Antonio de Ponte y Prada Montenegro, señor de las casas de Ponte, Villamarcol y Traba; fue Procurador General del Concejo por el estado noble en 1667)

Don Juan Antonio de Cora Quirós y Montenegro (señor de la Casa de Fondón, en Magazos, quien fue: Procurador General por el estado noble en 1696, Juez y Justicia de San Esteban (Vicedo) y San Román del Valle en 1674; y se casó con doña Rosa de Serantes, fallecida de parto el 23 de abril de 1707 y sepultada en la iglesia del convento de San Francisco)

Don Agustín de Cora Quirós Montenegro y Guevara († Viveiro, 20 de noviembre de 1697, y sepultado en el convento de Santo Domingo) quien había tenido en María López Montenegro por hijo natural a don Antonio Agustín de Cora y Quirós, vecino que fue de San Sebastián de Carballido en el Valle de Oro.

Pues bien, conocidos los protagonistas, veamos como se desarrollaron los hechos.

El día 15 de marzo de 1634 en Cabildo que reunió la Cofradía del Rosario en la Sala Capitular del Convento de Santo Domingo, presidido por el Corregidor doctor don Diego de Cabrera (1633-1640)9 dijeron que "por cuanto Antonio de Cora y Quirós por devoción que tiene a la Santa Cofradía del Rosario y para la procesión que se hace de la Soledad la noche del Viernes Santo, da un Cristo porque le tiene mucha devoción y ha ofrecido y ofrece de dar dos hachas cada año para que vayan alumbrando en la dicha procesión juntamente con el Santo Cristo, solamente lo que de ellas se gastare en dicho efecto, reservando lo demás. Y que él haya de llevar dicha santa imagen por su persona y, no lo pudiendo hacer por sus ocupaciones, nombrará a uno de los señores cofrades que lo lleven con la decencia debida por ser obra pía y en bien de la dicha santa Cofradía. Aceptaron lo susodicho y condiciones..."10. A partir de ese año se incorporó a la procesión del Santo Entierro la citada imagen. Por cierto, es una hermosa y piadosa imagen barroca, tallada en madera, estofada, de buena traza, posiblemente obra de algún imaginero compostelano, y que preside la sacristía de la parroquia de Santa María del Campo de Viveiro. Así se mantuvo la costumbre hasta el año 1674.

En el Cabildo del 14 de abril de 1675, presidido por el Corregidor de Viveiro, licenciado don Francisco Sarasa (1674-1677)¹¹, se recuerda que el año anterior se había acordado que en la Procesión del Viernes Santo no desfilase el *Santo Cristo arbolado* que donó el regidor don Antonio de Cora y Quirós, por considerar la contradicción en que se

incurre, que en la misma procesión no figuren dos imágenes de Cristo; uno en la Cruz, otro en el Sepulcro.

Juan Antonio de Quirós, hijo del donante, desoyendo el acuerdo del Cabildo, pretendió este año llevarlo en la procesión, por la autorización que tenía del Cabildo de 15 de marzo de 1634, cuya copia presentó. El Cabildo, además de mandar sacar una copia del acta de 1634, determinó que don Antonio reclame judicialmente. Así lo hizo, alegando y acreditando que en la ciudad de Santiago de Compostela desfilan ambas imágenes en la misma procesión. La autoridad judicial consideró justa su petición, dejando a salvo su derecho, y condenó al Cabildo a mantener la tradición. Se le autorizó con la condición de que lo lleve él mismo entre dos hachas encendidas u otro miembro de su familia o sacerdote revestido de sobrepelliz¹².

Otra curiosa aportación.

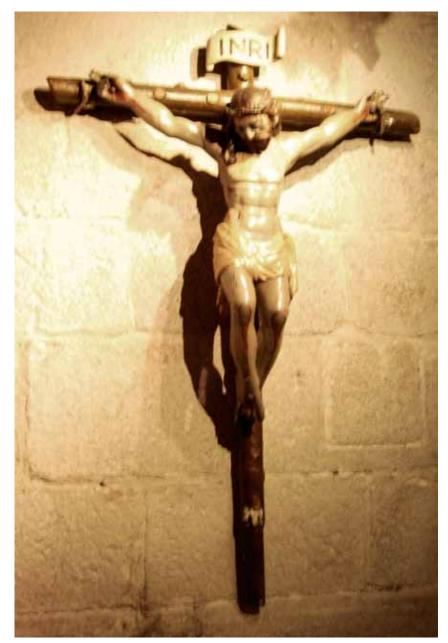
En 1675 don Antonio Horcasitas, receptor del Alfolí, regaló a la Cofradía dos estandartes para esta procesión y una funda negra para el tambor. En Cabildo se acordó que los dos estandartes negros, portados por cofrades con sotana negra, desfilen inmediatos delante del Sepulcro.

Un percance desagradable.

A pesar de que las Constituciones Sinodales de la Diócesis de Mondoñedo, ya desde tiempos de Fr. Antonio de Guevara (1545-1549), tenían prohibido que se celebraran procesiones nocturnas; no obstante se toleró ésta por el fervor y recogimiento que se observaba.

Pero en la procesión del Viernes Santo de 1677 se produjeron ciertas irreverencias. El Cabildo, para evitar que se repitieran, ordenó que, a partir de 1678, la procesión del "Santo Entierro" desfilara por la calles de la villa de Viveiro, portando la urna con el Cristo Yacente cuatro clérigos revestidos. Se avisó a los párrocos que recordaran a los feligreses el recorrido de la procesión.





Piadosa imagen del "Cristo arbolado" (talla en madera con exquisito estofado, de estilo barroco, cuya cruz mide 1'5 x 1'1 y la imagen 1'1 x 0'9), donado por el regidor de Viveiro don Antonio de Cora y Quirós (1634-1674) en 1634 y que desfiló por primera vez en la procesión del Santo Entierro de dicho, portado por el donante. En la actualidad preside la sacristía de la iglesia parroquial de Santa María del Campo de Viveiro. En la parte inferior, la cruz tiene un rebaje para introducirla en un soporte portátil.

Como quiera que el convento de Santo Domingo radicara en territorio de la parroquia de Santiago, se determinó que la procesión desfilara por la línea divisoria. Salía la procesión desde la iglesia de Santo Domingo por la puerta que daba al Cadafalso, entraba dentro de murallas por la Puerta del Amparo (Porta da Vila) seguía por la Calle del Medio hasta la de la Pescadería (actual Calle Luis Trelles); de allí bajaba hasta la Calle de San Luis (actual Margarita Pardo de Cela) llegando a la plaza, donde estaba el templo parroquial de Santiago, y siguiendo por Bafuilla (actual Pastor Díaz) hasta la puerta de Santa Ana o del Aljibe; de allí subía pegada a la muralla hasta la puerta principal de la iglesia del convento.

Desde el Viernes Santo de 1678 la procesión del Santo Entierro desfila por las calles de Viveiro, villa que a finales del siglo XIX adquirió el título de ciudad. Procesiones y actos litúrgicos que la Ilustre y Venerable Cofradía del Santo Rosario celebró en el templo dominico revistieron gran solemnidad y convocaron a numeroso público que abarrotó el templo.

El Viveiro de hoy, es heredero del Viveiro de ayer.



- 1 ADRÁN GOÁS, Carlos, "Abadologio", trabajo publicado en "El Monasterio de la Concepción", entre las páginas 255-311, Viveiro, 2001
- 2 PARDO VILLAR, Fr. Aureliano O. P.; "El Convento de Santo Domingo de Vivero", en Boletín de la Comisión de monumentos de Lugo, números 17 al 22, año 1947
- 3 Archivo General de Indias de Sevilla, Catálogo de pasajeros a Indias, Legajo 11. Expediente 691
- 4 DONAPETRY IRIBARNEGARAY, Juan, "Historia de Vivero y su Concejo", páginas 413 a 415, Vivero 1953.
- 5 BARREIRO, Bernardo, "La sagrada urna del Santo Entierro, propiedad de la Real e Ilustre Cofradía del Rosario", Galicia Diplomática, tomo 1º, nº 38, página 272, Santiago 25 de marzo de 1883)
- 6 Archivo Municipal de Viveiro, XI Libro de Acuerdos.
- 7 Archivo Histórico Nacional, Clero, Legajo 3492.
- 8 Archivo Diocesano de Mondoñedo, Santa María de Magazos, 1º Libro de Muertos, folio 14v.
- 9 Archivo Histórico Nacional, Consejos, Libro 709, folio 4v.
- 10 Archivo Diocesano de Mondoñedo, Parroquia de Santa María del Campo, Libro de Actas de la Cofradía del Rosario, folio 52.
- 11 Archivo Municipal de Viveiro, XI Libro de Actas, folios 180 a 269.
- 12 Archivo Diocesano de Mondoñedo, Segundo Libro de Cofrades de la Ilustre Cofradía de Nuestra Señora del Rosario (1665 a 1722), folio 52.





URA GARCÍA: "VIVEIRO QUIERE A SU SEMANA SANTA"

Por Mar García (La Voz de Galicia)

«Ostoy feliz al ver que todavía estoy en el mundo y puedo ver el entusiasmo que hay con la Semana Santa de Viveiro». Así habla Pura García Guerreiro, uno de los nombres propios de la Semana Santa viveirense a lo largo de su historia en las últimas décadas. Desde esa perspectiva que da el tiempo, con sus 86 años, desgrana sus recuerdos en torno al nacimiento y el devenir posterior de la Hermandad de la Santa Cruz, netamente femenina, y creada en el año 1953 a la sombra de la Cofradía del Santísimo Cristo de La Piedad. «Creo que fue idea de los hombres, a petición de las mujeres, para que pudiéramos tener también nuestro

sitio en la Semana Santa, tener algo nuestro», dice. Y menciona a Da. Juanita, Encarnita de Galdo, a Chicha Cociña, «no tengo la memoria de antes», matiza para disculpar ausencias. Y relata aquellos inicios que no debieron ser fáciles porque «no había dinero, ni sabanilla, hubo que hacerlo todo».

Y además estaba el corsé que constreñía la sociedad de la época. «Es que entonces las mujeres no llevaban ni los estandartes, en la iglesia lo que quisieran, pero en la calle nada. En mi época incluso nos insultaban porque íbamos en las procesiones. Yo los oí, les eché una sonrisa y nada más, ¿qué ibas a hacer?», dice.

Pura, que contó siempre con el apoyo incondicional de su marido, Paco Fanego, otro de los nombres propios de la historia de la Semana Santa viveirense, cuenta que la Hermandad de mujeres salió por primera vez con el paso de la Cruz Desnuda. «Era un tipo de Calvario, con la Cruz y el peñón sobre el que poníamos ramos como si fuera un monte, pero no llevaba flores. Era para acompañar a la Virgen en la procesión del Viernes Santo». Y hay un toque orgulloso en sus palabras cuando tras aludir a las dificultades de aquellos comienzos menciona el presente. «Y no se acabó nada, sino que se engrandeció con el paso del tiempo».

En la directiva de la Hermandad de la Santa Cruz desde la década de los sesenta del siglo XX hasta que dio paso a la actual responsable, María del Carmen López Gómez, Pura explica que la organización «la



aguantábamos entre varias, Maruja Hermida, Ofelia, Carmen de Eligio, Mercedes Varela y luego quedé yo, pero lo llevábamos entre todas». Y apunta de nuevo: «Hoy está muy engrandecida, me puedo morir tranquila y contenta por ver que esto prosperó, y que Viveiro quiere su Semana Santa». La incorporación de nuevas imágenes, como la hermosa talla de la Virgen de la Esperanza en la propia Hermandad o los nuevos pasos e incluso nuevas cofradías, son el aval, según Pura, de que la Semana Mayor de Viveiro seguirá creciendo con el ímpetu de los hombres y mujeres que componen las diferentes cofradías y hermandades.

«Yo nombré a Mari Carmen porque sabía que con ella no se acababa la Hermandad ni la Semana Santa. En mi época llegamos a ser unas 200 mujeres y ahora son muchas más», dice. Y la memoria sigue arrojando pequeños detalles de aquellos tiempos en los que hasta era difícil encontrar llevadores para los pasos. «Hoy hay lista de espera porque quieren ir







en todas, y cuando nosotras teníamos que andar buscando, ajustando cuánto cobraban, y nos amenazaban con que se iban con La Piedad porque pagaban más». Sonríe reviviendo aquel pasado en el que se produjo la renovación y se dio el empuje definitivo a los actos y procesiones. Cincuenta pesetas, cien, lo que se pagaba a cada miembro de la coya que llevaba el paso, según la memoria de Pura. Sonríe también cuando recuerda aquél año, «el siguiente a dejarlo Da. Juanita cuando llegó el día de la procesión y esperábamos, y esperábamos que llegaran los llevadores, y ya pensamos que no íbamos a salir, cuando un vecino nos dijo que al encargado de buscar a los hombres lo habían encontrado con una borrachera en una cuneta. Pasamos un apuro y una rabieta, pero al final salimos».

Cofradías y hermandades se nutren económicamente de las cuotas que van aportando las cofrades, «doce, quince pesetas entonces», y también de algunas donaciones «sobre todo de algún cubano que venía, y a cambio lo hacían hermano», y relata el caso de una nicaragüense «a la que en agradecimiento se le hizo una merienda en el Casino». Pequeños y grandes apoyos con los que se ha ido incrementando el patrimonio sacro viveirense, y lo sigue haciendo.

La incorporación de María al pie de la Cruz supuso un pequeño inconveniente para ella entonces. «Es una imagen muy hermosa, cedida por Santa María, pero yo pensaba que la Hermandad fue fundada para la Cruz desnuda, y al principio me costó, pero con el tiempo me llenó mucho que se incorporara, te vas acostumbrando».

Es inevitable que en la conversación salga su marido, Paco. «No paraba. Daba la cara, elegía imágenes, trabajando mucho porque no tenían dinero. Él empezó La Piedad, después se metió en Las Siete Palabras», evoca. «D. Francisco Sampedro era quien tenía poder y dinero, primero el paso iba sin los ladrones, y quedaba el resto. Y D. Francisco le dijo, vete a elegir los ladrones que adelanto yo el dinero». Y habla también de sus hijos, de Martha, siguiendo los pasos de su padre en la Hermandad de las Siete Palabras, «a él [Paco] le habría gustado». Y de aquellos tiempos en los que los niños eran pequeños «y venía mi madre y mi hermana. Y el trajín que se vivía en casa».

Un mundo de mantillas

La Hermandad de la Santa Cruz nació «para acoger a las señoras y las señoritas del pueblo de Viveiro que irán vestidas con la clásica mantilla española». Y Pura recuerda entre risas «aquella vez, aún soltera, cuando nos dijeron que venían de la televisión, y salieron todas las mantillas que había en Viveiro y alrededores, y luego la tele nada». Hay verdaderas joyas en mantillas en las casas de Viveiro, afirma Pura, «bordadas a mano, la larga de dos metros y pico por tres metros, y la corta, que era la que más abundaba aquí». «Y venían de Andalucía. Cueto, un vendedor que venía del sur exponía de aquella en el Serra. De aquella las hechas







a mano costaban sobre 500 pesetas, las había más caras también. Y luego estaban las hechas a máquina, que nosotros en el comercio vendíamos muchas. Yo a veces la llevaba porque tenían más peso. En casa de Da. Juanita estaban las camas llenas de mantillas que cedían, pero eran cortas la mayor parte».

¿Y lo de los tacones? ?Aguantar el largo recorrido de las procesiones, a

veces con tacones de aguja, no es un sufrimiento? «Yo era capaz de hacer tres procesiones al día y con tacones y estar tan bien. El Santo Entierro, La Piedad que era obligada porque éramos filial, y Os Caladiños. De joven se pasa todo, no tenía frío ni estaba cansada», responde.

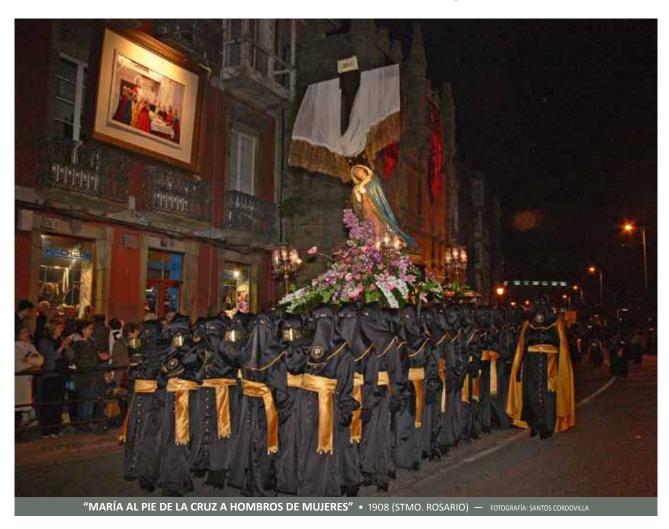
Pura lanza también una reflexión:

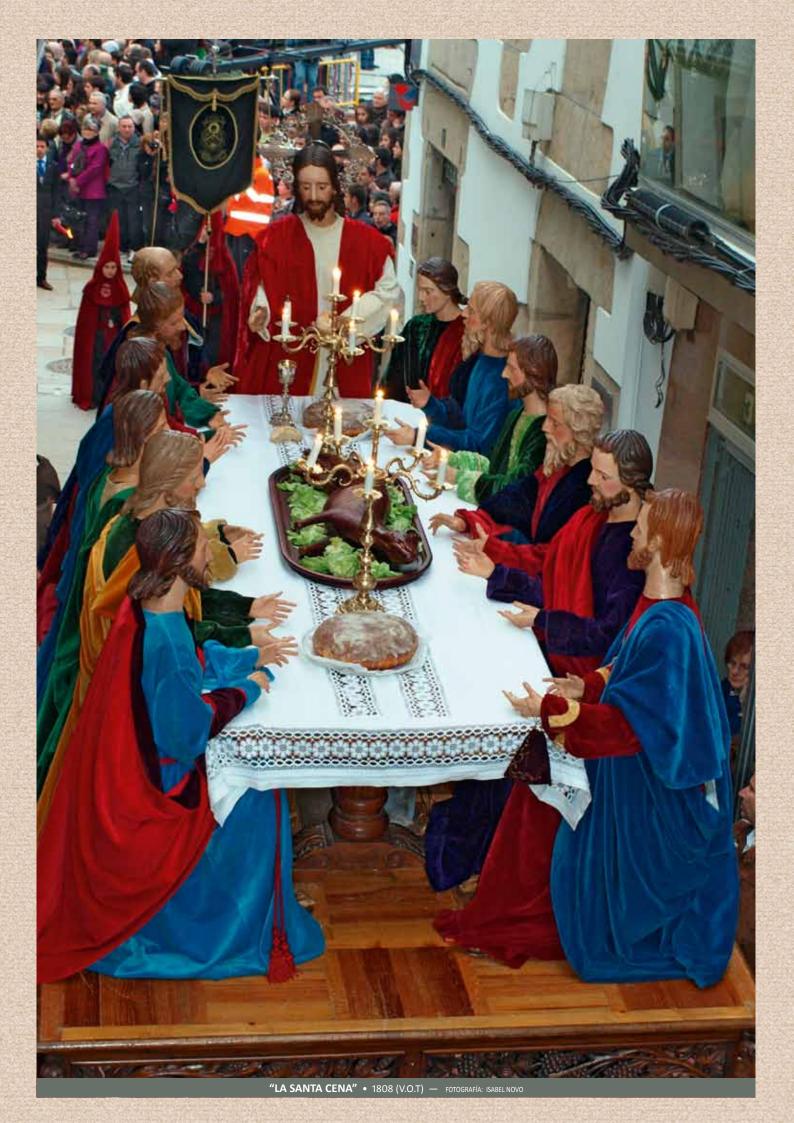


« Viendo nuestra Semana Santa me emociono.

To solo lo que atrae a la gente y al turismo, lo espiritual no se puede perder. En las procesiones hay una locura de gente.

Me gusta que vengan,
pero que no se pierda el
sentimiento espiritual, junto
al ánimo y el entusiasmo por las
procesiones de viveiro».







RECUERDOS DE INFANCIA

Por José Luis Martínez Chao

Oran otros tiempos, teníamos como diversión los juegos tradicionales, -Siempre los mismos-, éramos niños durante muchos años, eso nos parecía poco, y entre otras cosas, decidíamos hacer guerras, y mientras curábamos las heridas, (las de guerra y las de casa), con algún punto, o con "mercurio" gasa y esparadrapo, "íbamos a por fruta", -robarla, era pecado-, o cogíamos alguna lancha sin permiso, y si la cosa iba a mayores, escapábamos, dejándola por el puente de la vía. Como consecuencia de estas y de otras trastadas, día a día, casi sin excepción, teníamos en casa una broca garantizada, -quedar castigado era un mal menor- y unos cuantos palos, dejaban huella, por lo menos, hasta el día siguiente.

Teníamos prisa por crecer y Viveiro tenía muchas carencias, pero había muchas procesiones, ¡más que fiestas!, existía el día de ..., y no había fiesta, pero si procesión, y si no, pues pasaba el Viático, o una procesión de niños, o un entierro. La relación de la Iglesia y lo religioso con la calle, era continua, una clara oportunidad para entrar en el mundo de los mayores y tratar de emularlos. Empezamos por algo fácil, casi siempre por una horquilla, buscabas el momento que considerabas oportuno y te acercabas con timidez, ¿Le llevo la horquilla? (A Paco de Furadiña) y te miraba de abajo arriba, te sentías escrutado, ¡toma!, pero aquí, a o meu lado, muy atento, ¡oiche!, -Si señor-, y ya eras feliz. Arrancaba la procesión y venía una parada, y te despistabas, ibas en una nube hasta que de pronto, ¡eh!t ¡Chaval!, -y bajabas de golpe- ¡Vou-che quitar a horquilla!, ¡No!, por favor, que voy a estar atento, ¡xa veremos!, -se te venía el mundo abajo-, que vergüenza, ¡quitarte la horquilla!, eso era un deshonor, perder categoría. Y otras veces a Paco de Xanás, y a Heriberto, bueno, a Heriberto no se

le pedía, se le quitaba de las manos y nunca decía nada, en fin, ya no están con nosotros.

Y así, poco a poco, ayudado por la edad ibas subiendo categorías, quemando etapas, unas más fáciles que otras, una de las difíciles era llevar una borla, había como un coto cerrado y tenía consecuencias imprevisibles que cuando se oteaban ya no tenían solución. Llegabas a casa todo contento y casi cantando decías: ¡voy a llevar una borla!, e inmediatamente sufrías un interrogatorio, ¿cuándo? ¿Con quien? ¿En qué procesión? ¿A qué hora? y en un momento determinado, sin estar preparado, por sorpresa, ¡baño!, ¡Estás feito un!, y enseguida, jabón del Lagarto y estropajo, -era lo que había- y venga estropajo, ¡ayyy..! ¡No pidieras la borla! ¡Me lastimas! y daba igual, parecía que no te oían, tenías que ser el más guapo, y si no lo eras, por lo menos el más limpio,

-parecía una competición entre madres-, y no paraban hasta que resplandecías, -menos mal que había pocas borlas- cuando acababan, la piel brillaba, parecía transparente, daba miedo tocarla.

Pasaba el tiempo, y llegaba el momento de intentar llevar un hachón, y te acercabas a Carmen, o a Pacola, -ya hacía sus pinitos, hoy ella, podía escribir un libro de anécdotas- ¿Hay un hachón? ¡Ay meu fillino! ¡E non das a talla! y pasaba otro año, y otro, y volvías, ¡non creciche moito!, y cuando ya te veías perdido, no sé si por pena o por pesado, oías ja ver como facemos!, anda, pasa, -y te cambiaba la cara- y para no arrastrarlo te metían traje por encima de la cintura y salías como un boliche, pero salías, habías dado otro paso, otra pequeña ilusión que hace tradición, y así, hasta intentar llevar un Paso, pero eso es harina de otro costal, de otro escrito.







N LIBRO ATA HOXE INÉDITO DE ALFREDO GARCÍA DÓRIGA: LEX DEI POEMA DE HISTORIA SAGRADA

Por Emilio Xosé Ínsua

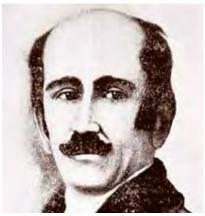
ONadal de 2011 trouxo para nós un dos agasallos máis importantes e valiosos cos que nos temos encontrado na nosa xa non curta carreira como investigadores da literatura e da cultura da Terra de Viveiro. Da man da benquerida e xenerosa amiga Silvia González Burgos, tataraneta do escritor viveirés Alfredo García Dóriga (1849-1911), demos coa copia manuscrita e practicamente completa (fóra dalgunhas faltas leves) do seu magno poema de temática relixiosa Lex Dei. Poema de Historia sagrada, de cuxa existencia nada sabíamos ata entón.

O achado constituíu, ¿por que non confesalo?, a enésima sorpresa maiúscula das incontables que nos ten deparado o noso achegamento á figura do primeiro cronista de Viveiro desde que, hai agora ano e medio aproximadamente, emprendemos a tarefa de investigar a fondo a súa traxectoria. A información accesible ata entón sobre Dóriga viña sendo as páxinas que lle dedicaran os cronistas Donapetry e Chao Espina, algunhas referencias articulísticas no Heraldo ou nos libros-pregón das Festas de verao e, sobre todo, o volume de carácter recompilatorio publicado pola imprenta de Antonio Santiago co gallo da súa morte, en 1911, titulado ¡Fuego del alma!..., que coñecera unha reedición en 1996, con algúns materiais en prosa engadidos, da man do Instituto de Estudios Viveireses. Mais con eses materiais citados, só víamos en realidade a punta dun enorme iceberg que escondía baixo a capa do silencio e do tempo transcorrido un sen fin de tesouros inéditos.

Non é este lugar para expoñer tantos e tantos achados como levamos feito neste último ano e medio de investigación sobre a vida, a traxectoria e a obra, tanto xornalística como literaria, do "copreiro do val de Viveiro", como a el mesmo lle gustaba denominarse. Remitimos, como adianto deses achados, para as liñas introdutorias que puxemos na edición que acaba de ver lume, da man da Xunta de Confrarías da Semana Santa de Viveiro, do propio Lex Dei e agardamos ter forzas e apoios suficientes para completarmos, no prazo máis breve que sexa posible, ese volume biográfico rigoroso e completo que a figura de Dóriga, sen dúbida, merece ter. Mais si daremos aquí conta dos principais aspectos que fan desta obra unha peza orixinal, interesante e valiosa de seu.

Cando descubrimos o orixinal manuscrito de Lex Dei e fomos quen de identificar de que se trataba exactamente, a emoción podía connosco. Estábamos diante dunha obra monumental na concepción e dignísima na realización, de nada menos que 141 textos poéticos, perfectamente acabada e "pasada a limpo" a man polo seu autor e que constituía un marabilloso e feliz intento de poñer en verso as principais historias contidas nos sagrados libros do Cristianismo co fin de facelas accesibles ao grande público, nomeadamente ao infantil. En palabras do propio Dóriga, tomadas da "Invocación" coa que comeza a súa obra,

¡Oh, Señor de gracias lleno!... Presta á mi empresa favor...



Alfredo García Dóriga

Hombre soy; ningún error humano juzgo á mí ajeno. En la ignorancia me abismo y, al vibrar el arpa osada, canto la Historia Sagrada que has inspirado tú mismo. Para rendirte homenaje, tu voz en mi verso imprime, é inspírame aquel lenguaje que es sencillo y que es sublime. El pecado en mi desgracia aparta de mi memoria; ponme en estado de gracia para referir tu Historia. Sirva mi canto cristiano para que te rindan culto el niño como el adulto, la mujer como el anciano.

Non sería disparatado pensar que puideron ser Concepción e Alfredo, os dous propios fillos do noso poeta habidos da súa relación coa moza do Valadouro Filomena Peña Carreiras (1870-1953), os primeiros e inmediatos destinatarios desta marabilla literaria que logo tal vez usase tamén o seu autor nas aulas da humilde escoliña de Covas que atendeu nos anos finais da súa vida, como nos conta o seu amigo o



viaxante e poeta murciano Eduardo

"En esa rústica escuela [de Covas], dedicado á la enseñanza, vivía Alfredo García Dóriga; allí le conocí va sesentón. Fue una tarde de Otoño, me acompañaba Plá y Zubiri, reputado farmacéutico y por aquel entonces director de El Vivariense, periódico del que era alma y vida el poeta Dóriga.

¿Sabéis por qué ejercía de maestro García Dóriga? Quizás varios de los que esta crónica lean no lo ignoren: el maestro titular estaba loco. Dóriga lo reemplazaba, percibiendo la familia del demente los haberes fijados por el Estado... Dóriga, por todo haber, tenía un plato de comida á la mesa... Los inspectores de enseñanza no ignoraban esto, pero ante el humanitario rasgo del poeta que así libraba a una familia de la indigencia, y como el dómine improvisador resultaba con mucho superior al titular, hacía la vista gorda".

O orixinal de Lex Dei. Poema de *Historia Sagrada* está constituído por dous cadernos pautados manuscritos en tinta negra, dunhas 176 páxinas cada un (no final do primeiro faltan algunhas follas). Cada caderno corresponde, respectivamente, ás dúas grandes partes en que se divide a obra, unha dedicada ao Antigo Testamento (72 poemas) e outra ao Novo (67 poemas), complementadas por varios poemas e textos diversos coadxuvantes á intención da obra. As páxinas dos cadernos manuscritos están numeradas á man na marxe superior e presentan un encabezado, tamén manuscrito en tinta vermella, que nas páxinas impares inclúe o nome Alfredo G. Dóriga e nas pares o título abreviado Lex Dei.

Aínda que coñecemos abundantes poemas de corte relixioso de Dóriga desde a súa máis tenra xuventude e aínda que xa en Salamanca compuxo varias poesías desa temática para unha Corona poética (1874) en memoria do arcebispo compostelán Miguel García Cuesta, pensamos que a obra que nos ocupa debeu de compoñerse despois de xa asentado o autor en Viveiro (1884), sobre todo durante a década final do século XIX, e que estaría definitivamente rematada por volta de 1904, pois nese ano apareceu publicado no semanario La Voz de Mondoñedo un dos poemas contidos na obra, "El primer hombre" (capítulo III da parte dedicada ao Antigo Testamento), cunha nota explicativa que o vinculaba a outras "Escenas bíblicas" que o autor tiña escritas e que o citado xornal pensaba publicar, cousa que non obstante finalmente non fixo.

Máis tarde, varios dos capítulos de Lex Dei pasaron a facer parte do volume recompilatorio ¡Fuego del alma...! (1911), sen que poidamos precisar se a súa inclusión respondeu a unha escolla realizada polo propio Dóriga antes de morrer ou, pola contra, foi decisión do editor e impresor do volume Antonio Santiago. Eses capítulos recollidos en ¡Fuego del alma...! son os seguintes: do Antigo Testamento, dous, "El capitán Urías" (XLV) e "Juicio de

La Voz de Mondoñedo

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. No se devectives for reiginales que se mes tentina para se l'assertida, respondiende de elles ses autores.

Teda la acrospolación a li Director.

Para souviniciotes, autoridas y énergios dirigines à la Administratión, en la papolaris de J. Londordía. Mondolledo un mes. Fuera trimestra. Katronier SE PUBLICA LOS SÁBADOS 040 Ptas, 190 PAGO ADELANTADO 180 II. Mondonedo, 25 de Junio de 1904. 2 .- Progreso.-2

Como estábamos |

Los calores estivales harán nuy pronto inacopratola la vidior Marind, y ministros y semilores y liputades abandonaria la Corte para buscar es la resca playa é en el salutifor balnegro el desenues de las pasquas tarans.

Languidos de tal modo la labor parlamentaria quo no ceisten diferencias ni limites entre 'inayoria y minorias y pasa con glacial indiferencia la discusión de les proyectos de reforma de les proyectos de reforma de les proyectos de reforma deley electral, y recibe ofiniero apoyo una cuestionata inscendenta lo como la oposición de des alcoluciores de planes del ministro de Haciunda.

Corraránse bure, las Cortes de Cortes duras racors.

oposición de dos alcolucteres de planes fullo planes fullo ministere de Hacianda.
Corrardose, puese, les Cartes y toda, aquella revolución desde arrila, tan porposamente canunciaria y muchanista, como prograndi del Oblocho y cesacion de su lefe, el Sr. Alestro, quoda reducido à la ligi de alceliotes en que testo empeño toma circiniste prescuente de los puedes de la colitación è indication accionales.

La Gobierno parlamentario, que debe inspirara en los requentes de las Camaras de Comarcia de la contractiva de la capitalista.

Estamos, por la tanto, como estálumero y la lan cacarcada recursantización de servicios, nue a contractiva de la capitalista de la contractiva de la capitalista de la contractiva de la capitalista de la contractiva de la capitalista.

Estamos, por la tanto, como estálumero y la la la contractiva de la capitalista de la capi

EL CORREGO

Para el Nerte de la Previncia

Un periódico, que se publica en um publición no may distante da Mouloñelo, punidadose al servicio de intervese particulares, unaque intestando estar el muerto sobre di disen pública, formale um quejo contro la actual sadia del cortes de libratos, la que se efectia dos lectas ontes de la que senfa suc-dicipida.

eineo, que el coche conductor su detions dos beres en Mondonalo y que ante senir de Ethandos I ha steri de la tarric.

Antes la forra de salida del correo del puerto verime en la de las cocho de la medio, abarra lo verillos la las sede la la terrile y el cocho de la menor de la del presenta de la major del major del major de la major del major

rà sus acricio en Beamoude, y aunque so tenga el caracter de saine y el selo sus cartoria de sacuos importancia, lle-sarà lo màs indisponable. ¿Que dicen de ceo necestros colegas de Mondodado, Ribades y Vivero?

Escenas Biblicas

El primer hombre

Y dijo en sus embelesos -Reta es buen de mis brec caren de mi caren. Y Dins probé, con toda certeza, que de una naturaleza quiso que fuena los dos.

Y enando al sol 4 su oc:

De este último Dios munto que el fruto no se proburs, y á Era y á Adás advictió que, si á comerto llegason,

Que, envidiando en su caverno Satunda la dicha eterno, subió husta el Eddo, y allí, en la maldad dilignoto,

—Dies este huorto lur plantado. Porque contor no ha dejado los fratos que el jardia 489 Y Eva dijo:—Los comenos. De un arbol nos abstaromas que en medio del huorto est£.

Camib el fruta apotacido;

eniana anta vivero-2012



Fotografía do poeta murciano Eduardo Flores, amigo de Dóriga

CORONA LITERARIA

A LA MEMORIA

DEL EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO

D. MIGUEL GARCÍA CUESTA,

ESCRITA POR

Doña Patrocinio de Biedma,
El Marqués de Heredia, Nicolás Maria Serrano, B. Barreiro,
Roman Doldan y Fernandez, Sinforoso Nodal,
Silvestre María Ortiz, Bonifacio Valiente,
Alfredo Garcia Dóriga, Niol Car
y otros varios.

Salamanca agradevida, rinde este fributo de admiracion, a la virtud y à la ciencia.



SALAMANCA.

IMP. DE D. VICENTE OLIVA

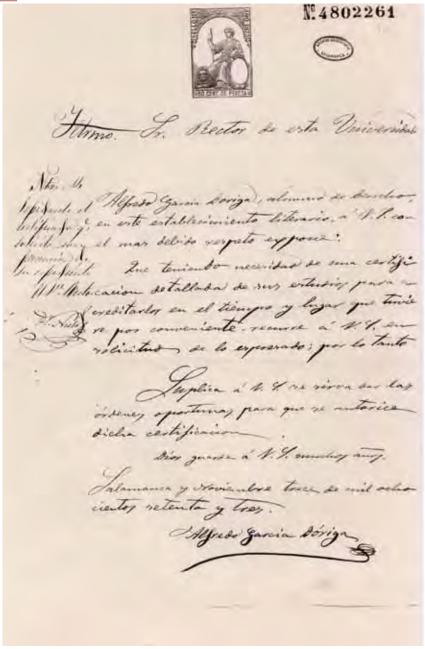
1874.

Frontispicio da Corona poética ao cardeal García Cuesta, editada por Dóriga en Salamanca en 1874 Salomón" (XLIX); do Novo Testamento, once: "Degollación de San Juan Bautista" (XVII), "La conversión de la Samaritana" (XIX), "El Sermón de la Montaña" (XX), "La Magdalena" (XXII), "El compasivo Samaritano" (XXVII), "El Hijo Pródigo" (XXVIII), "La hija de Jairo" (XXXIII), "La resurrección de Lázaro" (XLI), "La Santa Cena" (XLIV), "El beso de Judas" (XLVIII) e "Crucifixión y muerte de Jesús" (LV). O resto da obra, salvo que se publicase, sospeitamos, algún capítulo máis en periódicos aos que non puidemos ter acceso, como *El Vivariense* (2ª época), quedou rigorosamente inédita, ata hoxe.

A existencia na fala coloquial da expresión a Biblia en verso cun significado negativo que se aplica a todo proxecto ou obra excesivamente presuntuosa, de dimensións esaxeradas, de difícil entendemento ou, en fin, tan complexa como inútil, remonta ao infeliz intento do escritor catalán católico-carlista José María Carulla i Estrada (Igualada, 1839-1912) de verter a fórmulas poéticas o texto completo das Sagradas Escrituras. Aínda que Carulla só deu feito a poetización de catro dos libros do Antigo Testamento (Xénese, Éxodo, Tobías e Xudit), o resultado foi tan malo e risible (polo forzado das rimas, polo baixo voo estético acadado no conxunto e pola desmesura xeral que o presidía), que cando o deu a coñecer nas planas da revista La Civilización, caeron sobre el todo tipo de críticas e burlas. Lex Dei. Poema de Historia Sagrada de Alfredo García Dóriga, aínda que comparte coa obra de Carulla a intencionalidade divulgativa e a metodoloxía básica (trátase, en síntese, de poñer en verso as escenas máis relevantes dos libros sagrados), afortunadamente difire dela de maneira radical en todos os demais parámetros.

Efectivamente, o libro de Dóriga atinxe niveis moi dignos de calidade literaria, está cheo de acertos expresivos, manexa con soltura e mestría os diversos recursos formais, retóricos e métricos, adecúa o rexistro idiomático ao tipo de lector desexado ("El autor ha pretendido escribir el presente poema con sencillez y elevación al mismo tiempo", dinos o propio Dóriga) e, sobre todo, execútase sen perder nunca de vista os necesarios criterios de contención, ponderación, equilibrio e síntese que un proxecto de semellantes características esixe para non descarrilar. Unha das claves do resultado tan impresionante e satisfactorio deste proxecto literario de Dóriga estriba, ao noso humilde entender, na súa capacidade de seleccionar primeiro, e de extractar, despois, as moitas veces complexas historias a versificar, eliminando numerosos elementos secundarios, clarificando con mestría os principais nós dos argumentos e evitando en todo momento caer nun detallismo excesivamente prolixo. O ne quid nimis horaciano e os bos oficios de quen, coma el, levaba ao lombo moitos días de experiencia no xornalismo, presiden evidentemente o seu labor.





Instancia manuscrita de Dóriga ao reitor da Universidade salmantina, de 1873

Dese xeito, esta Biblia en verso que nos deixou Dóriga resulta de moi grata e fácil lectura, utile et dolce que diría o clásico, e revela en derradeira instancia o magnífico e inspirado escritor que chegou a ser, por máis que non acadase en vida (nin postumamente aínda) o debido recoñecemento. A Xerusalén Liberada do italiano Torcuato Tasso; a poesía relixiosa e as paráfrases bíblicas en verso de Frei Luís de León e outros escritores da chamada "escuela salmantina"; e, probablemente tamén, de maneira máis inmediata, o volume De Belén al Calvario (1876) do escritor e académico catalán Melchor de Palau (1842-1910), quen compuxera en 1886

unha elexía á morte de dona Eulogia López-Dóriga de la Dehesa, mai do noso poeta, son, entre outros que puideran citarse, algúns dos principais modelos que Dóriga tivo presentes á hora de confeccionar o seu libro.

O repertorio de fórmulas métricas e estróficas despregado por Dóriga nesta obra está directamente relacionado coa súa clara intención divulgativa. Foxe adrede, así, de complicacións formais superfluas, de combinacións métricas rechamantes e de barroquismos exhibicionistas, para centrarse nun número relativamente curto de moldes clásicos e tradicionais (o romance octosilábico, fórmula claramen-

te dominante no conxunto; a silva de heptasílabos e hendecasílabos; as oitavas reais; as décimas; as quintillas; os poemas de cuartetas e redondillas combinadas, etc.) que, na súa probada eficacia e na súa relativa sinxeleza, garantían a posibilidade dunha fácil lectura e dunha boa acollida dos poemas.

Había que ser, en todo caso, persoa de moi fondas e firmes conviccións relixiosas para acometer unha obra de semellante dificultade e envergadura, que non esixe só talento literario e disciplina compositiva, senón tamén coñecemento cabal das Sagradas Escrituras. O propio Dóriga ponderou, na "Advertencia" que encabeza Lex Dei, ese "ímprobo trabajo que supone reducir á los estrechos límites del metro poético" as historias bíblicas e facelo, ademais, "sin dejar volar la fantasía y sin perder de vista la amenidad". Nesta perspectiva, cómpre dicir que Lex Dei está escrito desde unha profunda vivencia da fe cristiá e que Dóriga ofrece nel un "breviario bíblico" tan fiel ás fontes evanxélicas como repleto de sincera devoción. Por iso, non se privou chegado o caso de incluír estrofas finais conclusivas, a xeito de compendio das ensinanzas que deberían aproveitarse do episodio narrado. Sírvanos de exemplo o capítulo XXXIII, "El profeta Balaam", que remata con este versos:

> "Esta historia nos indica que el Eterno, en su bondad, se vale de muchos medios para apartarse del mal; pero si nos obstinamos en seguir á la maldad, el castigo más terrible debemos solo esperar"

Sen lugar a dúbidas, todas as razóns e características ata aquí expostas fan de *Lex Dei*, como xa dixemos, unha obra interesante, valiosa e orixinal, tanto se considere desde o punto de vista estritamente literario como se teña en conta, ademais, a súa vertente confesional

entana viveno-2012

ou relixiosa. Conscientes diso, desde o momento da súa feliz descuberta vimos claro que resultaba tan urxente como necesario editala, pois un tesouro cultural como este non podía permanecer nin un minuto máis no ineditismo.

Dirixímonos por iso sen demora, co correspondente permiso de Silvia, a tataraneta do poeta, á entidade que, pola súa propia índole, polos fins que persegue e polo tipo de actividades que desenvolve, nos parecía podía acoller con maior comprensión, mimo e entusiasmo, como así foi, a idea de editar *Lex Dei*: a Xunta de Confrarías da Semana Santa de Viveiro. Desde o primeiro instante, esa Xunta acolleu de par en par a nosa proposta, entendeu sen a

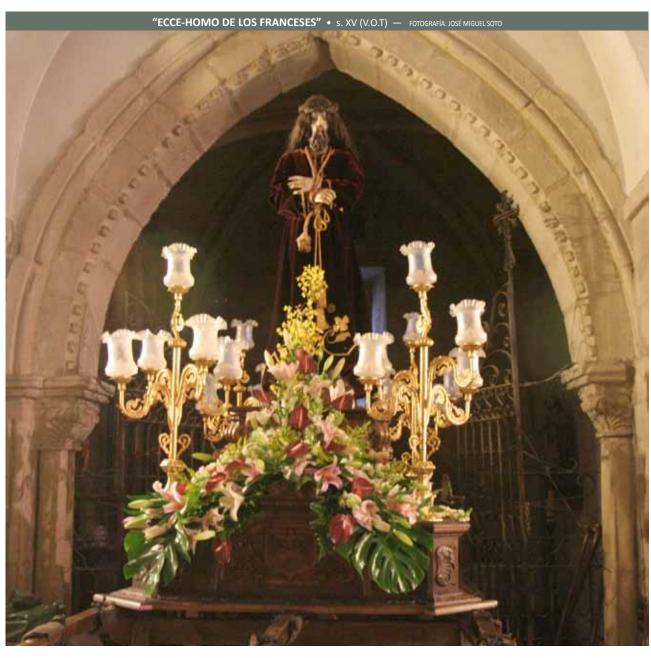
máis mínima dúbida o tesouro patrimonial que constituía o libro inédito e adoptou todas as decisións conducentes a que se fixese na Imprenta Neira Brochs esa edición limitada e numerada, sen ánimo de lucro e coas magníficas ilustracións do xoven valor artístico viveirés *David Catá*, que xa está na rúa ao dispór de toda persoa que queira coñecer o *Lex Dei. Poema de Historia Sagrada* de Alfredo García Dóriga.

Non podemos ter para a Xunta de Confrarías, pois, senón palabras de sincero e profundo agradecemento por esa acollida, tan pronta como cordial e entusiasta, que nos dispensou. E somos, desde xa, os primeiros debedores dese enorme servizo que esta benemérita Xunta, coa edición de *Lex Dei*, acaba de emprestarlle ao patrimonio literario e cultural do pobo de Viveiro, que non é senón parte humilde, pero imprescindible e digna, do patrimonio universal.

Cambados, nas ribeiras do Umia. Viveiro, nas ribeiras do Landro.

Febreiro de 2012







ontas imágenes

Por Jesús Albo Soto Cofradía de La Piedad

En la Semana Santa de mi Viveiro, las imágenes sienten el gran misterio. Genio y figura: hicieron el milagro la fe y las gubias.

Hornacina barroca, retablo inmenso: la Virgen Dolorosa que yo más quiero. En la capilla de la Orden Tercera y es maravilla.

La Piedad es un paso grave y solemne. Una Madre afligida, su Hijo inerte. Se encoge el alma, la oración en los labios, saltan las lágrimas.

> Sagrado Corazón, triste y herido, que asustaba mis ojos cuando era niño. Hoy, si contemplo el paso de "Os de Fóra", me siento miedo.

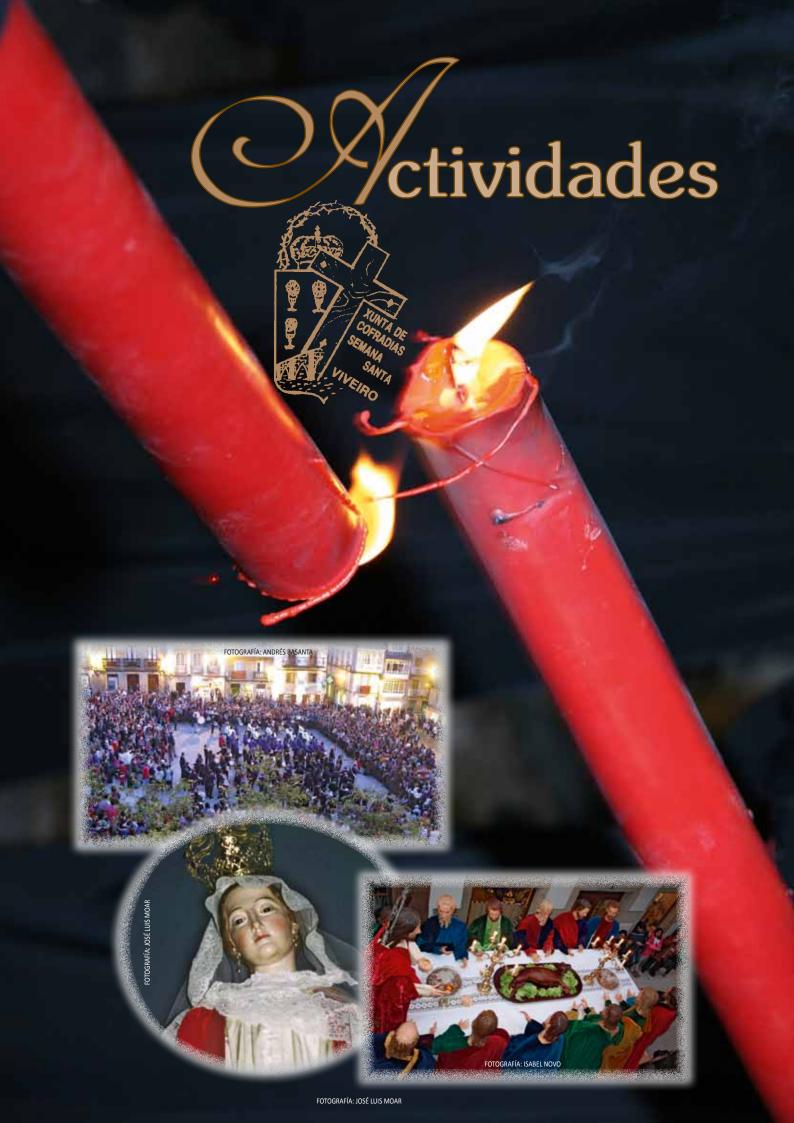
Jesús cenó su Pascua de despedida y nos dio de regalo la Eucaristía. Inhiestos van los doce galileos de San Cibrao. Llevada por mujeres, la Santa Cruz es un lábaro al viento de gracia y luz. Al pie, María, exvoto, generosa, desfallecida.

Había en una rama
del Santo Huerto,
un ángel solidario;
pero pequeño.
Ahora, el ángel
no es más solidario;
pero es más grande.

San Juan y la Verónica,
en el Encuentro,
con paso decidido
nos dan ejemplo.
¡Qué plan de vida:
ella busca a Jesús
y él a María!
"O Sentado" es un Rey,

cetro y corona, con un manto de escarnio, trono de mofa. Los sufrimientos del "Siervo de Yhavé" son también nuestros.

Otras muchas imágenes hay en Viveiro, glosarlas no se puede ni con mil versos. Estar con ellas contemplando y rezando, la vida entera.







LA PRESENTACIÓN DE LA SEMANA SANTA EN LUGO

En el año 2011, continuando con la idea de dar a conocer nuestra Semana Santa fuera de nuestra localidad, decidimos hacerlo en la capital de la provincia, es decir, en Lugo.

Con el apoyo como siempre de nuestro Ayuntamiento y de la Diputación Provincial, realizamos el acto en el Salón de Actos de San Marcos con gran asistencia de público, de hecho el salón se llenó y no hubo cabida para todas las personas que acudieron al evento.

La presentación corrió a cargo del periodista Julio Giz Ramil, conocido por todos por llevar muchos años de relación con Viveiro, siendo el presentador de la Mostra Folklórica.

Creemos que mereció la pena y procuraremos, si es posible económicamente seguir con esta promoción este año y los venideros.





JOSÉ MIGUEL SOTO



Adral

"Adral" se va consolidando, año a año, como la alfombra roja que nos conduce hacia la Semana Mayor de Pasión vivariense. Prácticamente durante un mes y, por tanto, durante la mayor parte de la Cuaresma, se van sucediendo los diversos actos

que nos preparan para vivir, aún más intensamente si cabe, los días centrales de la Semana Santa.

Desde los conciertos de la Banda Municipal, el Coro del Colegio de Abogados de Pontevedra, o de los diversos grupos del Conservatorio de Viveiro, pasando por las conferencias organizadas en colaboración con el Arciprestazgo, y por la Presentación de la Semana Santa en la capital provincial, hasta la gran novedad de la pasada edición: el I Certamen de Bandas de Semana Santa "Cidade de Viveiro", que alcanzó un gran éxito entre el público, y en el que participaron las tres bandas locales (Tau, Naval del Casino y Nuestra Señora de la Misericordia) y la Agrupación Musical "Virgen de la Amargura" de Ferrol.

Esperamos poder no solo seguir organizando esta programación en los próximos años, sino también incrementándola.









ARTICIPACIÓN EN LAS PROCESIONES DEL 50 ANIVERSARIO DEL CONGRESO EUCARÍSTICO Y DEL CORPUS CHRISTI

Con motivo del cincuentenario de la celebración del Congreso Eucarístico Comarcal de 1961 en nuestra ciudad, tuvo lugar, el domingo 19 de junio, una solemne misa en la iglesia de San Francisco presidida por el Sr. Obispo de Mondoñedo-Ferrol. Posteriormente, partió por el recorrido tradicional de las calles del casco antiguo de Viveiro una procesión eucarística extraordinaria, donde participaron todas las cruces parroquiales del Arciprestazgo y de otras parroquias que, sin pertenecer a él, participaran también hace 50 años en este Congreso. Así mismo, también se contó con la participación de todas aquellas asociaciones laicales que están a día de hoy en activo, y entre las que se encuentran la ocho confraternidades que organizan la Semana Santa de Viveiro: la Venerable Orden Tercera, las Cofradías del Santísimo Rosario, del Santísimo Cristo de la Piedad, del "Nazareno dos

de Fóra" y de la Misericordia y las Hermandades del Prendimiento, Siete Palabras y Santa Cruz; todas ellas portando sus estandartes y con su correspondiente presidencia.

Al igual que en esta procesión extraordinaria, también estuvieron representadas en la procesión de la festividad del Corpus Christi, el domingo 26 de junio.

Desde estas líneas queremos agradecer tanto al Sr. Arcipreste, Rvdo. D. Xosé Román Escourido, como a los párrocos de Santa María del Campo y Santiago de Viveiro, Rvdo. D. Luis Fóle y Rvdo. D. José Bello, sendas invitaciones a ambas efemérides.





CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS 2012 "IDE, TAMÉN VOS ..."

(Mt. 20,4)

Estimados hermanos en Cristo:

A estas alturas para pocos es una novedad el hecho de que se ha convocado en nuestra diócesis de Mondoñedo-Ferrol un congreso diocesano de laicos.

Nuestro obispo Monseñor Sánchez Monje, junto con la delegación diocesana de laicos, respondiendo a la situación laical actual, y después de recoger las inquietudes que se expresaron en todas las asambleas diocesanas de laicos, propone este congreso, que después de ser sometido al criterio y parecer del consejo diocesano, la asamblea presbiteral, a las delegaciones...

D. Manuel, entre otras cosas, nos dice en la carta de presentación:

"Necesitamos laicos maduros en la fe, solidarios en la transformación del mundo, auténticos testigos de Jesucristo precisamente en estos ambientes que necesitan la fuerza iluminadora de la Palabra de Dios para poder vivir la maravillosa libertad cristiana."

Este congreso se quiere edificar sobre tres pilares:

- ✓ La espiritualidad.- que la oración y el encuentro con Cristo sean nuestro punto de arranque.
- ✓ La formación.- basada especialmente el los documentos del Vaticano II y en la Christifidelis Laici.
- ✓ La acción apostólica y social.- fundamentalmente desde el asociacionismo laical.

Los objetivos:

- ✓ Revitalizar la misión laical desde su vocación.
- ✓ Potenciar la presencia pública.
- ✓ Concienciar sobre la vocación y misión laical.
- ✓ Llegar a unas líneas de acción operativas para todo el laicado diocesano.
- ✓ Espiritualidad de comunión, conocimiento y valoración mutua; entre los laicos y las distintas vocaciones del pueblo de Dios (laicos, religiosos y sacerdotes).

Las fechas del congreso son del viernes 26 de octubre por la tarde hasta el domingo 28, después de comer.

Pero para que el congreso sea un poco de todos, después de una etapa de difusión y presentación en distintos ámbitos (la delegación está dispuesta a presentarlo donde se le requiera), se eligieron monitores que actualmente reciben formación, para transmitirles a los grupos de base unos temas de reflexión, para que de esos grupos se reciban aportaciones para elaborar el congreso.

Todo este material esta colgado el la página de la diócesis mondonedoferrol@org, en el apartado del congreso de laicos.

Si todavía no estás en ningún grupo, aún estás a tiempo de formar parte de alguno, tus aportaciones nos interesan.

Recordar a los cofrades, la invitación que os hizo vuestro delegado a constituir al menos un grupo por cofradía, después de esta Semana Santa.

Este congreso es una buena oportunidad para toda la diócesis, para profundizar y valorar la vocación laical, su imprescindible aportación para la construcción del Reino de Dios en esta bendita tierra de Mondoñedo-Ferrol.

La delegación diocesana de laicos os desea:

¡FÉLIZ PASCÚA DE RESURRECCIÓN!





esde varios días antes de la Semana Santa, el casco histórico de nuestra ciudad se convertió en un gran museo, puesto que fueron hasta cinco las exposiciones que se realizaron el pasado año.

En el Salón Multiusos del Ayuntamiento, además del reparto, como ya es costumbre desde hace años, del libro "Pregón" a todos los cofrades se pudo contemplar una exposición de diversos lienzos de gran tamaño, pintados al óleo por Plácido Amboage.

En la Sala de Exposiciones del antiguo Consistorio, hubo expuestos, como conmemoración del cincuentenario de la celebración del Congreso Eucarístico Comarcal de 1961, diversos elementos, ornamentos y vestimentas propias de la celebración de la Eucaristía, pertenecientes a todas las parroquias que participaron en dicho congreso, además de la proyección de un vídeo que recogía imágenes grabadas de la efeméride intercaladas con la grabación retransmitida por el noticiario Nodo.

En diversas fachadas se pudieron contemplar los cuadros con grandes imágenes de nuestra Semana Santa en la exposición titulada "Imaxes de Imaxes" y en la Plaza Mayor la de "Os nosos rostros", donde se podían observar las diversas coyas de llevadores que portan los pasos.

Y, por último, aunque no por ello de menor importancia, la "Antesala de un museo", o la "Carpa" como se le denomina popularmente, donde se pueden ver con gran perspectiva muchos de los pasos de las cofradías y hermandades que tienen sede en la Iglesia de San Francisco.





Ó DESTAURACIÓN DE LA BORRIQUITA

Por Luis Enrique Rodríguez Arias Restaurador

paso procesional "Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén", conocido popularmente como "La Borriquita", es un grupo escultórico realizado en madera policromada por José Rivas en 1947. Desde entonces, prácticamente todos los años, ha sido portado en procesión por las calles de Viveiro. En su aspecto se apreciaban las huellas del tiempo (tanto del atmosférico como del que marcan las décadas), su estado reflejaba la tradición que lo somete a movimientos cada Domingo de Ramos, el sentido del decoro que se plasma en repintes y retoques, las sucesivas ornamentaciones que dejan rastros de puntas, tornillos y adhesivos, la devoción que trae consigo el contacto de las manos de los fieles, la costumbre de subir a los niños al paso para ser fotografiados, la exposición durante el año al polvo, el humo y la humedad de la iglesia... En mayor o menor medida, estos son procesos comunes a todos los pasos procesionales, y traen consigo problemas que se traducen, básicamente, en grietas, roturas, ataques de carcoma y otros xilófagos, perdida de la capa de policromía, deterioro de los barnices y suciedad acumulada.

Aunque era la idea inicial, al ponerme a escribir no me pareció adecuado para una publicación de este tipo enumerar y describir la serie de procesos, técnicas, materiales y apreciaciones que llevaron a la restauración de La Borriquita, resultaría más propia de un informe y posiblemente aburrida para la mayoría de los lectores. Para ello dejaremos que hablen ografías que ilustran este artículo, esperemos que sean suficientemente elocuentes. Quizás todo

las fotografías que ilustran este artículo, esperemos que sean suficientemente elocuentes. Quizás todo esto solo sea una disculpa para poder contar otras cosas, algunas percepciones de un foráneo, aunque un poco vivariense de adopción, sobre Viveiro y su Semana Santa. Espero que los lectores disculpen mi licencia... La principal tarea del conservador consiste en mitigar los efectos que el tiempo y el uso provocan en las imágenes, pero a mí me parece igualmente importante divulgar los principios básicos para la correcta preservación de este patrimonio, los consejos prácticos para cuidar los pasos. Esta segunda parte no vale de nada si quien ha de llevarla a cabo no asume su responsabilidad. Pero este no es el caso de Viveiro, más bien esta ciudad es un paradigma de lo contrario, una comunidad ejemplar que ha sabido asumir la importancia de su patrimonio heredado y la urgencia de conservarlo.

A lo largo de los quince años que llevo en contacto con Viveiro, sus gentes y su patrimonio, mi percepción es la de una sociedad cada vez más consciente de lo que se trae entre manos, de la necesidad de transmitirlo a las generaciones futuras en las mejores condiciones posibles, de proyectar la tradición más allá de sus vidas. Y esto me parece más que loable en

un mundo cada vez más regido por la urgencia y la inmediatez. Algunos podrían interpretar esta forma de entender la tradición como inmovilismo, pero este tampoco es el caso de Viveiro.

En estos años he asistido al encargo de nuevos pasos, a la creación de una Cofradía, a la exposición permanente de algunas imágenes en su marco natural del claustro de S. Francisco, a la incorporación de gente joven y dinámica a cargos de responsabilidad, a la proliferación de publicaciones, actos, concursos y exposiciones paralelas que se consolidan cada año, a un gran trabajo de recopilación archivística y de recuperación de fotografías y documentos antiguos, a los ensayos de las nuevas generaciones de tambores y cornetas –la "cantera" del futuro–, a la lucha cada vez más cons-

FOTOGRAFÍA FONDO: ANTONIO RIVERA







Col Concurso de Carteles

en el presente año recibimos más de una veintena de obras para participar en el concurso de carteles organizado por la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro.

Siguiendo la mecánica habitual se colocaron las obras numeradas, con el mismo núme-

ro del sobre en cuyo interior está el nombre y los datos del autor.

Había un cartel con el nombre del autor y otros dos que lo ponía por detrás. Aprovechamos para recordar que el cartel debe llevar sólo un "lema" o "título", que debe figurar también en el exterior del sobre y los datos del autor deben ir cerrados dentro del sobre, para garantizar el anonimato del concurso.

Tras la votación correspondiente, el concurso se resolvió de la siguiente manera:







El primer premio se otorgó a la obra que bajo el lema "Santa Veneración" presentó Dña. María Laura Font Font de Valdemoro (Madrid). Quien posteriormente presentó su renuncia a dicho premio.

El segundo premio titulado "Ayer muerte, hoy esperanza" recayó en D. Germán Paleo Navarro de Xunqueira-Viveiro.

El tercer premio fue para a la obra que presentó D. David Rodríguez Casas de Viveiro con el título de "Vive la Semana Santa".

Como en anteriores ediciones seguimos agradeciendo el esfuerzo de todos los participantes, animándolos a todos a participar de nuevo.

Rogamos a los futuros participantes, que lean las normas y que como siempre, respetando la calidad de la obra, procuren que el cartel represente lo mejor posible a la Semana Santa de Viveiro ya que será el que la pregone y de una imagen de la misma.





©L LOCAL DE LA XUNTA DE COFRADIAS

Cofradías de la Semana Santa de Viveiro se reunía en los claustros de San Francisco, en la planta baja, en el local que hoy ocupa la Banda TAU y que antaño perteneció a la Cofradía de la Piedad y sus filiales. En esa época poco material teníamos, estábamos empezando, recopilábamos algunas fotos, libros, carteles, lejos aún de la era digital.

Luego nos trasladamos al local que hay en la parte alta del Castillo del Puente, subíamos por sus tortuosas y oscuras escaleras, bajarlas de noche era aún

peor. La humedad era espantosa y cada vez que nos reuníamos, al poco rato se observaba que uno tras otro íbamos levantándonos y empezábamos a mover los pies, pues nos quedábamos tiesos del frío húmedo que hacía. Lo peor de todo fue que mucho del material que en aquel momento era todo en papel se humedeció y deterioró bastante.

Nuestra siguiente etapa fue en la "Casa de los Maestros", en el segundo piso, donde mejoramos las condiciones, contando ya con un local para archivo y así se consiguió ir incrementando el material, así como poder disponer de un equipo informático necesario hoy en día para visualizar fotos, artículos, imprimir sobres y etiquetas etc. Aunque el edificio no está en muy buenas condiciones y cuando nos reuníamos corríamos el riesgo de venirnos abajo con todo.

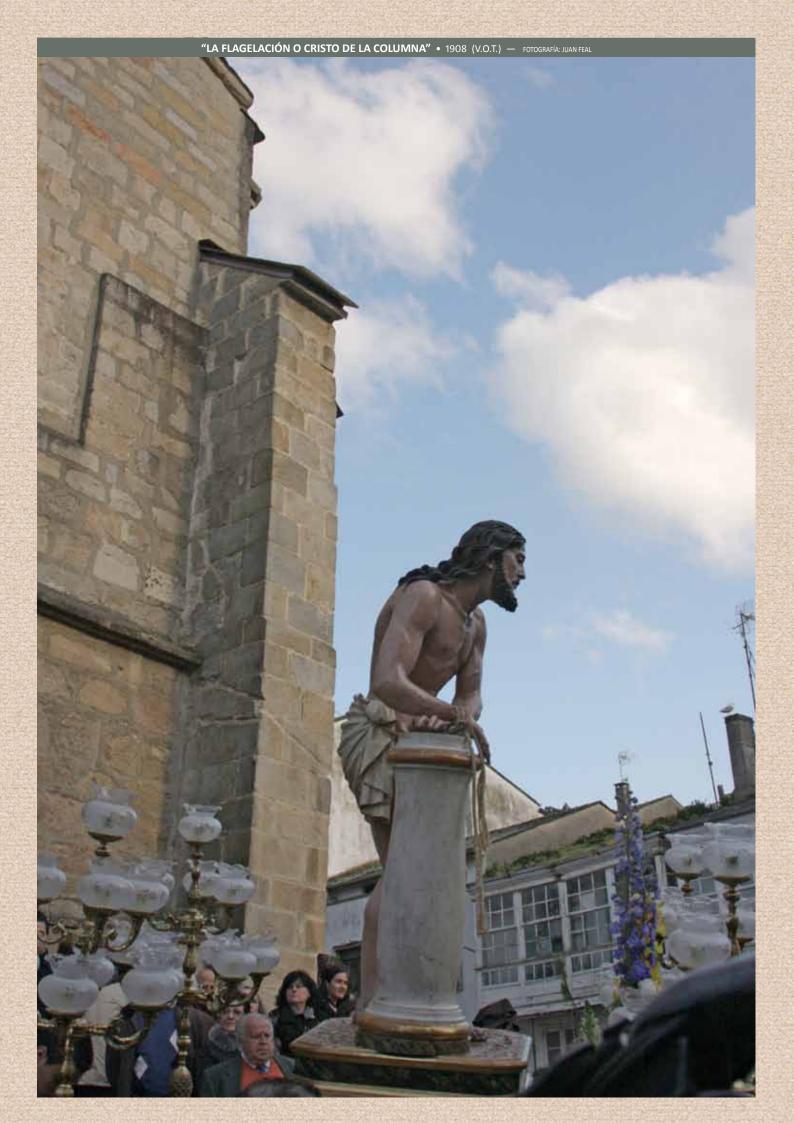
Ahora desde primeros de año disponemos de dos buenos locales en los claustros de San Francisco, en el piso de arriba, uno para reuniones, trabajo, equipo informático etc. y otro para el archivo que hoy en día aumentó bastante y esperamos en el futuro seguir aumentándolo con el trabajo de algunos miembros de la Xunta de Cofradías y con la aportación desinteresada de las personas que puedan aportar material para el mismo ya que así quedará ahí para las futuras generaciones.

Agradecemos en toda nuestra trayectoria la colaboración del Concello de Viveiro, que siempre, dentro de sus posibilidades, tuvo en cuenta las necesidades de nuestra Semana Santa.





FOTOGRAFÍAS: ANDRÉS BASANTA



Retrospectiva

CIUDAD DE LA PASION

Por LUZ POZO GARZA

Ay, el dolor sin regreso, dolor de Semana Santa por las calles de Vivero! Toda la ciudad parece sentir ternura de huerto.

El aire, todo de luto, se nos va poniendo espeso. Desde el Domingo de Ramos se han vuelto los ramos negros y todo el ciclo litúrgico se cierra como un convento. Vienen de Jerusalén bandadas de limonero y aquel río que tuvimos navega ahora por dentro.

lAy, corazón de Galicia, con tu Dios herido y muerto. Pascua de resurrección acaecida en el tiempo, quién pudiera abrir la rosa de tu gozoso misterio! Que venga el mar y nos lave la sangre de nuestro cuerpo, que venga el aire y renueve el corazón y el cerebro y nos ordene la estrella dulcísima del recuerdo.

En las calles antiquísimas, donde hay esquinas sin tiempo, la Pasión de Jesucristo pone ternuras de viento.

¡Campesinos de los valles, bajad con el Nazareno!, vuestro corazón de trigo tendrá valor de lamento.

¡Ay ciudad de tradiciones enhebrándose en el pecho! La tarde se ha arrodillado mientras pasa el Santo Entierro Y el Cristo de la Piedad pesa con un peso eterno. El aire, de tanta pena, se va quedando despierto: no pueden volar saetas en donde es tan duro el viento

¡Ciudad de las cuatro puertas, encerrada entre lo cierto! Si la ciudad fuese mía, la pondría en un espejo para que se contemplase con toda su verdad dentro. Si la ciudad fuese mía, le colocaría un cerco con cuatro puertas de plata y cuatro puertas de hierro.

¡Ay, el dolor sin regreso. dolor de Semana Santa en las calles de Vivero!



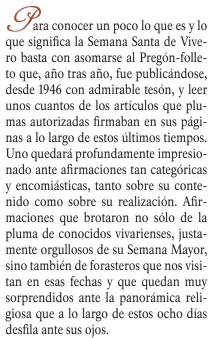




REGÓN 1983

Por Enrique Cal Pardo

Pronunciado en la Iglesia de San Francisco-Santiago, el día 25 de marzo de 1983



Pero, para comprender en su verdadera dimensión nuestra Semana Santa es necesario vivirla: presenciar esos magnos desfiles llamativos por la majestuosidad y la piedad de sus imágenes, por su orden, por su recogimiento, por si piedad; es necesario adentrarse en los sentimientos que embargan el alma de todos los que activamente toman parte en esas procesiones; es necesario dejarse prender por la magia, por así decirlo, de esas imágenes, que penetra hasta lo más profundo del alma, salpicándola de sentimientos de dolor, de compunción y de admiración; es necesario reparar en la muchedumbre de fieles -vivarienses y no vivarienses- que se agolpan en las bocacalles para contemplar los pasos procesionales o se apiñan en la plaza para tomar parte en el Santo Encuentro o se asoman a los balcones y galerías de las casas circundantes con un santo recogimiento dibujado en sus rostros; es necesario reparar en

los trabajos de preparación realizados por las diversas Cofradías, en su espíritu de sacrificio, en su afán de superación, ali-

mentados por una fe y sostenidos por una esperanza y un optimismo sin límites; es necesario divisar, finalmente, el desfilar silencioso y casi melancólico de la procesión de los Caladiños a lo largo de las calles, iluminados solamente con esa larga fila de velas encendidas, que van derramando su cera, como símbolo de los sentimientos más íntimos y más nobles que las almas van desgranando al mismo tiempo. Quien así haya vivido la Semana Santa de Vivero, desde el paso de la Borriquita del Domingo de Ramos hasta el Encuentro de la mañana de la Resurrección, pasando por el Vía-Crucis de hombres y la procesión del Cristo de la Piedad, habrá comprendido la grandiosidad de la misma en toda su atracción.

Pero toda esta grandeza no es más que la eclosión de un capullo que un día naciera tímidamente para irse abriendo poco a poco, y a la vez sorprendidos y admirados, es el fruto de los esfuerzos que fueron realizándose, siglo tras siglo, hasta conquistar estas cotas de altura en las que brilla la Semana Santa vivariense de nuestros días. No estará, pues, demás, que volvamos la mirada al pasado reparando en aquel capullo inicial que, en su pequeñez, encerraba atisbos de grandeza y como el germen de ulteriores transformaciones, de ambiciosas conquistas y de gloriosas realidades.

La Semana Santa de Vivero, a no dudarlo, hunde sus raíces en la Edad Media, en aquellos tiempos algún tanto oscuros y, por algunos, tildados de bár-



baros, pero llenos de vitalidad y pujanza. En aquel ambiente del Medievo brotó, la Semana Santa de Vivero al calor, sobre todo, de dos conventos; el de Santo Domingo y el de San Francisco, que conservaban todavía el frescor de su primer testimonio en nuestras tierras. En aquel clima de espiritualidad franciscana y dominicana surgió nuestra Semana Mayor en lo que tiene de singular y de autóctono. Así lo afirmaron categóricamente tanto Noya como Donapétry, y así lo repitieron en innumerables ocasiones plumas sumamente autorizadas.

Creo que nuestra Semana Santa de Vivero gira en torno a dos polos: el Santo Encuentro y el Descendimiento. Los dos reflejan claramente su origen. El Santo Encuentro es eminentemente franciscano; el Descendimiento lleva la impronta de lo dominicano. En efecto, la V.O.Tercera de San Francisco tuvo siempre a su cargo la realización del Santo Encuentro. El Desenclavo, por el contrario, corría a cargo de la Cofradía de Ntra. Señora del Rosario y de Nobles, a la cual pertenecían las más ilustres familias vivarienses. Por eso se realizó, a lo largo de los siglos, en el interior del desaparecido convento de Santo Domingo, ubicado, como es sabido, en el antiguo recinto ferial, convertido hoy en aparcamiento de coches. Tan sólo cuando en 1.851 desapareció definitivamente el edificio conventual, pasó a celebrarse en el interior de la iglesia de Santa María, que heredó tam-



bién algunas de las riquezas artísticas del demolido convento. Y como quiera que el interior de este templo parroquial resultó del todo insuficiente para albergar el gentío que, ávido de contemplar el piadoso espectáculo, que allí se apiñaba, fue necesario realizarlo, como al presente, en el atrio de Santa María. Todo esto pregona el origen franciscano y dominicano de la Semana Santa vivariense, y de ahí que rezume el alma seráfica, de sencillez, de transparencia del poverello de Asís y revista, al mismo tiempo, una cierta nobleza, reciedumbre y austeridad del espíritu castellano de Santo Domingo por cuyas venas, como es sabido, corría sangre de ascendencia gallega.

Las dos comunidades religiosas se asentaron en Vivero a finales del siglo XIII. Las dos fueron objeto de una pequeña donación.[...]⁽¹⁾

Desde esas fechas las dos familias religiosas, a través sobre todo de sus Terceras Ordenes, rivalizaron, llevadas de una santa emulación, en su afán de hacer asequible al pueblo sencillo y de solemnizar la Semana Santa; en su afán de poner al alcance de todos la liturgia de los días en que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de nuestro divino Redentor.

Los diversos pasos y procesiones, y especialmente el Santo Encuentro y el Descendimiento, constituyeron

una auténtica predicación: una predicación sencilla, pero elocuente, con la elocuencia de las cosas que nos entran por los sentidos. De ahí que estos actos de la Semana Santa constituyan auténticos actos penitenciales que tanta trascendencia estaban llamados a ejercer en el Siglo de Oro español⁽²⁾. Se habían adelantado las Terceras Ordenes de franciscanos y dominicos con estas evocaciones sencillas, pero grandiosas al mismo tiempo, de la Semana Santa. Se ha dicho, y creo que con fundamento histórico, que "las medievales órdenes terceras -de San Francisco y Santo Domingo-fueron un intento de acercar la iglesia al mundo del trabajo y llevar su elevada espiritualidad hasta todos los ambientes"(3). Es fácil imaginarse a este respecto, y la imaginación vendría respaldada por los acontecimientos de la historia, al venerable Pedro Farto, aquel fraile del convento de San Francisco de Vivero que, según la tradición, se ocultó en el humilde cenobio de San Miguel de la Colleira, impregnado de piedad profunda, de espíritu eminentemente seráfico, todos esos pasos de la Semana Santa, sobre todo, el del Sto. Encuentro; y al maestro Fr. Lope de Galdo, aquel egregio dominico de Vivero, vicario general de la provincia dominicana de Santiago⁽⁴⁾, provincial de España, teólogo del Congreso Rabínico de Tortosa, embajador de Castilla en el Concilio

general de Basilea y provisor del obispado de Orense, poniendo una nota de gravedad, un contrapunto de sencilla y profunda teología en esas mismas celebraciones, especialmente en el desarrollo del Descendimiento.

El ambiente en que surgió nuestra Semana Santa Mayor era un ambiente caracterizado en lo religioso, y podríamos decir que también en lo profano, al menos en lo artístico, por el simbolismo. Efectivamente, en la Edad Media la inteligibilidad de las obras de arte, de la ciencia, de la literatura, se regían, lo mismo que la liturgia, por las leves del simbolismo"(5). Podría decirse que la paraliturgia, dentro de cuyas coordenadas habría que situar las celebraciones de la Semana Mayor realizadas fuera del templo, reviste un simbolismo todavía más acentuado que la misma liturgia. "Es, en cierto modo, la enseñanza por la imagen, tan útil para los iliteratos"(6). "La intuición siempre es más poderosa que la razón"(7). Todos los pasos tienen, por lo tanto, un valor simbólico y contienen, por lo mismo, como dirá el Concilio Vaticano II, a propósito de los signos y símbolos litúrgicos "una buena instrucción para el pueblo". Y, consiguientemente, "tienen también un fin pedagógico"(8). Hablan con la elocuencia de lo intuitivo, de lo simbólico, con una elocuencia asequible a todos, que cautiva precisamente porque pene-





Procesión del Santo Entierro, año 1962 - (FOTO CARLOS)



tra los sentidos; con una elocuencia que no habla solamente a la mente, sino también al corazón, a todo el hombre. "El símbolo surge cuando la palabra se deprime, cuando el sentimiento enmudece". ¿Dónde se pudo encontrar una predicación más elocuente para poner de relieve el dolor de una madre que la escena del Sto. Encuentro? "La literatura universal no ha inventado a través de los siglos una escena más impresionante y desgarradora que ésta: una madre saliendo al encuentro de su hijo cuando va camino del suplicio", como diría el P. Alonso⁽⁹⁾. ¿Dónde se pudo hallar una forma más plástica y más viva y realista para describir las escenas de la pasión y muerte de Cristo que en el cuadro del Descendimiento.

Se ha dicho que los acontecimientos de la historia deben leerse dentro de las coordenadas de espacio y tiempo en que se realizaron. Quien no los contemple con estos criterios está abocado al más ruidoso fracaso de interpretación. Leer con ojos críticos del siglo XX, a través del prisma de nuestros días, sin tener en cuenta los condicionamientos temporales y locales, los acontecimientos que surgieron en la Edad Media, constituye un gravísimo error. Lo mismo hay que decir de los pasos de la Semana Santa vivariense: hay que verlos, enjuiciarlos e interpretarlos a la luz que nos suministra el conocimiento del ambiente cultural y religioso en que surgieron. Y por eso sólo transportándonos con la imaginación a aquellas centurias, podremos descubrir la riqueza doctrinal y emocional, toda la apasionada vivencia religiosa que atesoran. Es posible que para el hombre tecnicista de ahora para quien el símbolo parece que ha perdido, al menos en parte, el poder de enseñar y sugerir, algunos pasos de la Semana Santa vivariense digan muy poco. Pero para el vivariense que ha ido heredando de sus antepasados esa riqueza de siglos, para ese vivariense que abrió sus ojos a la luz contemplando el sorprendente espectáculo del Sto. Encuentro en brazos de su madre, la Semana Santa es la cátedra, más elocuente, más profunda, más emocionante en torno a la pasión y muerte del Señor.

La piedad del hombre de nuestros días tiene como móvil característico el amor. El hombre moderno se mueve más por el amor que por el temor. De ahí que fundamente su piedad en las expresiones más significativas del amor de Cristo: de un Dios que nos amó y nos ama hasta la locura. El hombre medieval, en cambio, se dejaba impresionar

más por el dolor de Cristo que muere en una Cruz, que por el amor que bulle en el Corazón de ese mismo Cristo. La devoción medieval fue, eminentemente, una flor de pasionaria. El hombre medieval tenía siempre ante sus ojos la Cruz, al Cristovarón de dolores, muerto en el Calvario entre los más terribles tormentos, odiado de los hombres, abandonado incluso de su Padre. "La devoción a la Pasión de Cristo" marcó profundamente toda la piedad de la Edad Media⁽¹⁰⁾. Por eso la piedad del hombre medieval culminaba en las celebraciones de la Semana Santa y ponía su empeño en resaltar todos los detalles de la pasión de Cristo y en solemnizar lo

más posible las ceremonias, los cultos, los pasos de la Semana Santa.

El cielo de la Edad Media está iluminado, por así decirlo, en el ambiente religioso, por los resplandores que proyectaban las órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos, fundamentalmente. Y la pasión de Cristo fue nota distintiva dentro del marco de la piedad de estas órdenes religiosas. "Nota del alma seráfica de Francisco fue el amor apasionado a Cristo, considerando su humanidad especialmente en los misterios de Belén y del Calvario" (11). Es altamente significativa a este propósito la visión con que Dios lo regaló en el monte Alvernia. Aquel serafín alado en forma de crucificado que contemplaron sus ojos, dejó impresas en sus manos, pies y costado "unas llagas cruentas", que a veces incluso sangraban, y que conservó a lo largo de los pocos años de vida que le restaban. "Fue la primera estigmatización visible y externa que conoce la historia".

Por eso, en adelante, San Francisco "medita siempre en Cristo crucificado y lo tiene siempre ante sus ojos" (12). Por



Así destilaba, en tiempos del señor Robustiano, la imagen de la Santisima Virgen de los Dolores de la Tercara Orden, en la procesión de la Cena, la tarde del Jueves Santo. El traje era tal como lo había traido de Manila don Joaquin del Río, con el manto sembrado de flores que luego se utilizaron en la confección de la capa pluvial

Libro-Pregón 1983

eso San Buenaventura, que tanto influjo estaba llamado a ejercer entre los franciscanos, a los que dio una forma definitiva de su piedad, profesó "una devoción tierna a la Pasión del Salvador"(13). Nada extraño, pues, que la devoción a la pasión de Cristo y el afán por conmemorarla durante la Semana Santa, de vivirla y representarla con los más delicados matices a lo largo de esos días, haya constituido la nota característica de toda la Edad Media, sobre todo en aquellos lugares en que se sintió el benéfico influjo de los discípulos de San Francisco, y haya dejado una duradera estela a lo largo de la historia, hasta el punto de perseverar fresca en nuestros

Y era natural que la devoción a Cristo crucificado se tradujese también en una piedad tierna a la Virgen Dolorosa. Pero, por si esto no fuese suficiente, un hecho sobrenatural vino a impulsar esta devoción. La Sma. Virgen, apareciéndose a aquellos siete comerciantes de Florencia, los futuros fundadores de los Servitas –Siervos de Maríales pidió, en el año 1.233 –se cumplen











- 1 Un joven D. Amado de diácono escoltando el Santo Entierro (FOTO CARLOS)
- 2 Palio, 1954 (FOTO CARLOS)
- 3 Familia Rivera, años 50 (FOTO CARLOS)
- 4 Luciano Martínez, 1965 (FOTO CARLOS)
- 5 La Borriquita, año 1952 (FOTO CARLOS)

emaya anta viverco-2012

ahora los 650 años— que tuviesen continuamente presentes sus dolores junto a la Cruz de su Hijo⁽¹⁴⁾.

Por eso en Vivero, eminentemente franciscano, prendió con tanta fuerza la devoción a la Virgen de los Dolores, que cristalizó en el Santo Encuentro, que no es más que el empeño popular de dramatizar, de forma asequible a todos, la angustia de una Madre, hecha dolor, y de poner en práctica el ruego que Ella formulara a los servitas [...] amargas lágrimas o se reclina al lado de la Cruz, que conmueven incluso los corazones más insensibles. De ahí esa imagen de la Virgen de los Dolores de tanta solera en Vivero, de la que don José Pérez Barreiro hablaba -él mismo lo reconocía- apasionadamente, hasta el punto de exclamar: "¿Quién en Vivero no siente apasionado amor por la Virgen Dolorosa de la Tercera Orden?"(15).

Apasionadamente la contempló también Chao Espina y ese apasionamiento le inspiró estas estrofas:

"No hay saetas andaluzas ni cantos en las ventanas; que el verdadero dolor va con María enlutada.

Y Ella ya lleva su pecho clavado con siete espadas. Enmudezcan las saetas ¡Oh! Virgen asaetada"(16).

Nuestra Semana Santa lleva marcada la impronta del franciscanismo y del dominicanismo, tan enraizados en Vivero. Dondequiera que hacían acto de presencia las comunidades franciscanas y dominicanas, surgía una Semana Santa caracterizada por pasos semejantes a los de Vivero. La prueba la tenemos, por referirnos exclusivamente a nuestro entorno geográfico, en Ribadeo y Mondoñedo, en donde el Santo Encuentro y el Descendimiento, al menos por largo tiempo, polarizaron también las celebraciones de la Semana Mayor. El Descendimiento tuvo igualmente mucho arraigo en San Martín de Mondoñedo-Foz; pero también ahí, aunque por poco tiempo, floreció una comunidad franciscana.

La excepción pudiera constituirla la Semana Santa de Galdo, con memoria también por los dos pasos del Sto. Encuentro y Descendimiento. Pero el fenómeno religioso de la Semana Santa de Galdo pudiera explicar un poco por cierta rivalidad existente entre Galdo y Vivero, cuando Galdo era una jurisdicción particular de los Vizcondes de Altamira, con su Ayuntamiento-Juzgado y otras dependencias similares a las de Vivero. Nada tiene de extraño que sus gentes quisieran emular los logros de los vivarienses, también en la celebración de la Semana Santa. Si a esto añadimos el influjo que, sin duda, ejercieron en esta parroquia las comunidades religiosas de Vivero, quizá tengamos la clave de la interpretación de la riqueza de la Semana Santa de Galdo, que descuella con trazos muy acusados en medio de las celebraciones de la Semana Mayor de las otras parroquias del contorno. También en Galgo surge al conjuro del espíritu de San Francisco y de Santo Domingo.

Pero ese afanoso empeño de franciscanos y dominicos de realizar unas celebraciones penitenciales en el exterior de los templos, como complemento de las ceremonias auténticamente litúrgicas oficiadas en el interior cristalizó en realidades sorprendentes y fue desarrollándose paulatinamente, porque encontró el ambiente propicio que ofrecía el pueblo vivariense, con toda su idiosincrasia, con su entusiasmo, con sus profundos esfuerzos de esos dominicos y franciscanos. La Semana Santa vivariense es también el fruto de un ambiente religioso, saturado de fe cristiana, e incluso socio-cultural, que caracterizó el Vivero medieval, que supo asimilar de forma inteligente todos los elementos que confluveron en la realización de los diversos actos de la Semana Mayor. La vivariense es, como diría un predicador muy conocedor de Vivero: "misterio de la historia y de la psicología popular. Es un regalo de Dios. Una Semana Santa así no se improvisa ni se compra ni se imita. Es algo que brotó de las entrañas de un pueblo"(17). No es fácil, desde nuestra perspectiva del siglo XX, adentrarnos en los misterios que entrañan las centurias medievales, conocer aquellos veneros de piedad popular que animaban los pechos de los vivarienses y



Cena del Pregón de D. Enrique Cal Pardo, año 1983



que los lanzaban, en afán de continua superación, a aunar esfuerzos en pro de todo lo que significase servicio de Dios y engrandecimiento del culto religioso. Pero, ¿cómo rastrear esos tesoros de espiritualidad medieval del pueblo de Vivero?. Tal vez un testamento de aquellas épocas pudiera suministrarnos un poco de luz para vislumbrar, siquiera en parte, ese elevado tono religioso encendido en el alma vivariense.

El 17 de octubre de 1.391 una vivariense, María Rodríguez, viuda de Pedro Rodríguez de Mañente, hacía testamento, que el notario, Pedro Martínez, vertió en lengua gallega, según la costumbre de la época. A lo largo de sus líneas desfila el pequeño mundo vivariense, con sus monumentos, personajes, instituciones, costumbres; pero, especialmente, con toda su pujante espiritualidad. No voy a detenerme en sus apartados, sino solamente en las cláusulas de índole religiosa, como son sus múltiples mandas pías. La testadora, que era hermana de Alvaro Marqués, canónigo de Santiago y Mondoñedo, al mismo tiempo (las incompatibilidades no se llevaban con excesivo rigor en aquellos años) y fray Afonso, franciscano de Vivero, tiene un piadoso recuerdo y un donativo, más o menos cuantioso, para todos los centros de culto de su villa natal y para las instituciones asistenciales de la misma.

El convento de San Francisco recibe cien maravedís, a los que habrá que sumar otros veinte, legados para sus obras. El de Sto. Domingo es agraciado con cincuenta maravedís, en atención a los cuales la testadora espera que los religiosos la recuerden en sus oraciones. La iglesia de Santiago recibe 40 maravedís, más treinta sueldos des-

tinados a la obra; a su párroco, Diego Eanes, lega 6 maravedís, con la intención de que la tenga presente en sus oraciones. Con la iglesia de Sta. María no se muestra tan generosa: le hace una manda de cinco maravedís, con destino a las obras, y otra, también de 5 maravedís, con destino al alumbrado de la lámpara del templo. Los centros asistenciales de la villa van a reclamar su mayor atención [...] además, lega una "cama -concedra- en que dormían los hombres de su casa". Al puente de Vivero le asigna otro maravedí. No se olvida de la Malatería de San Lázaro. A los "malates" -leprosos y demás recluidos en el lazareto- les asigna un pan y un "choupín" de vino a cada uno. Dedica San Antón 2 maravedís; para la lámpara de Sta. Catalina destina diez maravedís. Mención especial le merecen las religiosas de Vivero, "consagradas al servicio de Dios": a cada una le concede 3 maravedís. Eran varias las cofradías existentes a la sazón en Vivero y figuraba en la lista de cofrades de un buen número, si bien reconoce que no siempre cumplía con exactitud las obligaciones que le imponían. Por eso dispone que se celebren 5 misas para suplir los padrenuestros que debía haber aplicado por los cofrades y para compensar la falta de atención que con ellos había practicado en vida. Recuerda finalmente la iglesia de Suegos, a la que honra con 6 maravedís, y el Monasterio de San Martín de Mondoñedo, al que cede una finca, sita en Marzán-Foz.

María Rodríguez había prometido realizar dos "romerías" a la tumba del Apóstol Santiago de España. No obstante, cuando otorgo su testamento, no había cumplido todavía la promesa. Y por eso encarga a los herede-

ros que, en su nombre y por su alma, vayan dos veces a Santiago en peregrinación. Encarece, asimismo, a sus herederos que hagan una peregrinación a San Andrés de Teixido, para dar cumplimiento a otra promesa no realizada, llevando un cirio o vela de la altura de una mujer. En relación con las misas que se debían aplicar por su alma, dispone que el día de su entierro se celebren diez misas rezadas, además de la cantada. Dispone, además, que se digan las misas del día 7º y 30º, las correspondientes a los siete meses y las del aniversario. Prescribe igualmente la celebración de varias misas, en días consecutivos, a los 6 meses del fallecimiento. Su hermana Urraca, con cargo a la mitad de la renta del casal de Fontao, debía mandar decir, por su alma, 4 misas anuales durante toda su vida(18). Conocía bien el valor del sacrificio de la eucaristía y su importancia en orden a la purificación del alma.

No fue este el único testamento medieval transido de sentimientos de religiosidad significa un islote aislado. Es uno que, desafiando la acción demoledora del tiempo, consiguió llegar hasta nosotros. Pero, de conservarse íntegros los protocolos notariales de Vivero correspondientes a la Edad Media, hubiéramos podido constatar, sin duda, que estaba en línea de continuidad todos los otros. Y si en éste la fe y la religiosidad, que rezuman por todas partes, constituyen la nota predominante, se podría afirmar que esa fe y esa religiosidad eran las coordenadas dentro de las que se movían todos.

Pero quede ese como botón de muestra; como exponente, del clima espiritual en que se movían los vivarienses del Medievo. En tal ambiente religioso nada tiene de extraño que del poder de la llama de la piedad dominicana y franciscana, y que se convirtiese en una auténtica hoguera, a cuyo calor surgió esa realidad de la Semana Santa, que fue y continúa siendo admiración de propios y extraños.

Acabamos de ver como la otorgante del testamento reseñado dejaba una determinada cantidad para las cofradías –asociaciones– de la villa. Aquella piedad medieval cristalizó, a no dudarlo, en un elevado número de asociaciones de índole diversa. De haber sido un poco más explícito el notario, hubiéramos podido conocer el número de asociaciones piadosas existentes en Vivero. Podemos, no obstante, acercarnos, siquiera un poco de lejos, a esa realidad, asomándonos a la documentación



Llevadores del Santo Cristo de la Piedad, año 1982

Centana Canta VIVERO-2012

de tiempos posteriores. Sin duda que en esto, como en otras muchas cosas, los primeros años de la Edad Moderna guardaban un notable parecido con los últimos de la Edad Media. Y de la realidad de las asociaciones y cofradías a comienzos de la Edad Moderna dan testimonio fehaciente las vistas pastorales giradas por los obispos a la villa. En efecto, el año 1.613 y 1.617 visitaban las parroquias del casco urbano vivariense los prelados Alfonso Messía de Tovar y Pedro Fernández de Zorrilla, respectivamente. En esas fechas detectamos en la parroquia de Santa María las cofradías de Ntra. Señora del Rosario, la del Espíritu Santo y la de las Almas del Purgatorio. En Santiago se mencionan las del Smo. Sacramento, la de San Bartolomé y la de la Sma. Trinidad. Esas asociaciones piadosas dan una idea de la pujanza de ambas parroquias, pujanza que ponen de relieve las distintas capellanías en cada uno de esos templos. En Santiago descubrimos las de Juan Solín, la de Juan de Ben, la del Cristo, la de la Transfiguración, la de Santiago de Piago y la de la Sma. Trinidad. En la de Sta. María existían las capellanías del Espíritu Santo y varias de San Gregorio⁽¹⁹⁾, la más importante de las cuales había sido fundada en 1.468.

Años más tarde, concretamente, en 1.657, se erigiría la capellanía de Ntra. Señora de las Angustias, dotada por doña Francisca de Navia, viuda del capitán Francisco Pardo, vecinos ambos de Vivero. Pero esta capellanía, tardía si se quiere, tenía un precedente en tiempos medievales: la puerta de las Angustias de las antiguas murallas, situada en Puente Labrada, en la que estuvo colocado "el notable grupo escultórico, de madera policromada, que represen-

ta a Ntra. Señora de las Angustias, con la Magdalena y San Juan, colocado hoy en el tímpano de la puerta norte de la iglesia de Sta. María⁽²¹⁾. Esa puerta y ese grupo escultórico dan fe de la evocación de los vivarienses a la Virgen de los Dolores a lo largo de las centurias medievales.

A estas cofradías, que radicaban en las parroquias, hay que añadir las que tenían su sede en los dos conventos. En el de San Francisco se hallaban erigidas las de la Purísima Concepción y la de la Vera-Cruz, que se remontan al siglo XIV, a decir de Donapétry⁽²²⁾. Más tarde la Vera-Cruz, fundada por los sacer-

dotes y caballeros de Vivero, desempeñaban entre sus cometidos el de disponer todo lo necesario para el lavatorio de los pies el Jueves Santo. Tuvo una vida sumamente próspera hasta finales del siglo XVII(23). Probablemente la tenía presente el obispo de Mondoñedo Fr. Antonio de Guevara cuando en sus Constituciones Sinodales del año 1.541 decía: "Item nos constó por la dicha visita que muchas personas vagamundas se andan en tiempo santo de Quaresma y Semana Santa a hazer representaciones a manera de farsas del mundo, de las quales se siguen muchos inconvenientes... lo qual todo es... en vituperio de Cristo; por la presente ordenamos y mandamos... que ninguno sea osado de hazer las tales representaciones ni



Recuerdo del Sermón de las Siete Palabras, 4 de abril 1958

remembranzas en la iglesia ni fuera della. Y no queremos por esta constitución privar ni inhibir las cofradías ni la procesión de la Sta. Vera-Cruz, como se suele hazer, sino que antes la confirmamos y aún, si para ello es necesario, de nuevo damos licencia"⁽²⁴⁾.

Como hemos visto, en el convento de Sto. Domingo radicaba la cofradía de Ntra. Señora del Rosario y de Nobles, responsable del Descendimiento. Parece ser que existía ya en el siglo XIV y que tenía su capilla en el extremo derecho del crucero del templo conventual de Sto. Domingo (25). De la transcendencia que esta cofradía tuvo a lo largo de los siglos en la marcha siempre ascendente de la Semana Santa vivariense da fe el crecido número de imágenes y pasos que todavía en la actualidad le pertenecen.

Estas asociaciones y cofradías, verdadera columna vertebral del cristianismo medieval vivariense, canalizaron su empuje religioso en una orientación precisa: la de celebrar con el mayor fervor los misterios conmemorados a lo largo de la Semana Mayor, tratando de sacar a la calle y de poner ante los ojos de todos, por medio de procesiones y de representaciones religiosas, las sublimes realidades de la pasión y muerte de nuestro Redentor. No sería aventurado afirmar que las cofradías de la Vera-Cruz de San Francisco y del Rosario de Sto. Domingo jugaron un papel de primordial importancia tanto en el nacimiento como en el desarrollo de la Semana Santa vivariense. Así

Hermandad de EL PRENDIMIENTO	N." <u>19</u> Ѕертіемвав 1.96 <u>.5</u>	N. Mayo 1.96_L	N.º L. Enero 1,965
ha satisfecho la cantidad de SESENTA PESETAS por su cuota del presente año. VIVERO, 1.º de Emero de 196	N." 6 Octubre 1.96 5	N." 5 Junio 1.96 s.	N.º 6 Febrero 1.96
	N.º fi Noviembre 1.96 fi	N." <u>6</u> Juno 1.96E	N.º MARZO 1.96_0
Domicilio PASTOR DIAZ	N.° DICIEMBRE 1.95 5	N.* q Accepto 1.96_ E	N.º Anont. 1.96

Hermandad del Prendimiento, cartilla para cobro cuotas año 1965











- 1 Corporación, año 1951 (FOTO CARLOS)
- **2** *Palio*, 1961 (FOTO CARLOS)
- 3 Presidencia V.O.T., 1973 (FOTO CARLOS)
- 4 Cristo Yacente, años 50
- 5 Domingo de Ramos, años 50

eniana ania

fue como inició su andadura, cada vez con paso más firme y vigoroso, nuestra Semana Mayor.

Pero la Edad Media, como se ha dicho muchas veces, es un cuadro de luces y de sombras: de luces esplendorosas y de tenebrosas sombras. Contrastes de luces y de penumbras que caracterizan toda la vida humana y todas las etapas de la historia y, de una forma determinante, de la época medieval. Y en el cuadro del Medievo vivariense divisamos junto a las pinceladas [...] de oscuridades deprimentes, incluso en el ambiente piadoso. Uno de los primeros documentos de entonces relativos a Vivero nos descubre las rivalidades surgidas entre los curas de Sta. María y Santiago, de una parte, y los religiosos franciscanos y dominicos, de otra. La influencia de los conventos recientemente levantados en Vivero parece que eclipsaba un poco la preponderancia de que, a nivel religioso, gozaban los clérigos encargados de las dos parroquias. Parece ser que los curas de Sta. María y de Santiago "querían cercenar las libertades que justamente gozaban franciscanos y dominicos y aprovechaban cualquier oportunidad, tanto en el púlpito como en el confesionario, como en cualquier otro lugar, para injuriarlos, incluso gravemente". El guardián de San Francisco y el prior de Santo Domingo acudieron al arzobispo de Compostela Juan II. Este, en su calidad de protector "de las Ordenes de Predicadores y de Menores fuera del reino de Francia", el 10 de mayo de 1.334, citó ante su tribunal a Martín Pérez y a Domingo Fernández, curas de Sta. María y de Santiago, respectivamente, quienes temiendo que el prelado compostelano dispensara a su favor a los religiosos, habida cuenta de su condición de protector de los mismos -en detrimento de sus derechos-, apelaron contra la susodicha citación y, en consecuencia, la causa fue llevada a la curia romana, hasta el punto de motivar una bula del Papa Juan XXII(27). La repercusión que todo este proceso tuvo en los ambientes religiosos de Vivero puede adivinarse fácilmente.

Otras veces estas rivalidades surgían entre los dos curas: el de Sta. María y el de Santiago. Muchos vivarienses recibían sepultura eclesiástica en el cementerio llamado de San Martín, contiguo a la iglesia de Sta. María. Pero otros muchos, por no decir la mayoría, dormían su último sueño dentro de los muros de la referida de Santiago, que en cambio, no gozaba del privilegio de enterramiento. Pero el año 1.351, con la aprobación del prelado mindoniense don Alfonso Sánchez, el cura de Santa María, que a la sazón era un canóni-

go mindoniense llamado Rui Díaz, y el rector de Santiago, Alfonso García, llevaron a cabo un convenio sobre enterramientos: en adelante, los que lo quisieren, y lo dejasen así estipulado en su testamento, podrían recibir cristiana sepultura dentro del recinto de la iglesia de Santiago. Los fallecidos sin testamento serían sepultados en Santa María, a no ser que se tratase de menores, que recibirían tierra donde sus padres o tutores lo dispusiesen. No obstante, los derechos de enterramiento de los sepultados en la iglesia de Santiago debían repartirse, a partes iguales, entre ambos párrocos. Parece ser que el referido cura de Santiago no cumplía con demasiada escrupulosidad el convenio firmado, al menos por lo que respetaba a la contribución económica. Por eso, 8 años más tarde, el 3 de mayo de 1.359, el expresado rector de Sta. María, Rui Díaz, acudiría al obispo de Mondoñedo exponiendo que el rector de Santiago no había satisfecho la parte que le correspondía de las sepulturas realizadas en esta iglesia, de acuerdo con el convenio por el sancionado. Y pedía, en consecuencia, al prelado que interpusiese su autoridad obligando al cura de Santiago a entregarle los correspondientes derechos, cosa que el obispo realizó seguidamente(29).

Las rivalidades, que ponen una nota sombría en ese panorama de la Edad Media no afectaban solamente a los clérigos y religiosos, sino también a los seglares y, más concretamente, a los miembros del Concejo vivariense, recelosos de una cierta preponderancia del obispo de Mondoñedo. Se habló y escribió mucho de estas rivalidades entre el Concejo y los obispos de Mondoñedo, y no voy a adentrarme en este tema, que nos llevaría demasiado lejos y fuera del objeto de este trabajo. Pero, en el capítulo de sombras, tampoco se puede silenciar el tema, de notables repercusiones socio-religiosas y que nos hace profundizar un poco más en el conocimiento del espíritu vivariense. Las mutuas suspicacias jugaron un papel importante en todo el enconado asunto de las relaciones entre el Concejo y los prelados mindonienses, que se hacen singularmente patentes en un acontecimiento del año 1.348. El obispo don Alfonso Sánchez había llegado a tierras de Vivero, acompañado de su séquito ordinario y se había alojado en su palacio de la Torre de Landrove. El Concejo vivariense, ante aquella inesperada irrupción, creyó que el prelado venía en son de guerra, con la intención de adueñarse de las tierras de Landrove, que el Concejo juzgaba propias. El Consejo envió a Landrove un legado, que leyó al obispo un escrito de los munícipes, en el que hacía pleitesía al prelado diciéndole que todos estaban a su servicio. Pero añadían que el prelado debía limitarse a visitar las feligresías, sin causar ningún perjuicio ni al Concejo ni a las dichas feligresías. El prelado contestó por medio de otro escrito, en el que hacía patente que su viaje tenía como única finalidad la de visitar a sus fieles en su condición de obispo y no la de hacer daño alguno. El Concejo fundamentaba sus sospechas sobre los



Carmen "La Portuguesa" y Marino, con el libro-pregón a la venta, 1982



planes beligerantes en unas pretendidas cartas, escritas con anterioridad por el pastor, quien respondió que las tales cartas eran falsas y que él sólo había requerido a algunos vecinos para que le diesen el yantar –comida y alojamientocomo lo había hecho con sus antecesores. Concluía el prelado diciendo que "él estaba dispuesto a defender el Concejo contra sus enemigos y los de Rey".

Las autoridades vivarienses dieron poco crédito a las palabras del obispo y, en un nuevo escrito, fueron apostillando e incluso rebatiendo una por una, las afirmaciones del escrito episcopal. Entre otras cosas, decían textualmente: "Salva sua Reverença, commo quer que era Perlado et grande et boon et onrrado, doutra maneira devera vir beninamente aa sua [...] por forca et poderío grande, confeytando as et levando delas moytos dineiros et viandas et disendo que poynna en elas ofiçiaes, perturbando a posisón que dito Concello delas tinna".

Para comprender este acontecimiento es preciso tener en cuenta ciertos antecedentes históricos. Prescindiendo de si los alcaldes de Vivero habían derribado el palacio que los obispos tenían en Landrove, lo cierto es que, como evidencia este documento, se habían apoderado de la fortaleza de Gerdiz y de las tierras de Landrove, que eran de la jurisdicción episcopal. De todo ello se puede colegir que era ésta la primera vez que el obispo mindoniense hacía acto de presencia en Landrove, tras el fallecimiento en Madrid del prelado don Vasco, con cuya muerte las autoridades vivarienses creían que había terminado el señorío de los obispos en Landrove y Gerdiz, tierras que consideraban ya del Concejo. Nada tiene, pues, de extraño que los miembros del Concejo terminasen su segundo escrito dirigido al prelado diciéndole que era el único enemigo del que el Concejo tenía que temer: "Que o dito Concello non se queixaba doutro que llo (mal) fesese, salvo do dito sennor obispo"(30).

El malentendido no se zanjó definitivamente hasta el año siguiente de 1.349. En efecto, el 13 de abril el convento de San Francisco fue testigo de una reunión histórica. Allí se concentraron el obispo don Alfonso, con su acompañamiento, y el Concejo de la villa, presidido por el alcalde don Pedro Vizoso. El Concejo renuncia definitivamente a las tierras de Landrove y Gerdiz que había ocupado al obispo, en atención, sobre todo, a la carta que el Rey dirigie-

ra al prelado, cuyo traslado se presentó en el acto, dándole seguidamente a éste posesión de las mismas. El obispo, a su vez, permite al Concejo el dominio útil de todas esas tierras, para que pueda llevarlas y usarlas como las llevaba y usaba en tiempos del obispo don Vasco. Finalmente, el prelado levantó la excomunión y entredicho que pesaba sobre los miembros del Concejo y sobre todo la villa"(31).

Pero no siempre se doblegó el Concejo ante el obispo, como en la presente ocasión. Un acontecimiento que tendría lugar unos cuantos años más tarde iba a evidenciarlo. Era el 24 de junio de 1.419. El obispo don Gil se reunía con los miembros del Concejo vivariense en la iglesia de Santiago. El prelado reclamaba la presentación, por parte del Concejo, de unas cuantas personas aptas para desempeñar el cargo de alcalde, entre las que él habría de elegir dos para ese oficio, de acuerdo con la costumbre que el prelado estimaba inmemorial. Para probar este derecho que asistía a los mitrados mindonienses, hizo leer tres documentos sobre el particular. El primero era un convenio otorgado a este respecto entre el Concejo y el obispo don Gonzalo II en 1.319. El segundo, una carta del rey Sancho IV del año 1.292, en la que se podía leer: "Tove por bien que el Obispo sobredicho por [...] Et dedes los dichos cobres para que escoia et faga Alcaldes et juez cada... anno". El tercero, un escrito del obispo don Francisco, del año 1.371, reclamando al Concejo la designación de hombres para el nombramiento de alcaldes. A pesar de la evidencia que sobre el derecho episcopal arrojaban los aludidos documentos, el Concejo no quiso emitir juicio definitivo y pidió una prórroga de tiempo para poder reflexionar: dos días en concreto. Efectivamente, el 26 del mismo mes y año se reunieron el Concejo y el prelado. Al término de la reunión, el Concejo reclamó nuevamente otros dos días para continuar la deliberación. El 28 la reunión se celebró en la iglesia de Sta. María. Parecía que se habían salvado los escollos pero, a última hora, una vez más, se aplazo la resolución. No volvieron a tratar del tema hasta el día 21 de julio, fecha en la que las cosas continuaban en el mismo estado. Volvió otra vez el prelado a Vivero en el mes de noviembre. Y el día 16 se dieron cita todos en el convento de Sto. Domingo. Parecía que las posturas se habían radicalizado todavía más. Al día siguiente se trasladaron a la iglesia en donde había

dado comienzo el estudio del tema, a la de Santiago. Ante la reiterada negativa del Concejo a designar personas entre las que el obispo pudiera hacer recaer el nombramiento de alcaldes y juez, el prelado volvió a insistir en el derecho de que, según la tradición secular, disfrutaban los mitrados de Mondoñedo. En vista de la pertinaz negativa en que se escudaba el Concejo vivariense, el prelado se vio forzado a conminarlos con penas de excomunión y entredicho(32). A pesar de toda esa peregrinación a lo largo de los centros de culto de la villa, el conflicto terminó sin avenencia y, como suele decirse, con las espadas en alto; mejor dicho, con las excomuniones en alto.

No fueron buenas estas sombras que se advierten en el panorama del medievo vivariense, la página más luctuosa, al menos en el orden religioso, la escribieron unos asesinos, que dieron muerte a un fraile de Sto. Domingo, Fr. Alonso Tesouro, y causaron graves heridas a otro, Fr. Alonso de Peñafiel. Estaba a punto de clausurarse la etapa medieval cuando se llevaron a cabo estos sacrilegios. Eran los años de 1.489. Las sospechas recaídas sobre tres vivarienses, que fueron condenados en primera instancia. No obstante, las pruebas aducidas no debieron ser terminantes, porque el tribunal eclesiástico de Mondoñedo, a dónde apelaron los presuntos reos, declaró nulo el proceso por falta de pruebas suficientes(33).

Estas sombras aisladas no son suficientes como para oscurecer el soleado ambiente de la religiosidad de Vivero a lo largo de todas estas centurias de la Edad Media, que emerge pujante, como la cúspide de un elevado monte en medio de la neblina circundante. Nada de esto impidió la cooperación unánime y entusiasta a la hora de solemnizar la conmemoración de la muerte del Señor. Antes al contrario, constituía un nuevo estímulo para [...] la realización de la Semana Mayor. También los que se habían visto envueltos en tales debilidades, se acercaban al Cristo doliente con la esperanza ilusionada de ponerse a bien con Dios y con sus hermanos. Sin duda que se repetiría, con auténtico sentimiento de compunción, aquella fórmula, acuñada en las pasadas centurias y que todavía conserva vigencia en el seno de algunas instituciones en las horas cálidas del Jueves Santo: "a todos perdono y a todos pido perdón"(34). La Semana Santa traía un remanso de paz en medio de las rivalidades, de las suspicacias, de las posibles injurias y ofen-

eniana VIVEIRO-2012

sas. No en vano la avenencia del Concejo de Vivero con el obispo aquel año de 1.349 se llevó a cabo en el mes de abril, inmediatamente después de la Semana Santa. Las celebraciones, los pasos diversos hicieron comprender a los munícipes de entonces el peso terrible que para un cristiano comportaba la excomunión y el entredicho episcopal.

Pero los vivarienses no se contentaron con los logros alcanzados a lo largo de la Edad Media. Aquel capullo inicial de su Semana Santa fue abriéndose y mostrando sus pétalos cada vez con más vivos y variados reflejos. Los vivarienses fueron entusiastas, y al mismo tiempo, constantes, tanto en los tiempos medievales como en los modernos y contemporáneos. Sin renunciar al rico legado del pasado, fueron acrecentándolo y enriqueciéndolo, con ilusión y acendrado espíritu cristiano. Así fue como se llegó a esa eclosión de espiritualidad, de piedad y de solemnidad que entraña la celebración de la Semana Santa en nuestros días. "Una Semana Santa grande en una ciudad pequeña"(35). No sé si se podrá afirmar con cierta garantía de verdad, como se repitió muchas veces, que es "la mejor de toda Galicia"(36). Las comparaciones siempre son odiosas y también en este tema. Pero lo que sí se puede afirmar sin temor a equivocarse, es que se trata de una Semana Santa grande, entrañable, piadosa, que reviste un mérito extraordinario. Para convencernos de ello, basta con echar una mirada a nuestro derredor. Muchos pueblos que, en tiempos pasados celebraron su Semana Mayor con una solemnidad y unos actos semejantes a los de Vivero, hoy se limitan a contemplar la con nostálgico recuerdo. Vivero, en cambio, con tesón digno del mayor encomio y con afán de continua superación, supo conquistar unas cimas de esplendor insospechadas, sobre todo a lo largo de lo que va de siglo y, más concretamente, a partir de la década de los cuarenta. Lo que esto supone, lo que esto entraña y significa, lo dijo con frase certera don Antonio García Mato, cuando escribía: "Ahí está redivivo el espíritu y también la fe, la inquietud y el anhelo de largos años e históricas centurias, que fueron acumulando ese acervo de arte, tradición y piedad... No es el fruto de la improvisación, de pasajero entusiasmo o de vana ostentación. Es como áureo sedimento de multicentenaria corriente de espiritualidad, que brota del rico hontanar de fe, cultura, arte e historia vivariense" (37).

El año 1.425 el Cabildo de la catedral de Mondoñedo mandaba que el pregonero del Concejo de Vivero, que a la sazón era Juan Calzada, anunciase y pregonase públicamente, por calles y plazas, que, si alguien era acreedor a Pedro Fernández Sercido, tanto en Vivero, como en Grallal como en Cillero lo comunicase inmediatamente" (38). El Cabildo de Mondoñedo me envía hoy a mí como pregonero, para que anuncie a todos lo vientos que dan comienzo los diversos y múltiples actos de la Semana Santa de 1.983. Semana Mayor que coincide con el inicio del año santo de la Redención, conmemorada y actualizada en las ceremonias de estos días. Y mi pregón quiere sintetizarse en aquellas palabras con que el Romano Pontífice empieza su escrito anunciando la celebración de este año gran perdonanza: "Abrid vuestras puertas al Señor".

Abrid de par en par las puertas al Señor. Llenad vuestras almas con ese torrente de gracias que el Jesús del Gólgota derramará en estos días sobre Vivero y, en especial, sobre aquellos que de una forma o de otra tomen parte activa en estas solemnidades. Dejaos penetrar por la gracia divina. Que el Cristo de la Piedad, que el Ecce Homo de la Misericordia, que el Cristo que cae tres veces a lo largo de las calles de Vivero, que ese Cristo de las emocionantes bendiciones, que ese Cristo que en Sta. María es depositado en los brazos de la Madre del Dolor, hable en el fondo de vuestra alma y encuentre ahí el eco de un corazón amigo, decidido a poner todo su afán en conservar y acrecentar este tesoro de fe y de piedad que es la Semana Santa de Vivero, es decir, decidido a "completar lo que falta a la pasión de Cristo", según lo hacía San Pablo.

He dicho.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS:

- 1 AHN (Archivo Histórico Nacional) Sección Clero. Carpeta 1.186, núm. 8.
- 2 Chao Espina. Revista Pregón de la Semana Santa de Vivero, 1.948; Eustasio, Ibi., 1.953; P. Máximo, GM. Ibi., 1.958.
- 3 Gerino Núñez, Revista Pregón, 1.967.
- 4 A. Pardo Villar. Los Dominicos en Galicia (Santiago, 1.939), p. 234/35.
- 5 I. Fernández Cuesta. ¿Cristianismo sin ritos? (Madrid, 1.971), p. 53.
- 6 García Villoslada. La Edad Media. Historia de la Iglesia. BAC. II, p. 982.
- 7 Múgica. Los Sacramentos de la Humanidad de Cristo. Zaragoza 1.974) p. 35.
- 8 Sacrosanctum Concilium (Liturgia), núms. 33, 59.
- 9 Alonso. Revista Pregón 1.953.
- 10 Riu y Riu. La Edad Media, p. 465.
- 11 García Villoslada, o.c., p. 901.
- 12 García Villoslada, o.c., p. 756/759.
- 13 García Villoslada, o.c., p. 760/903.
- 14 Breviario Romano (antiguo). Fiesta del 12 de febrero.
- 15 J. Pérez Barreiro (X y Z). Revista Pregón 1.949.
- 16 Chao Espina, Revista Pregón 1.960.
- 17 P. Máximo, C.M.F., Revista Pregón 1.958.
- 18 Catálogo-Regesta de la Documentación medieval, escrita en pergamino, del Archivo de la Catedral de Mondoñedo T (Tumbos) 1.115.
- 19 Visitas Pastorales: ACM Arm. 3, núm. 41/4 (p. 300) y 41/8.
- 20 J. Donapétry. Historia del Concejo de Vivero, p. 96/97.
- 21 J. Donapétry. Historia del Concejo de Vivero, p. 94.
- 22 J. Donapétry. Revista Pregón, p. 124.
- 23 E. Lence-Santar y Guitián. El Monasterio de Villanueva y el de San Francisco de Vivero, p. 59.
- 24 Constitución 22: Synodikon Hispanum I. (Galicia) (Madrid 1.981), p. 78/79.
- 25 Chao Espina. Revista Pregón 1.967.
- 26 [...]
- 27 Catálogo-Regesta ... P (Pergaminos sueltos) núm. 91.
- 28 Catálogo-Regesta ... P, núm. 98.
- 29 Catálogo-Regesta ... T, núm. 978.
- 30 AHN. Sección Clero. Carpeta 1.186, núm. 17
- 31 Catálogo-Regesta ... T, núm. 922.
- 32 Catálogo-Regesta ... P, núm. 141.
- 33 Catálogo-Regesta ... PP, (Documentos escritos en papel), núm. 309.
- 34 Se utiliza todavía en la catedral de Mondoñedo.
- 35 Ferreiro, en Chao Espina. Revista Pregón 1.960.
- 36 Padre Máximo, C.M.F. Revista Pregón 1.958: Francisco Fraga Fernández. Revista Pregón 1.948.
- 37 A. García Mato. Revista Pregón 1.966.
- 38 Catálogo-Regesta ... T, núm. 1.402.

PUBLICADO EN: "HERALDO DE VIVERO" MARZO de 1.987;

UNA ANTIGUA APORTACION FAMILIAR DE LA SEMANA SANTA

La vela del Monumento

La tradicional celebración de la Semana Santa, con viejas tradiciones de siglos,
sufrió un cambio radical en la renovación
liúrgica dispuesta por el papa Plo XII. Costumbres, tipismos y folklore habían ido
creando en torno a las celebraciones de la
Semana Santa actos y exigencias que la
habían apartado de su propia esencia religiosa que no es otra que la preparación
para la vigilla de Pascua en la madrugada
del domingo de la Resurrección, no sólo
como conmemoración del final glorioso de
la vida de Cristo, triunfador de la muerte,
sino como exigencia, en resurrección y renovación, en la vida de cada cristiano.

Por ahí fue la reforma litúrgica de Pío XII, que vuelve a convertir en centro de la Semana Santa, como en los orígenes del cristianismo, la celebración de la Pascua. Y, como de eso no hace tantos años, posiblemente aún haya muchos que recuerden los roces y fricciones surgidos entre el propio obispo de la diócesis y las cofradías de Semana Santa, tanto aquí como en otros puntos de la diócesis, al igual que ocurrió en otros lugares de esta España tan pegada en lo popular a todo lo que sea su expresión en bullicio y color.

Una de las cosas que trajo la reforma litúrgica de Pío XII fue la celebración vespertina de los oficios de Jueves y Viernes Santo. Y no fue poco porque, aparte de restar horas a la tarde para el desfile de las procesiones, echó por tierra los estrenos de trajas, las comisiones endomingadas y en uniforme de gala, y el aire de fiesta y desfile que tenían las mañanas solemnes de ambos días. Y se llevó también, en gran parte, una antigua aportación que cada familia del pueblo hacía a los cultos de la Semana Santa, la vela que se enviaba para alumbrar en el Monumento.

EL MONUMENTO DE JUEVES SANTO

El Monumento es y era un altar especial, muy adornado y vistoso, que se levanta en cada iglesia, como un monumento a la Eucaristia, para veneraria en el día en que se conmemora la Santa Cena de su institución. En la historia de la diócesis de Mondoñedo, y Donapetry nos había de ello en un interesantísimo trabajo publicado en uno de los viejos Libros-Programa de nues tra Semana Santa, se llegó a dictar normas sobre estos monumentos del Jueves Santo y la forma de alumbrarios, porque en algunas iglesias, al parecer, llegaban incluso a encenderse hogueras... eso aparte de que quienes se quedaban para atenderlas no siempre fueran los más devotos y sí parece que asalariados a los que vamos a dejar en traviesos monaguillos o poco reverentes sacristanes.

Una de las formas de atender debidamente a ese culto eucarístico del Jueves Santo fue la costumbre de que cada familia enviase, a la parroquia a que pertenecia, una vela que se encendiese para alumbrar al Monumento. Y así se hizo hasta que el Monumento se quedó para la tarde del Jueves Santo y el Viernes Santo, hasta la tarde, pero alumbrado sólo ya, en atención al luto de ese día, por dos cirios.

Las velas del Jueves Santo iban a la iglesia en la mañana de ese día o la tarde del miércoles, a la hora de las estruendosas Tinieblas de las carracas, provistas de una etiqueta en la que figuraba el nombre del cabeza de familla y su dirección. La vela ardía en el Monumento que, para dejar sitio a todas, se levantaba en una auténtica escalera que se cubría de cirios.

El buen ojo de sacristanes y monaguillos estaba en que todos los cirios enviados para alumbrar al Santísimo ardiesen en el Monumento, pero en que no se consumiesen del todo y mucho menos en que no se quemase la etiqueta. Porque el sábado Santo y el mismo Domingo de Resurrección, la procesión de cirlos, amas de casa y mandaderas que habían ido hasta la iglesia a llevar los cirlos, hacía el viaje a la inversa para recuperarlos. En las parroquias de mucho vecindario, como es el caso de las dos de Vivero, las velas estaban agrupadas por calles en la iglesia para que cada cual pudiera localizar la suya más fácilmente.

ALUMBRAR COMO UNA ORACION

En las ceremonias litúrgicas a lo largo del año, había antaño dos ocasiones en que los fieles acudían a los templos con cirios y velas y, actualmente, tras esa reforma litúrgica de los años cincuenta y el concilio Vaticano II, comenzado hace este año un cuarto de siglo, también en la vigilia del Sábado Santo para la bendición del cirio pascual, símbolo de la luz de Cristo.

Las ocasiones en que antaño se acudía con velas y cirios a los templos era la fiesta de la Purificación de la Virgen, la Candelaria, el 2 de febrero, y ese día del Jueves Santo, y las velas, tras su uso en la iglesia, tenían un destino diferente, aunque muchas quedasen ya para servicio de la iglesia definitivamente.

La tradición mandaba que la vela de la Candelaria, la vela «de la Victoria» como también se llamaba, se guardase para poner en la mano de los moribundos, como símbolo de su fe, en la hora de la agonía, apagándola cuando expiraba. Y la vela del Monumento, la vela del Santísimo, se guardaba en cada casa para encenderia en los mornentos más angustiosos.

El cirio del Monumento, para alumbrar como una oración, se encendía en las enfermedades graves, en las tormentas que amenazaban los campos y sembrados, en los viajes de los emigrantes el día que abandonaban sus casas, y algunas ardieron tristemente en los mismos días en que, hace ahora cincuenta años, tenían lugar los consejos de guerra que en algunos casos los condenaron a muerte.

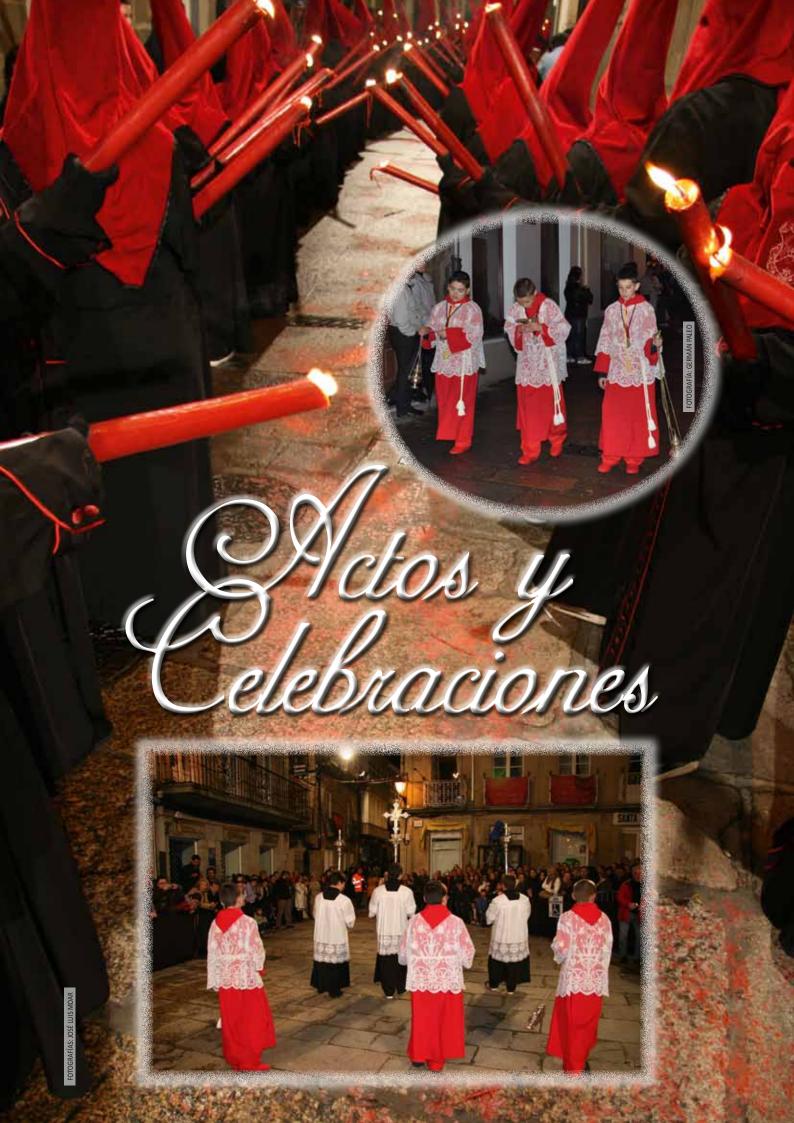
MERMADA PERVIVENCIA

La costumbre, pese a una especie de postura en contra adoptada por algunos curas, sigue perviviendo en la mayor parte de las parroquias de la diócesis. En las vivarienses concretamente, y no sólo en las dos del casco urbano, todavía son muchas las familias que llevan sus cirlos a la parroquia y también que los recogen llevándolos a sus casas.

Puede que aún hoy se enciendan esas velas cuando por esos hogares pasa el dolor, y puede que se enciendan también cuando en ellos quiera sobrevivir la esperanza. O cuando amenazan los males, o cuando llega la enfermedad.

Lo cierto es que, todo lo mermada que se quiera, la piadosa costumbre, mucho más necesaria antaño, es verdad, antes de que el pueblo contase con luz eléctrica, se mantiene viva porque la luz de una vela, además de alumbrar, muchas veces es todo un símbolo.





Actos Litúrgicos SAN FRANCISCO

Día 27 de Marzo (MARTES):

A las 20'30 Acto Penitencial.

Día 1 de Abril (Domingo de Ramos):

A las 11'00, 13'00 y a las 19'00 Celebración de la Eucaristía.

Día 5 de Abril (Jueves Santo):

A las 12'00 Plática sobre la Caridad. Organiza: Cofradía "O Nazareno dos de Fóra".

A las 17'30 CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR.

Lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento.

Día 6 de Abril (VIERNES SANTO):

A las 17'00 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.

Día 7 de Abril (SÁBADO SANTO):

A partir de las 12'00 Acompañamiento de la Virgen de la Soledad.

A las 22'00 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.

Día 8 de Abril (Domingo de Resurrección):

A las 11'00 y a las 13'00 Celebración de la Eucaristía.

A las 19'00 Eucaristía con las estaciones del Vía Lucis.

CAPILLA DE LA V.O.T. - Novena de la Virgen de los Dolores

Predica: Rvdo. P. Miguel Ángel Barreiro, Franciscano.

Días del 22 al 29 de Marzo:

A las 19¹⁰⁰ Rosario. A las 19³⁰ Eucaristía con homilía y Salve.

Día 30 de Marzo (VIERNES DE DOLORES):

A las 11'00 Eucaristía cantada, quedando expuesto el Santísimo Sacramento durante toda la jornada.

A las 20³⁰ Eucaristía solemne.

Actos Litúrgicos SANTA MARÍA

Día 21 de Marzo (MIÉRCOLES):

A las 20'30 Acto Penitencial.

Día 1 de abril (Domingo de Ramos):

A las 10'30 Bendición de Ramos, Procesión con asistencia de la Excma. Corporación Municipal y Eucaristía.

A las 18'30 Celebración de la Eucaristía.

Día 5 de Abril (Jueves Santo):

A las 18'00 CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR.

Lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento.

A las 21'30 SERMÓN DE LAS NEGACIONES DE SAN PEDRO. A cargo del Rvdo.

Padre Rufino Callejo de la Paz, Dominico.

Día 6 de Abril (VIERNES SANTO):

A las 17'30 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.

Día 7 de Abril (SÁBADO SANTO):

A las 22'00 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.

Día 8 de Abril (Domingo de Resurrección):

A las 13'00 y a las 18'30 Celebración de la Eucaristía.

Actos Litúrgicos CONVENTO CONCEPCIONISTAS

Día 30 de Marzo (VIERNES DE DOLORES):

A las 16'30 Acto Penitencial para jóvenes.

Día 1 de Abril (Domingo de Ramos):

A las 9'30 Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.

Día 5 de Abril (JUEVES SANTO):

A las 16'30 CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR.

A las 22'30 Vigilia Extraordinaria de la Institución de la Eucaristía y del Sacerdocio. Organiza: Adoración Nocturna.

Día 6 de abril (VIERNES SANTO):

A las 16'00 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.

Día 7 de abril (SÁBADO SANTO):

A las 20'30 SOLEMNE LITURGIA DE LA VIGILIA PASCUAL.

Actos Litúrgicos RESIDENCIA BETANIA

Día 1 de Abril (Domingo de Ramos):

A las 845 Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.

Día 5 de Abril (Jueves Santo):

A las 17'00 CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR.

Día 6 de Abril (VIERNES SANTO):

A las 16'00 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.

Día 7 de Abril (SÁBADO SANTO):

A las 20'30 SOLEMNE LITURGIA DE LA VIGILIA PASCUAL.

Actos Litúrgicos CONVENTO VALDEFLORES

Día 1 de Abril (Domingo de Ramos):

A la 12'00 Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.

Día 5 de Abril (JUEVES SANTO):

A las 18'00 CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR.

A las 22'00 Hora santa ante el Monumento.

Día 6 de Abril (VIERNES SANTO):

A las 17'00 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.

Día 7 de Abril (SÁBADO SANTO):

A las 22'30 SOLEMNE LITURGIA DE LA VIGILIA PASCUAL.

R*OGRAMA* 2012

DÍA 30 DE MARZO

VIERNES DE LOS DOLORES



DÍA 31 DE MARZO

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Paso: LA VIRGEN DE LOS DOLORES (1741).

SÁBADO DE PASIÓN









A cargo de la

Sra. Dña. LUZ POZO GARZA

Miembro Numeraria de la Real Academia Gallega

Lugar: Teatro Pastor Díaz. Organiza: Xunta de Cofradías.

Cerrará el acto la Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.



DÍA 1 DE ABRIL

DOMINGO DE RAMOS

Procesión de la "Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén" o también de la Borriquita llamada



Salida: Iglesia de San Francisco. Organiza: Parroquia de Santiago. Paso: Entrada triunfal de Jesús EN JERUSALÉN (José Rivas-1948). En la Praza Maior tendrá lugar la Bendición de Ramos y Palmas. A continuación, celebración de la Eucaristía.

CONCIERTO BENÉFICO en el Convento de las Concepcionistas, a cargo de la Banda "Nuestra Señora de la Misericordia" de Viveiro. Organiza: Asociación Cultural "Sones de Misericordia".

DÍA 1 DE ABRIL

DOMINGO DE RAMOS

rocesión del Ecce-Homo



ITINERARIO 1

20:00

Salida: Iglesia de San Francisco.

Organiza: JUFRA. (Juventudes Franciscanas).

Pasos: EL ECCE-HOMO, llamado de los franceses por

haber salvado a Viveiro según la leyenda del saqueo del ejército napoleónico. La Coronación de Espinas o «El Sentado»; EL CRISTO DE LA VERA CRUZ. LA VIRGEN DE LA SOLEDAD. Todos ellos del s. XV y pertenecientes a la V.O.T. Franciscana.

DÍA 2 DE ABRIL LUNES SANTO





Por las calles de Viveiro con final en la Praza Maior. Organiza: Xunta de Cofradías Semana

Santa. **MARTES SANTO**





VÍA CRUCIS DE MUJERES

Salida: Iglesia de S. Francisco. Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz. Pasos: EL CRISTO DE LA VERA CRUZ (S. XV, V.O.T.). Se recoge en Sta. María la imagen de MARÍA AL PIE DE LA CRUZ (Modesto Quilis - 1908, Ilustre Cofradía del Ro-

DÍA 4 DE ABRIL

MIÉRCOLES SANTO







VÍA CRUCIS DE HOMBRES

Salida: Iglesia de S. Francisco.

ITINERARIO 4

Organiza: Parroquia de Santiago y Hermandad de las Siete Palabras.

Paso: EL CRISTO DE LA AGONÍA (José Rivas - 1946). Le acompañan 14 penitentes con la Cruz a cuestas.

DÍA 5 DE ABRIL

JUEVES SANTO

Procesión de la Última Cena



Salida: Iglesia de San Francisco.

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Pasos: LA CENA (Juan Sarmiento, 1808), cuyo autor tomó como modelos a marineros del vecino puerto de San Ciprián. LA ORA-CIÓN DEL HUERTO (escuela de Gregorio Hernández-s. XVII). Posteriormente se le cambió el pequeño ángel que tenía por uno de tamaño natural (Juan Luis Otero - 1977). LA FLA-GELACIÓN o «El Cristo de la Columna», (José Tena - 1908). EL ECCE-HOMO o «El Cristo de la caña»,(José Rivas - 1950). VIRGEN DE LOS DOLORES (1741), vestida con una impresionante túnica y manto procedente de Manila. Muy pocos la identifican en sus siguientes









apariciones en el Encuentro y en los Caladiños con otra vestimenta.

Procesión del Prendimiento



Fóra".

Pasos: EL PRENDIMIENTO o «El Beso de Judas» (José Rivas - 1947). LAS NEGACIONES DE S. PEDRO (Antonio Bernal Redondo - 2010). ECCE-HOMO o «Nazareno dos de Fóra», (s. XVII); NAZARENO (Francisco Romero Zafra - 2012). LA VIRGEN DE LOS DOLORES (principios s. XX), representando a la Parroquia de Santiago.

JUEVES SANTO DÍA 5 DE ABRIL





Salida: Capilla de la Misericordia.

Organiza: Cofradía de la Misericordia.

Pasos: EL Ecce-Homo DE LA MISERICORDIA (s. XVII). NUESTRA SE-ÑORA DE LA CLEMEN-CIA (Francisco Gijón -2004). Estación de penitencia en el Convento de las M.M. Concepcionistas.



DÍA 6 DE ABRIL

VIERNES SANTO



Lugar: Pza. Maior y Atrio de Sta. María. En caso de lluvia, en la Iglesia de San Francisco.

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Predica: Rvdo. D. Juan Antonio Sanesteban Díaz. Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales.

Pasos: Jesús con la Cruz a cuestas o «El Cristo que cae», (s. XV). San JUAN Y LA VERÓNICA (Juan Sarmiento-1775). LA DOLOROSA (1741).

DÍA 6 DE ABRIL

SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS.

Lugar: Iglesia de San Francisco.



Organiza: Hermandad de las Siete Palabras.

Predica: Rvdo. Cándido Otero López, párroco de la Unidad Pastoral

VIERNES SANTO

Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

Descendimiento o también llamado Desenclavo



Lugar: Atrio de Sta. María.

Organiza: Ilustre Cofradía del Stmo. Rosario.

Predica: Rvdo. Padre Rufino Callejo de la Paz, Dominico.

Pasos: Cristo del Desenclavo (s. XVII), La Dolorosa y San Juan.

Procesión del Santo Entierro



Salida: Iglesia de Santa María. Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.

Abre filas la Cruz Procesional (Pedro Rodríguez - 1562).

Pasos: LA MAGDALENA (José Tena - 1916). San Juan (José Tena - 1909). *EL SANTÍSIMO* CRISTO YACENTE (José Tena - 1908) custodiado por cuatro ángeles que portan los atributos de la Pasión (Rodríguez y Puente - 1955), escoltado por una guardia romana. LA VIRGEN DE LA SOLEDAD (s. XX, José Rivas), cubierta con un magnífico manto de terciopelo negro.



ITINERARIO 1



Predica: Rvdo. D. Xosé Román Escourido Basanta, Arcipreste de Viveiro. Procesión de la Soledad

Organiza: V.O.T. Franciscana. Lugar: Iglesia San Francisco.



DÍA 6 DE ABRIL

00:00 SERMÓN DE LA SOLEDAD.

DAD (1741) acompañados por una multitud de fieles con velas encendidas en el más impresionante recogimiento.

A su finalización, ante la Venerada Imagen de la Virgen Dolorosa, canto popular de la Salve.



DÍA 6 DE ABRIL

VIERNES SANTO



Salida: Iglesia de San Francisco.

Organiza: Cofradía del Stmo. Cristo de la Piedad.

Colaboran: Hermandades del Prendimiento, de las Siete Palabras y de la San-

Pasos: EL PRENDIMIENTO (José Rivas - 1947). LAS SIETE PALABRAS, que representa el Calvario con el Cristo de la Agonía (José Rivas - 1946), los dos ladrones (Rodríguez Puente - 1952) y a sus pies las imágenes de María Magdalena, San Juan y La Virgen (José Rivas - 1949). EL CRISTO DE LA PIEDAD (José Rivas - 1945), acompañado de la Banda Romana de tambores de la Cofradía, dará un pasacalles una hora antes. María al Pie de la Cruz (Modesto Quilis - 1908), llevada por mujeres de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz.

DÍA 7 DE ABRIL

SÁBADO SANTO





19:30

ITINERARIO 1

Salida: Iglesia de San Francisco.

Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa

Paso: Nuestra Señora de la Esperanza (Francisco Romero Zafra - 2010). Traje y manto bordados por Antonio Villar Moreno-2010. DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Procesión del Encuentro de Resurrección 12:00 ITINERARIO 1 Salida: Iglesia de Santa María En la Praza Maior tendrá lugar

el Encuentro de Resurrección.

Santísimo Rosario.

Organiza: Ilustre Cofradía del

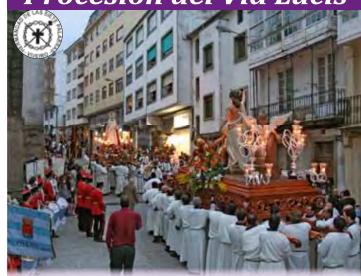
Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

Pasos: San Juan. La Virgen.

A continuación, celebración de la Eucaristía.

DÍA 8 DE ABRIL DOMINGO RESURRECCIÓN

Procesión del Vía Lucis



20:00

Salida: Iglesia de San Francisco.

Organiza: Hermandad de las Siete Palabras.

Pasos: LA RESURRECCIÓN formado por el Cristo Resucitado (Leopoldo Rodríguez - 2005), dos romanos y ángel del sepulcro (Leopoldo Rodríguez - 2008). NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO DE LA LUZ (Leopoldo Rodríguez - 2006).



